

HISTORIA

NÚMERO 268
historiang.es

 NATIONAL
GEOGRAPHIC

MARÍA TUDOR
Y FELIPE II

EL MATRIMONIO
QUE PUDO CAMBIAR
LA HISTORIA

LOS FARAONES
DE LAS GRANDES
PIRAMIDES

KEOPS, KEFRÉN
Y MICERINO

LA LEYENDA
NEGRA DE LIVIA

LAS SOSPECHAS SOBRE
LA ESPOSA DE AUGUSTO

LOS MAYAS

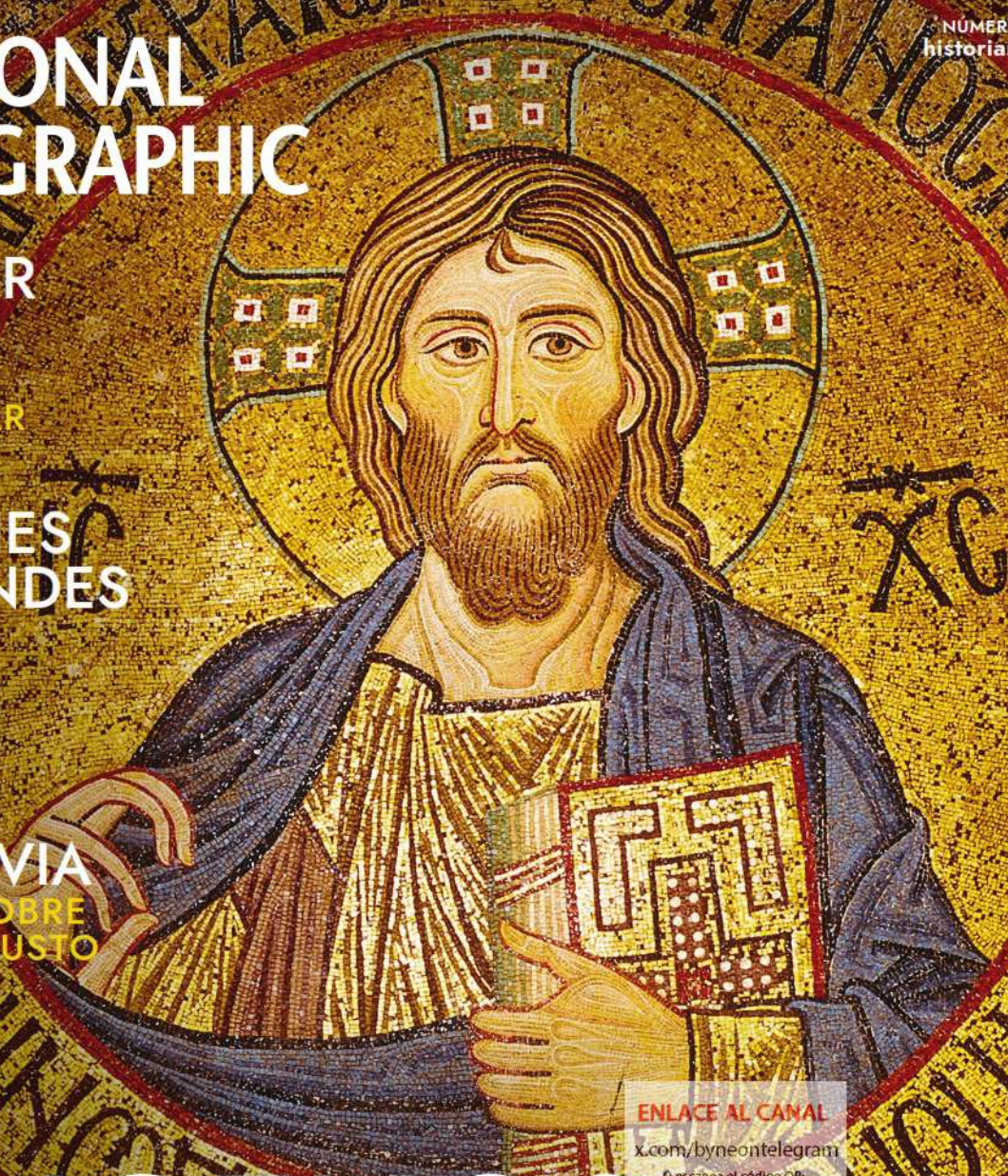
EL ESPLENDOR DE
UNA CIVILIZACIÓN

EVANGELIOS
APOCRIFOS
LA OTRA VIDA DE JESÚS

ENLACE AL CANAL

[x.com/byneontelegam](https://www.youtube.com/byneontelegam)

O escanea el código QR:



Transforma la luz en movimiento infinito



Descubre la tecnología Eco-Drive

El sistema Citizen Eco-Drive transforma cualquier fuente de luz en energía infinita, eliminando la necesidad de cambio de batería. Eficiencia ecológica y prestaciones duraderas: el futuro ya está en tu muñeca.

www.citizen.es



SISTEMA

Eco-Drive®

CITIZEN®



En 1223, Francisco de Asís, que acababa de volver de Tierra Santa, donde había visitado Belén, inauguró una de las más entrañables tradiciones del mundo cristiano: la noche del 24 de diciembre, en una gruta, llenó un pesebre con heno, puso junto a él un buey y un asno y celebró una misa para conmemorar el nacimiento de Cristo. La población donde Francisco había creado el primer pesebre de la historia era Greccio, al sur de Roma, donde un santuario recuerda aquel hecho. Pero el buey y el asno, que aparecen en todos los belenes de nuestra infancia, no figuran en los evangelios de Mateo y Lucas: es en los evangelios apócrifos donde constan un buey y una mula. Estos textos -que la Iglesia no incluyó en el canon por considerar que no estaban inspirados por Dios- son posteriores a los evangelios canónicos, y posiblemente muchos de ellos surgieron para estimular la piedad popular, llenando las lagunas que los escritos «autorizados» de Mateo, Marcos, Lucas y Juan no podían colmar; por ejemplo, cómo fue la vida de Jesús niño. Incluso es posible que, como recoge nuestro artículo de este número, los apócrifos referidos a la infancia de Jesús fuesen relatos formativos destinados a los niños cristianos, una forma de literatura educativa. Otros apócrifos presentan bajo una luz distinta las relaciones de Jesús con algunos de sus discípulos -como María Magdalena, un vínculo que ha alimentado teorías disparatadas y *best sellers* multimillonarios-, pero ese Jesús no es el cristiano, sino un maestro gnóstico que transmite un conocimiento especial a una minoría selecta, que así accede a la salvación. En definitiva, los apócrifos nos ofrecen otras dimensiones de la vida de Jesús que en su tiempo tuvieron una audiencia considerable, dimensiones que invitamos a explorar en estas páginas.

JOSEP MARIA CASALS

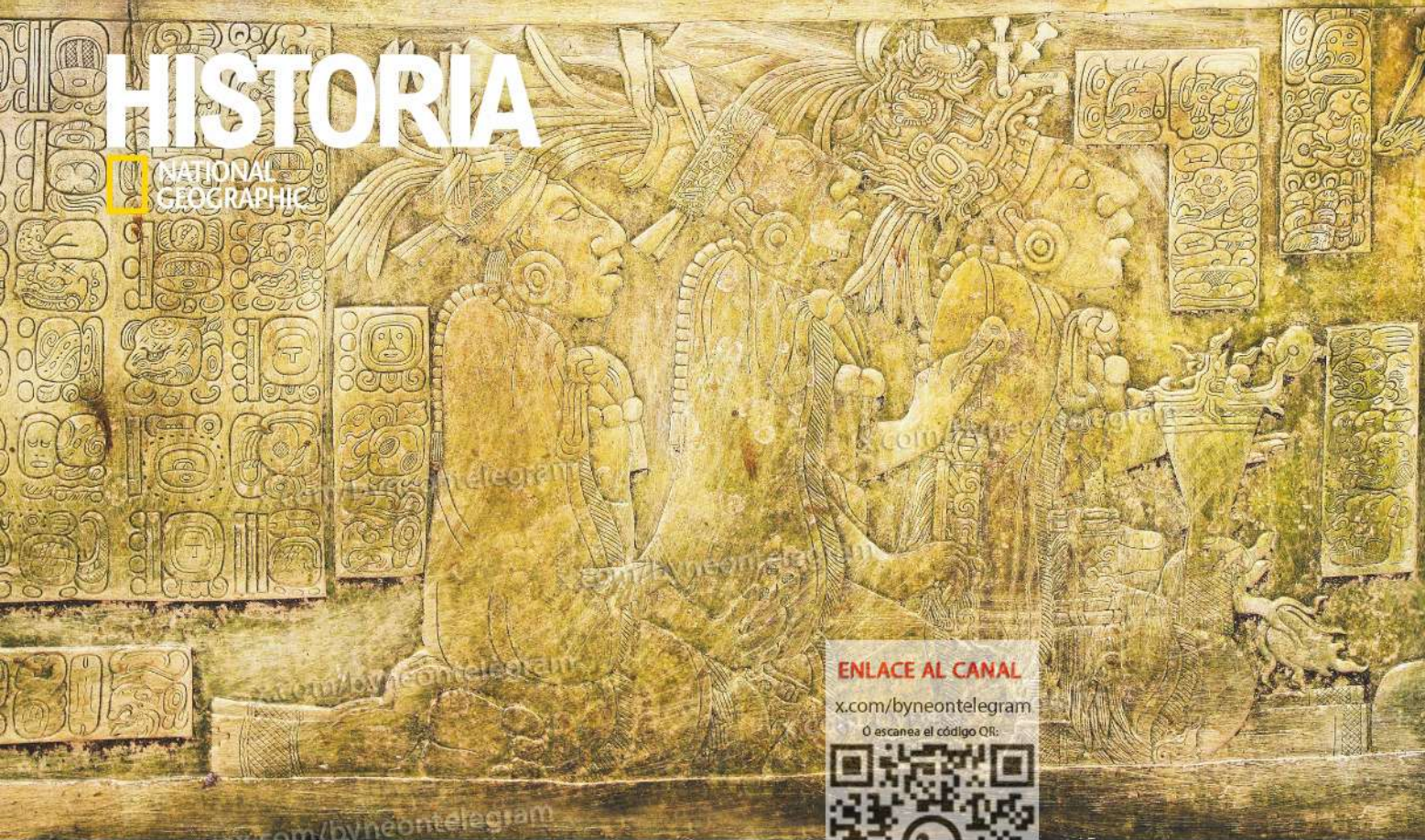
Director de *Historia National Geographic*

Si te gusta la historia, seguro que te gustará nuestra *newsletter* semanal. Escanea el código y la recibirás cada semana en tu buzón



HISTORIA

NATIONAL GEOGRAPHIC



ENLACE AL CANAL

[x.com/byneontelegram](https://www.youtube.com/byneontelegram)

O escanea el código QR:



114



18

8 ACTUALIDAD

12 PERSONAJE SINGULAR

Ptolomeo VIII el Barrigón

Este faraón de Egipto dejó un reguero de crímenes para conservar el poder.

18 HECHO HISTÓRICO

Los mosqueteros del rey

El cuerpo de élite creado por Luis XIII no tardó en ganar un gran prestigio.

22 VIDA COTIDIANA

Los locos en la Edad Media

De encarnación del diablo a enfermos a los que había que cuidar.

108 GRANDES DESCUBRIMIENTOS

El submarino Hunley

En 1995 se rescató un sumergible hundido en la guerra de Secesión.

114 HISTORIA VISUAL

El desastre de Chernóbil

El 26 de abril de 1986 se produjo el peor accidente nuclear de la historia.

126 LIBROS



22



108



80 MAYAS, LA BRILLANTE CIVILIZACIÓN DE LOS REYES SAGRADOS

Entre los siglos VI y VIII, la civilización maya vivió su período de mayor auge, con la aparición de grandes centros de poder como Tikal o Calakmul, en los que se alzaban majestuosas pirámides y suntuosos palacios. Al frente de cada ciudad había «reyes sagrados» que imponían su dominio a sus súbditos mediante espectaculares ceremonias públicas, en las que se incluían diversos actos de sacrificio.

POR ANDRÉS CIUDAD RUIZ

Detalle del tablero sur del trono de Palenque, con nobles, sacerdotes y personajes de la familia real.

26 Los misteriosos faraones de Gizeh

Las vidas de Keops, Kefrén y Micerino, los faraones enterrados en las tres pirámides de Gizeh, están envueltas en leyendas que contrastan con la escasa información proporcionada por la arqueología. **POR JOSÉ MIGUEL PARRA**

40 Apócrifos, la otra vida de Jesucristo

Junto a los cuatro evangelios canónicos, en los inicios del cristianismo aparecieron otros textos, los llamados apócrifos, que aportan una visión de la vida de Jesús de Nazaret muy diferente a la captada por la Iglesia. **POR ÁNGEL NARRO**

54 El final de la civilización minoica

Desde mediados del II milenio a.C., la brillante civilización de Creta, con palacios tan espléndidos como el de Cnosos, se vio debilitada por una serie de desastres naturales y no pudo impedir la llegada de invasores de la Grecia micénica. **POR JUAN PIQUERO**

94 Felipe II y María Tudor, reyes de Inglaterra

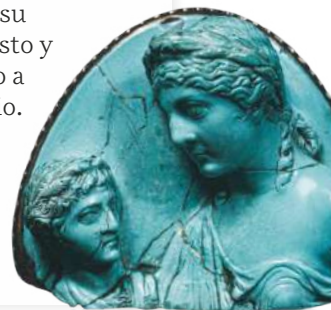
En 1554, María I de Inglaterra se casó con el heredero al trono español, el príncipe Felipe, con el propósito de engendrar un sucesor y devolver su reino a la fe católica, pero el matrimonio fue estéril y la reina murió cuatro años después. **POR AZUCENA KEATLEY**

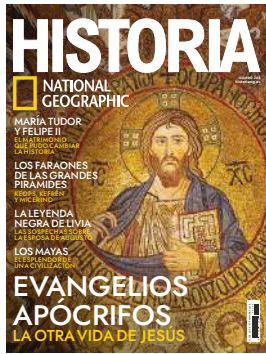
68 Livia, la emperatriz odiada

La propaganda imperial convirtió a la segunda esposa de Augusto en un modelo de virtud femenina, de modestia y moralidad impecables. Un siglo después de su muerte, el historiador Tácito la presentaba, en cambio, como una pérfida conspiradora que tramó oscuras intrigas para deshacerse de los sucesores de su marido Augusto y auparse al trono a su hijo Tiberio.

**POR EMMA
SOUTHON**

Camafeo que muestra a Livia y a su hijo Tiberio.





MOSAICO DEL CRISTO PANTOCRATOR EN LA CAPILLA PALATINA. PALACIO DE LOS NORMANDOS (PALERMO). AÑO 1143.

SCALA, FIRENZE

HISTORIA

NATIONAL GEOGRAPHIC

Director JOSEP MARIA CASALS

Director de arte IÑAKI DE LA FUENTE

Jefe de redacción JESÚS VILLANUEVA

Editora de fotografía MERITXELL CASANOVAS

Redactores CARME MAYANS, ÀLEX SALA, FRANCESC CERVERA

Maquetista MARTA CANTOS

Tratamiento de imagen JOSÉ LUIS RODRÍGUEZ

Secretaría de redacción MARTA CUADRAS

Subdirectora del área National Geographic MÓNICA ARTIGAS

Director web RUBÉN MORENO

Coordinadora experiencias NG SYLVIA ROIG

Directora editorial divulgación CATERINA MILORO

REDACCIÓN

Av. Diagonal, 189 08018 Barcelona (España). Tel. 934 15 73 74

Colaboradores externos: MAITÉ MASCORT (ANTIGUO EGIPTO), ELENA CASTILLO (ANTIGUA ROMA), MANUEL LUCENA (HISTORIA MODERNA), RAMON OLIVA (CORRECTOR DE TEXTOS) VÍCTOR LLORET (COORDINADOR)

Colaboran en este número: J. M. AGUILAR, XABIER ARMENDÁRIZ, ANDRÉS CIUDAD RUIZ, MATTEO DALENA, AZUCENA KEATLEY, ALFONSO LÓPEZ, ÁNGEL NARRO, JOSÉ MIGUEL PARRA, JUAN PIQUERO, JOAQUIM PUYALS, VANESSA PUYADAS, GERMÁN SEGURA GARCÍA, EMMA SOUTHON, JESÚS VILLANUEVA

RBA BRANDS

Ceo ENRIQUE BLANC

Director de Negocio Digital SERAFÍN GONZÁLEZ

MADRID Y NORTE

Directora de Oficina ARANTXA SÁNCHEZ

Director de Publicidad JAVIER GALLARDO

Coordinadora de Publicidad YOLANDA TRIGUEROS

C/ Méndez Álvaro, 56 Planta 5 28045 Madrid (España).

Tel. 915 10 66 00

BARCELONA Y LEVANTE

Directora Comercial ANA GEA

Directora de Publicidad Barcelona MÓNICA MONGE

Directora de Publicidad Levante PALOMA CAMPOS

Coordinadora de Publicidad IVANA STELMASZEWSKI

Av. Diagonal, 189 08018 Barcelona (España).

Tel. 934 15 73 74

ATENCIÓN AL LECTOR Y SUSCRIPTOR:

Teléfono: 910 92 01 29 suscripciones@rba.es

Distribución: LOGISTA PUBLICACIONES

Impresión-Encuadernación: ROTOCOBRI, S.A.

Depósito legal: B6241-2012

ISSN: 1696-7755

ISSN Revista digital: 2604-6172

Distribución en Argentina. Capital: **BRIHET E HIJOS, S.A.**

Printed in Spain - Impreso en España. Edición 07/2026

Distribuidor en México: **INTERMEX**

NATIONAL GEOGRAPHIC y Yellow Border Design son marcas comerciales de National Geographic Society, utilizadas bajo licencia.

© RBA REVISTAS, S.L. 2026

Reservados todos los derechos. Queda prohibida la reproducción, almacenamiento en cualquier medio o soporte, distribución, comercialización y comunicación pública de la presente publicación, su transformación total o parcial, así como la de sus textos, dibujos, fotografías, portada, marca y cualquier contenido. La prohibición alcanza también a cualquier uso de los contenidos relativos a la denominada inteligencia artificial. Tampoco se pueden utilizar para recopilaciones, reseñas, revistas de prensa o citas, sin la autorización expresa y por escrito de la titularidad de la revista.

La infracción de cualquier derecho sobre la presente publicación, titularidad de RBA REVISTAS, S.L., será perseguida siguiendo las leyes aplicables y se exigirá a los infractores la imposición de las sanciones civiles y/o penales establecidos en la normativa vigente, y las indemnizaciones que correspondan.

Envíanos tus cartas o comentarios a historiang@rba.es

Síguenos en X en [@HistoriaNG](https://twitter.com/HistoriaNG)

Hazte fan en Facebook: [facebook.com/HistoriaNationalGeographic](https://www.facebook.com/HistoriaNationalGeographic)

Síguenos en Instagram en [@historiang](https://www.instagram.com/historiang)

Más información en la web: historia.nationalgeographic.com.es

RBA REVISTAS

Licenciataria de NATIONAL GEOGRAPHIC PARTNERS, LLC.

PRESIDENTE
RICARDO RODRIGO

DIRECTOR GENERAL CORPORATIVO
JOAN BORRELL
DIRECTORA GENERAL DE CONTENIDOS
AUREA DÍAZ
DIRECTORA GENERAL DE MARKETING Y COMERCIAL
BERTA CASTELLET

DIRECTOR EDITORIAL
SUSANA GÓMEZ MARCULETA
DIRECTORA CREATIVA
JORDINA SALVANY
DIRECTOR GENERAL DE OPERACIONES
JOSEP OYA
DIRECTOR DE PRODUCCIÓN
RAMON FORTUNY

Difusión controlada por



NATIONAL GEOGRAPHIC SOCIETY

“Despertando el interés por explorar y proteger el planeta”

NATIONAL GEOGRAPHIC SOCIETY es una institución científica y educativa sin fines lucrativos fundada en Washington, D.C., en 1888 y comprometida con la exploración y preservación del planeta

CHIEF EXECUTIVE OFFICER DR. JILL TIEFENTHALER

SENIOR MANAGEMENT

President and Chief Operating Officer: MICHAEL L. ULICA
Chief Diversity, Equity, and Inclusion Officer: SHANNON P. BARTLETT
Chief Communications, Marketing & Brand Officer: CRYSTAL BROWN

Chief Human Resources Officer: MARA DELL
Chief Science and Innovation Officer: IAN MILLER
Chief Explorer Engagement Officer: ALEX MOEN
Chief Advancement Officer: KARA RAMIREZ MULLINS
Chief Legal Officer: SUMEET SEAM
Chief Technology & Information Officer: JASON SOUTHERN
Chief of Staff & Program Alignment: KIM WALDRON
Chief Storytelling Officer: KAITLIN YARNALL
Chief Financial Officer: ROB YOUNG

BOARD OF TRUSTEES

Chairman: JEAN M. CASE
Vice Chairman: KATHERINE BRADLEY
BRENDAN P. BECHTEL, AFSANEH BESCHLOSS, ÁNGEL CABRERA, ELIZABETH COMSTOCK, JOSEPH M. DESIMONE, ALEXANDRA GROSVENOR ELLER, PAULA KAHUMBU, DEBORAH LEHR, CLAUDIA MADRAZO, KEVIN J. MARONI, STRIVE MASSIYWA, DINA POWELL MCCORMICK, MARK C. MOORE, GEORGE MUÑOZ, NANCY E. PFUND, FREDERICK J. RYAN, JR., RAJIV SHAH, ELLEN R. STOFAN, JILL TIEFENTHALER, ANTHONY A. WILLIAMS

EXPLORERS-IN-RESIDENCE

LEE R. BERGER, ENRIC SALA

EXPLORERS-AT-LARGE

SHAHIDUL ALAM, ROBERT BALLARD, JAMES CAMERON, SYLVIA EARLE, J. MICHAEL FAY, BEVERLY JOUBERT, DEREK JOUBERT, LOUISE LEAKEY, MEAVE LEAKEY, MAYA LIN, RODRIGO MEDRELLIN

NATIONAL GEOGRAPHIC PARTNERS

BOARD OF DIRECTORS

REBECCA CAMPBELL, JEAN M. CASE, JOSHUA W. D'AMARO, ROBERT H. LANGER, KEVIN J. MARONI, DEBRA M. O'CONNELL, FREDERICK J. RYAN, JR., JILL TIEFENTHALER, MICHAEL L. ULICA

NATIONAL GEOGRAPHIC MEDIA EPV & GENERAL MANAGER

DAVID MILLER

SENIOR MANAGEMENT

VP, Integrated Planning & Operations: MARCELO GALDIERI
VP, Growth Strategy & Business Development: JULIANNE GALVIN
SVP & Editor in Chief: NATHAN LUMP
Director, Print Operations: JOHN MACKETHAN

INTERNATIONAL PUBLISHING

ALLISON BRADSHAW, ARIEL DEIACO-LOHR, KELLY HOOVER, DIANA JAKSIC, JENNIFER JONES, LEANNA LAKERAM, ROSSANA STELLA



Río Ebro, visto desde el castillo de Miravet, escenario de la novela.

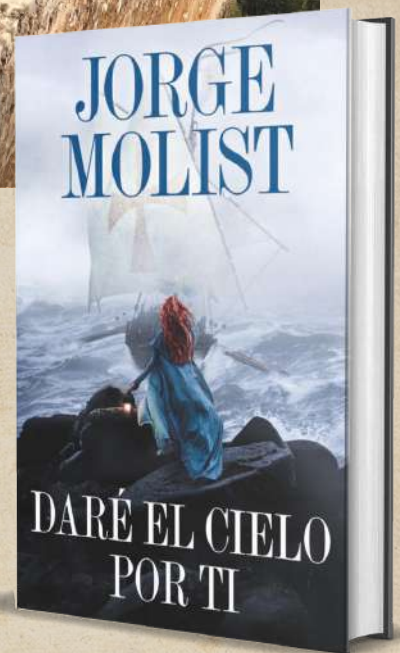
Una apasionante novela histórica en los últimos años de la Orden del Temple

Vuelve el autor de 'Prométeme que serás libre' con una apasionante intriga histórica en los últimos años de la Orden del Temple. 'Daré el cielo por ti' de Jorge Molist es una excelente novela histórica, con tres personajes de leyenda, Guillaume de Beaujeu, Roger de Flor y Berengueró, y dos insólitos escenarios a ambas orillas del



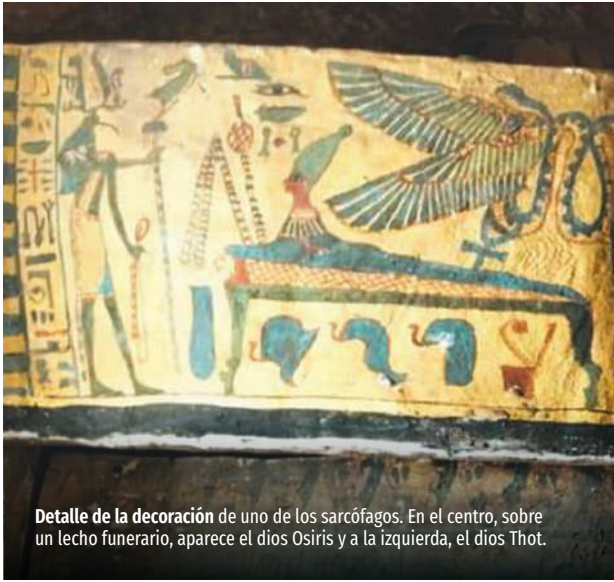
Jorge Molist

Mediterráneo. El autor sitúa la novela a finales del siglo XIII, en un momento tan crucial como la caída del que prácticamente es el último bastión cristiano en Tierra Santa: San Juan de Acre. El joven Artal, procedente de las Tierras del Ebro, desea morir defendiéndolo, por su fe y para ganarse el cielo. Sin embargo, el gran maestro del Temple, en su agonía, le hace entrega de una carta en la que su madre, a la que dejó en las lejanas orillas del Ebro, le pide ayuda. Al otro extremo del Mediterráneo le aguardan un misterio por resolver y un agravio por vengar. Artal emprende un periplo desde San Juan de Acre a sus Tierras del Ebro, pasando por Chipre, Creta, Sicilia (una Sicilia que se disputan el rey de Aragón y la francesa casa de Valois, apoyada por el Papa) y Barcelona.



Un gran thriller histórico que nos habla de la fe y la lealtad, pero también de la fuerza del amor y los lazos que nos atan al pasado. En la nueva novela publicada por Grijalbo, en catalán por Rosa dels Vents, Molist vuelve a mostrar su capacidad para insertar adictivos relatos de ficción en marcos rigurosamente históricos. La minuciosa documentación, plasmada en la amplia bibliografía que cierra el volumen, da fe de ese rigor que respalda la ficción.

penguinlibros.com



Detalle de la decoración de uno de los sarcófagos. En el centro, sobre un lecho funerario, aparece el dios Osiris y a la izquierda, el dios Thot.



Ataúd que habría pertenecido a una «cantora de Amón», un alto cargo sacerdotal femenino.

ANTIGUO EGIPTO

Nuevo hallazgo en Luxor

Arqueólogos egipcios han descubierto un conjunto de ataúdes decorados que datan del Tercer Período Intermedio

Las excavaciones que el Consejo Supremo de Antigüedades de Egipto y la Fundación Zahi Hawass para Antigüedades y Patrimonio llevan a cabo en la necrópolis de Sheikh Abd el-Qurna (en la ribera occidental del Nilo, frente a Luxor), han sacado a la luz uno de los conjuntos funerarios más significativos de los últimos años.

En un enclave tradicionalmente reservado a altos funcionarios y personal vinculado a los templos, los arqueólogos han localizado veintidós sarcófagos de madera policromada cuyo interior aún contenía las momias. Los ataúdes apare-

cieron abiertos y colocados en diez filas horizontales para aprovechar al máximo el espacio disponible en el depósito donde han sido descubiertos.

Los estudios preliminares los sitúan en el Tercer Período Intermedio (1069-664 a.C.), entre las dinastías XXI y XXV, una etapa marcada por la fragmentación del poder y profundos cambios políticos y religiosos en todo el país. Llama la atención el hecho de que la mayoría de sarcófagos carezcan de nombre y solo incluyan títulos funcionariales. Entre ellos destaca, por ejemplo, el de «cantora de Amón», cargo





Sarcófago decorado que en la actualidad está siendo objeto de restauración.

FOTOS: MINISTERIO DE TURISMO Y ANTIGÜEDADES DE EGIPTO

Los ataúdes muestran títulos como el de «cantora de Amón»

que ostentaron mujeres que participaban en los rituales dedicados a este dios, lo que abre nuevas líneas de investigación sobre su papel litúrgico y social.

Papiros sellados

Pero eso no es todo. Este espectacular hallazgo se ha completado con ocho papiros sellados, depositados en una vasija de cerámica, y un conjunto de recipientes usados para contener restos de los materiales empleados durante el proceso de momificación.

Estos elementos refuerzan la hipótesis de que el lugar del hallazgo funcionó como un depósito secundario, donde se agruparon momias y ajuares procedentes de tumbas saqueadas o reutilizadas en épocas posteriores.

El ministro de Turismo y Antigüedades de Egipto, Sherif Fathy, ha confirmado que los sarcófagos están siendo restaurados antes de su traslado, junto con los papiros, a una ubicación aún por determinar, bien el Museo Nacional de la Civilización Egipcia, bien el recién inaugurado Gran Museo Egipcio (GEM). ■

Papiro sellado encontrado en el interior de una vasija de cerámica en Qurna.





Vista cenital de la muralla y algunas estructuras adosadas del yacimiento númerida de Sidi Saïd.

EQUIPO SIDI SAÏD

ÁFRICA ANTIGUA

El enigma de los númeridas

El yacimiento de Sidi Saïd ha devenido clave para entender esta antigua cultura

En el centro de Túnez, el yacimiento númerida de Sidi Saïd, en Bargou (Siliana), está transformando el conocimiento sobre los númeridas, una de las civilizaciones más enigmáticas del Mediterráneo. Muros de hasta dos metros, objetos intactos, depósitos rituales y una necrópolis conforman el excepcional registro de un yacimiento sin ocupaciones romanas posteriores. Pero aún persiste el misterio sobre un pueblo que durante el I milenio a.C.

ocupó el territorio situado entre el actual Túnez y el oeste de Argelia. Su origen y creencias son aún poco conocidos, pero Sidi Saïd ha ofrecido a los arqueólogos M^a Carme Belarte y David Montanero (Institut Català d'Arqueologia Clàssica) y Yamen Sghaïer y Chokri Touihri (Institut National du Patrimoine) una oportunidad única para comprender su historia y su papel en el norte de África en la Antigüedad. ■

WEB www.fundacionpalarq.com

SABEMOS QUE SIDI SAÏD no volvió a ser ocupado después de la época númerida. El yacimiento, situado en el centro de Túnez, fue descubierto en 2018, y la excavación preventiva que se hizo entonces sacó a la luz una serie de estructuras domésticas en su parte sur. El hecho más significativo fue la constatación de que se trataba de un asentamiento prerromano, como demostraba el hecho de que el 90 % de la cerámica recuperada –casi toda elaborada a mano– mostrara una gran similitud con los modelos númeridas. Finalmente, las recientes excavaciones llevadas a cabo en 2025 han servido para profundizar mucho más en el conocimiento de esta antigua civilización del norte de África.

Conjunto de piezas completas hallado en una de las estancias.



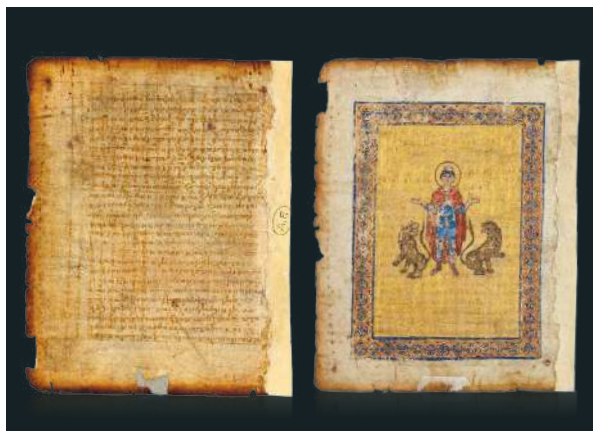
EQUIPO SIDI SAÏD

EDAD MEDIA

La página de Arquímedes

Esta página perdida de un códice medieval ha sido localizada en un museo francés

El Museo de Bellas Artes de Blois, en Francia, ha sido testigo de un inesperado descubrimiento realizado por Victor Gysemberg, un investigador del Centro Nacional de Investigación Científica (CNRS). Se trata de una página del *Palimpsesto de Arquímedes*, un manuscrito del siglo X que está en el Museo Walters de Baltimore y que contiene uno de los textos más importantes del matemático griego. El hallazgo fue dado a conocer en marzo en un artículo publicado en la revista *Zeitschrift für Papyrologie und Epigraphik*. El folio es el número 123 del códice, considerado perdido durante mucho tiempo, y pudo ser identificado tras compararlo con unas fotografías conservadas en la Biblioteca Real de Dinamarca y



La página perdida. A la derecha, la cara con la imagen del profeta Daniel.

BLOIS, MUSÉE DES BEAUX-ARTS, INV. 7352, PHOTOGRAPHIE IRIH-F.CNRS

hechas entre 1906 y 1908 por el filólogo danés Johan Ludvig Heiberg, cuando el manuscrito se encontraba en Estambul. Aunque en una de sus caras es posible observar fragmentos del tratado *De la esfera y el cilindro*, de Arquímedes, estos están parcialmente cubiertos por un texto litúrgico medieval. En la otra cara aparece el profeta Daniel acompañado de dos leones, una falsificación pintada sobre el pergamino hacia 1942, tal vez para añadir valor comercial al códice. ■

SANT·PERE D·RODES Y EL MAESTRO DE CABESTANY

LA GENIALIDAD DE UN ESCULTOR
ROMÁNICO SORPRENDENTE
Y SU OBRA MAESTRA



Maestro de Cabestany. Cabeza de san Pedro, c. 1160-1170. Museo del Castell de Peralada

MUSEU
NACIONAL
D'ART DE
CATALUNYA

Exposición en el MNAC hasta el 28 de junio de 2026

Parc de Montjuïc. Barcelona / www.museunacional.cat

Ptolomeo VIII, la lucha fratricida por el poder

Apodado Fiscón, «barrigudo», Ptolomeo VIII fue el protagonista de uno de los capítulos más sangrientos de la historia de los reyes helenísticos de Egipto

Guerras, intrigas y revoluciones

145 a.C.

Tras volver de Cirenaica, Ptolomeo VIII se casa con Cleopatra II. Mata a su sobrino y se hace con el trono de Egipto.

142-140 a.C.

Se casa con la hija de su esposa, Cleopatra III. Los tres aparecen como gobernantes. Represión contra los griegos.

130 a.C.

Ptolomeo VIII asesina al hijo que tuvo con Cleopatra II y le envía sus restos descuartizados.

127 a.C.

Recupera el trono de Egipto y poco después se reconcilia con su hermana Cleopatra II.

116 a.C.

Ptolomeo VIII muere tras una etapa final de su reinado en la que predominó la paz.

Nacido hacia 182 a.C., Ptolomeo VIII se vio envuelto desde su adolescencia en las intrigas y conspiraciones de la corte de los ptolomeos o lágidas, la dinastía que gobernaba Egipto desde la muerte de Alejandro Magno. En 170 a.C. su hermano mayor, Ptolomeo VI, entronizado a la muerte del padre de ambos y casado con su hermana Cleopatra II (siguiendo la práctica lágida del incesto dinástico) lo asoció al gobierno con ellos. Este gobierno conjunto se prolongó hasta 164 a.C., cuando Ptolomeo VIII expulsó del poder a su hermano. Un año más tarde, una revolución en Alejandría lo trajo de vuelta y Ptolomeo VIII tuvo que conformarse con el reino de Cirenaica, en la actual Libia.

En 145 a.C., Ptolomeo VI resultó gravemente herido en la batalla del Enóparo y murió poco después mientras le practicaban una trepanación. Cleopatra II se apresuró a hacer reconocer como rey

a su hijo Ptolomeo VII, pero Ptolomeo

VIII contaba con muchos partidarios en Egipto, y cuando estos le ofrecieron la corona marchó enseguida a Alejandría. Allí, para reforzar su legitimidad, se casó con su hermana Cleopatra II.

Algunas fuentes aseguran que antes se deshizo del hijo de ella, considerándolo un rival al trono. Según Justino, «el día en que el rey tomaba como esposa a su madre, lo mató en brazos de ella y entró en el lecho de su hermana aún cubierto con la sangre de su hijo». El truculento relato tal vez es ficticio, pero lo cierto es que Ptolomeo VII desapareció de escena justo después de que su tío subiera al trono.

Un «triángulo» real

Nada más comenzar su reinado, el faraón puso en marcha una brutal campaña de represión. Hizo torturar y asesinar a muchos partidarios de su difunto hermano y confiscó sus bienes. Ni siquiera los eruditos que habían convertido Alejandría en el faro intelectual del Mediterráneo se libraron de su ira. Huir de Egipto fue la única forma que encontraron muchos de ellos para escapar de la persecución de Ptolomeo VIII.

Ptolomeo VIII instauró un régimen de terror y dejó a sus mercenarios matar impunemente



La reina Cleopatra II en un camafeo tallado en peridoto. Museo Walters, Baltimore. WALTERS ART MUSEUM



PTOLOMEO FISCÓN, EL BARRIGUDO

PTOLOMEO VIII era conocido por el apodo de Fiscón, «barrigudo». Parece, en efecto, que sufría de una obesidad mórbida. Un observador romano lo describió así en 139 a.C.: «La grasa había corrompido por completo su cuerpo, y tenía un vientre de tal tamaño que habría sido difícil medirlo con los brazos de una persona; para cubrirlo llevaba un caftán que le llegaba a los pies, con mangas hasta las muñecas». Según el mismo observador, «nunca iba andando a ningún sitio», siendo transportado en litera. Sin embargo, era un hombre culto, apreciaba los estudios literarios y él mismo era poeta.

Cabeza del rey Ptolomeo VIII en diorita.
Museo del Cincuentenario, Bruselas.

ALBUM

Para asegurar su posición y evitar revueltas como respuesta a sus crímenes, el rey optó por infundir el miedo entre la población, especialmente en la capital, y para ello hizo un uso indiscriminado de la violencia extrema. Instauró un verdadero régimen de terror en el que sus soldados mercenarios tenían carta blanca para matar con total impunidad. La sangre corría a diario por las calles de Alejandría.

Durante un tiempo, Ptolomeo VIII y Cleopatra II reinaron de manera conjunta, pero, como era habi-

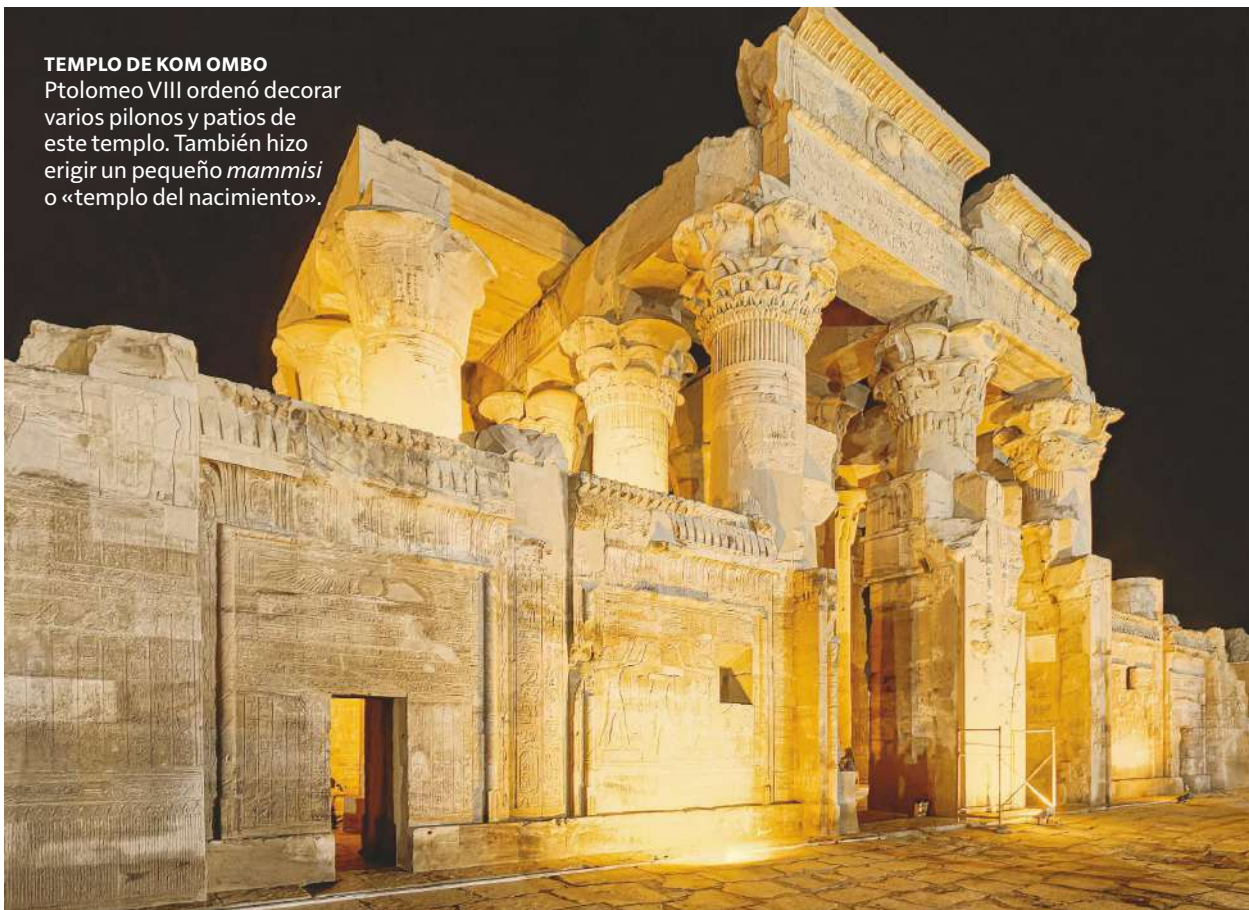
tual con los lágidas, la paz duró muy poco. La disensión entre los hermanos vino provocada por la decisión de Ptolomeo de contraer matrimonio con Cleopatra III, la hija de su esposa. Aunque Livio y Justino sostienen que previamente Ptolomeo repudió a Cleopatra II, no hay pruebas taxativas de ello. Lo único seguro es que, a partir del año 141 o 140 a.C., los textos oficiales muestran a los tres como gobernantes de Egipto, Ptolomeo en calidad de rey y ambas Cleopatras como reinas. Esto prueba

que, aun en el caso de que hubiese existido el divorcio, Cleopatra siguió conservando su estatus real y su posición como corregente.

En los años siguientes, Ptolomeo prosiguió con su política de represión contra los alejandrinos, sobre todo los de origen griego. Estos eran muy críticos con su gestión y cada vez se inclinaban más a favor de Cleopatra II, a quien empezaban a considerar como la mejor opción para intentar frenar los desmanes del rey. La obsesión de Ptolomeo por controlar y doblegar a esta

TEMPLO DE KOM OMBO

Ptolomeo VIII ordenó decorar varios pilonos y patios de este templo. También hizo erigir un pequeño *mammisi* o «templo del nacimiento».



ADOBESTOCK

población le llevó a buscar distintas fórmulas para acabar con quienes pertenecían a ella. En una ocasión mandó a sus mercenarios al gimnasio de Alejandría, donde se reunían los jóvenes de la ciudad, para que asesinasen a todos los que se hallaban allí. Algunos fueron acuchillados y otros, quemados. La masacre

ordenada por Ptolomeo llegó hasta tal punto que el historiador Polibio, que visitó la ciudad en esa época, afirmó que «gran parte de esta capa social había sido aniquilada».

La situación del insólito trío gobernante se volvió insostenible, y estalló el enfrentamiento entre Ptolomeo VIII y su hermana Cleo-

patra II. Los alejandrinos, hartos de las injusticias cometidas por el rey, prendieron fuego a su palacio, lo que obligó a Ptolomeo a huir a Chipre junto con su sobrina-esposa, quien se había puesto de su parte, y los hijos de ambos. De este modo, hacia 131-130 a.C., Cleopatra II se convirtió en la primera mujer de la dinastía lágida en gobernar Egipto en solitario.

EL HIJO DESPEDAZADO

JUSTINO COMENTA así el momento en que Cleopatra II recibió los restos de su hijo como supuesto regalo de cumpleaños de Ptolomeo VIII: «Este suceso fue cruel y lamentable no solo para la reina, sino también para toda la población. Se pasó de la alegría a tan gran angustia que todo el palacio cayó en una repentina desolación».

Cleopatra II recibe los restos de su hijo. Getty Center, Los Ángeles.



Un crimen infame

Privado del poder, la ira de Ptolomeo VIII creció, y para vengarse de su hermana asesinó al hijo de ambos, Ptolomeo Menfita, nacido en 144 a.C. Este, para el monarca, no era sino un rival potencial al trono

ALBUM

ESTE MES EN
LA REVISTA



NATIONAL
GEOGRAPHIC

DESCUBRE LOS **SECRETOS MEJOR GUARDADOS** DE LA

SAGRADA FAMILIA



EXCLUSIVA

**IMÁGENES
INÉDITAS**

YA EN TU QUIOSCO

RBA



PTOLOMEO VIII y, tras él, Cleopatra II y Cleopatra III, en presencia del dios halcón Haroeris. Relieve del templo de Kom Ombo.

ALBUM

tanto para él como para los hijos que había tenido con Cleopatra III. La puesta en escena de este filicidio fue tan atroz que quedó marcada en la memoria de los egipcios y en las obras de los autores antiguos.

El historiador del siglo I Valerio Máximo cuenta que Ptolomeo VIII «mandó que matasen [a Ptolomeo Menfita] en su presencia; luego envió a la madre, como regalo de cumpleaños, la cabeza y los pies cortados [del muchacho], metidos en una cesta y cubiertos con una clámide, como si no tuviera nada que ver en la desgracia». Ante tan espeluznante escena, los nobles de la corte de Cleopatra ordenaron exponer los miembros del niño para excitar la ira del pueblo contra el asesino.

Egipto se vio envuelto en una guerra civil. Para hacer frente al ejército de su hermano, Cleopatra II solicitó ayuda al soberano de Siria,

Demetrio II, que era su yerno porque estaba casado con su hija Cleopatra Thea. Aunque Demetrio acudió con sus tropas para apoyar a su suegra, poco después tuvo que regresar a Siria para hacer frente a una revuelta interna en su país. Sin el respaldo de Demetrio, y ante el avance de las fuerzas militares de su hermano hacia la capital, Cleopatra II no vio más salida que huir precipitadamente a Siria con parte de sus riquezas. En 127 a.C., el ejército alejandrino, bajo el mando del general Marsias, fue derrotado por las tropas de Ptolomeo VIII, quien finalmente acabó recuperando el trono de Egipto.

Paz tras el terror

Pese a todo lo sucedido, en los años siguientes se llevaron a cabo una serie de negociaciones de paz que, hacia 124 a.C., se materializaron en

un pacto entre Ptolomeo y las dos Cleopatras en virtud del cual los tres se convirtieron de nuevo en corregentes de Egipto. En los años siguientes, los monarcas promulgaron una serie de decretos, con medidas para reactivar la economía y restablecer la paz social, que buscaban paliar los devastadores efectos que sus enfrentamientos habían causado en el país. De este modo Ptolomeo VIII, antes de su muerte el 28 de junio de 116 a.C., pudo justificar el epíteto que escogió a principios de su reinado: Evergetes, «benefactor». ■

VANESSA PUYADAS
EGIPTÓLOGA

Para
saber
más

ENSAYO Historia de los Ptolomeos

Guy de la Bédoyère,
Erasmus, Córdoba, 2025.

Las Cleopatras

Lloyd Llewellyn-Jones,
Ático de los Libros, Barcelona, 2025.

CLUB RBA

Descuentos exclusivos
suscriptores

HISTORIA  NATIONAL
GEOGRAPHIC

Descuentos irresistibles, cada día.



Descubre todas las ofertas en CLUB RBA



Hasta
12 cts/l

galp 



Hasta
50%

hp



Hasta
60%

PHILIPS



Hasta
20%

LeKué



Si ya eres suscriptor activa tu cuenta en club.rba.es

Si quieres beneficiarte de estos descuentos

suscríbete en historiang.com

Mosqueteros, los soldados de élite del rey de Francia

En 1622, Luis XIII creó, a partir de su guardia de corps, un cuerpo militar armado con mosquetes que enseguida alcanzó un prestigio único dentro del ejército francés

En un jardín junto al Sena, apartado de miradas indiscretas, se oye el desenvainar de las espadas roperas y el entorchocar de las cazoletas de las empuñaduras. El afilado acero lanza reflejos cegadores del sol y repetidamente hiende el aire en pos de carne y sangre. En la Francia de Luis XIII, los duelos no están permitidos, pero D'Artagnan a su llegada a París no hace más que seguir el consejo paterno: «Es preciso que te batas por cualquier pretexto, con más razón todavía, cuanto el duelo está prohibido y se necesita doble valor para afrontarlo».

En su novela *Los tres mosqueteros*, de 1844, Alexandre Dumas exhumó la historia de los famosos mosqueteros Athos, Portos, Aramis y D'Artagnan, retratándolos como espadachines pendencieros en un

siglo XVII en el que la nobleza buscaba sustraerse al poder regio y mantener su ilusión de independencia. Sin embargo, a pesar de la importancia simbólica del arma blanca en la época, los mosqueteros recibieron su nombre del mosquete, el arma de fuego portátil más potente desde su aparición a mediados del siglo XVI hasta el perfeccionamiento del fusil en el XVIII. Los tercios españoles fueron los primeros en emplear unidades de mosqueteros en sus formaciones de combate y esta práctica se extendió en los otros ejércitos europeos, entre ellos el francés.

Cuerpo de élite

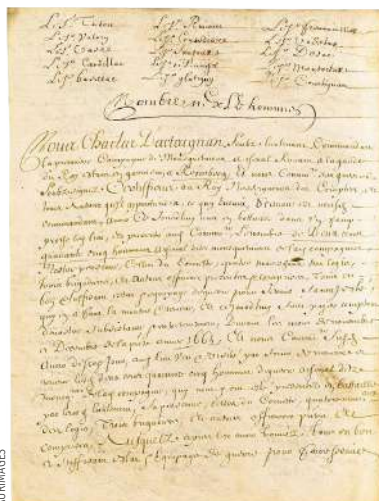
En 1622, el joven Luis XIII aprovechó una campaña contra los rebeldes hugonotes para formar, a partir de su guardia de corps, una unidad independiente a la que dotó de mosquetes. Esta primera compañía de mosqueteros continuó perteneciendo a las tropas de la Casa Real. Sus miembros prestaban servicio como infantería, aunque se desplazaban a caballo y al final de sus días combatieron tanto a pie como montados. En 1634, el mismo rey se

convirtió en capitán de la compañía, si bien el mando directo recaía sobre un capitán-teniente asistido por otros oficiales. Entre sus misiones figuraban la escolta de la familia real, la realización de labores de policía y de mantenimiento del orden y, sobre todo, el acompañamiento del monarca en las operaciones militares, principalmente en el asedio de plazas fuertes.

La compañía de mosqueteros fue un cuerpo de élite especialmente afecto al rey, quien tenía plena confianza en sus miembros. De hecho, un mosquetero permanecía siempre de guardia a la entrada de la capilla del palacio, para que el monarca pudiera transmitir directamente las órdenes a la compañía. Inicialmente, los mosqueteros hacían vida en distintos alojamientos y solo se reunían para el servicio y la instrucción, que consistía en la realización de ejercicios a caballo y en el manejo de la espada y las armas de fuego. Pero el monarca quiso agrupar a la compañía, por lo que en 1659 se construyó una sede en el barrio de Saint Germain de París, siendo las primeras tropas del ejército francés que tuvieron un acuartelamiento.

Los mosqueteros fueron un cuerpo de élite especialmente afecto al monarca, quien tenía plena confianza en sus miembros

Documento de fundación de la primera compañía de mosqueteros comandada por D'Artagnan.





UN ATUENDO QUE ATRAÍA LAS MIRADAS

JUNTO A ESTAS LÍNEAS, dos mosqueteros a caballo lucen la emblemática sobrevesta de color azul bordada con la cruz blanca. La compañía de pertenencia se distingue por el número y el color de las llamas que brotan de los cuatro ángulos de la cruz: tres llamas rojas para la primera compañía (jinete de la izquierda) y hasta cinco llamas amarillas para la segunda (jinete de la derecha). Los caballos grises también eran característicos de la primera compañía. Ambos mosqueteros van equipados con el arma de fuego que da nombre al cuerpo y llevan espada al cinto y botas altas de piel con espuelas.

Mosqueteros en 1663. Dibujo por David Gustav. Bajo estas líneas, bandolera de mosquetero. Museo del Ejército, París.

Esta posición de privilegio se veía también confirmada por las mejores oportunidades de promoción y la mayor remuneración del simple mosquetero, que ganaba más que un capitán del ejército y más del doble que un teniente, además de gozar de pensiones elevadas.

D'Artagnan y compañía

Uno de los capitanes-tenientes más célebres de la compañía fue Jean Armand du Peyrer, conde de Tréville, un gentilhomme del Bearne, en el Pirineo francés, quien

favoreció el ingreso en los mosqueteros de personas de su entorno familiar, como eran los auténticos Armand d'Athos, Isaac de Portau, Henri d'Aramitz y Charles de Batz de Castelmore, llamado D'Artagnan por un señorío en Bigorra perteneciente a su familia. Muchos miembros de la pequeña nobleza de Gasuña se unieron a la compañía, la cual se estabilizó en 250 plazas de cadetes-gentilhombres, aunque en tiempo de guerra aceptaba a todos los nobles que se presentaran a filas. De hecho, una de las principales





ENLACE AL CANAL

x.com/byneontelegram

O escanea el código QR:



MOSQUETEROS GRISES en combate. Grabado que reproduce un fresco de Martin des Batailles en el refectorio del Hotel des Invalides, París.

ALBUM

funciones de la compañía era servir de escuela para oficiales que luego ejercían el mando y transmitían su experiencia al resto de unidades del ejército francés.

Celoso de la ascendencia de Tréville sobre Luis XIII, el cardenal Armand Jean du Plessis, duque de Richelieu y primer ministro de Francia, trató

de disolver la compañía de Mosqueteros del Rey, cuya rivalidad con la guardia personal del cardenal fue notoria. Las calles de París fueron testigo de los enfrentamientos entre los miembros de ambas compañías, reyertas a punta de espada que se hacían pasar por encuentros ocasionales para evitar la estricta prohibición de los duelos

ordenada por el propio Richelieu. En cualquier caso, los mosqueteros no estaban sometidos a la jurisdicción ordinaria y sus causas eran elevadas a tribunales especiales y muchas veces sobreesídas. Precisamente a resultas de un duelo halló la muerte el verdadero Athos a finales de 1645, en París.

Un cuerpo controvertido

Tras el fallecimiento de Luis XIII y de Richelieu, el cardenal Giulio Mazarino se convirtió en el nuevo primer ministro y consumó la obra de su antecesor al lograr disolver la compañía de mosqueteros. En 1646, cuando el orgulloso Tréville se negó a abandonar su cargo en manos de un sobrino del cardenal, este insistió y obtuvo del rey el licenciamiento de la compañía, con la excusa de ahorrar «un gasto de los menos necesarios».



EL CAPITÁN TRÉVILLE

EN 1642 el cardenal de Richelieu descubrió una conspiración en su contra en la que sospechaba que había participado el capitán de los mosqueteros, el conde de Tréville.

De hecho, este dijo que, si el rey lo ordenaba, no dudaría en matar a Richelieu. Tréville fue destituido, pero recuperó su cargo tras la muerte del cardenal.

El conde de Tréville. Retrato por los hermanos Le Nain.

ALBUM

Mosqueteros blancos y negros

LLEVAR CASACA incomodaba a los mosqueteros durante los ejercicios a pie, por lo que solían recogerla sobre el hombro cuando servían a caballo. Dado que los mosqueteros eran una unidad de élite, y su sola presencia causaba impresión entre los enemigos, el rey Luis XIV consideró que era preciso que fuera reconocible a primera vista por su vestimenta, por lo que en el año 1688 ordenó a las dos compañías vestir la sobrevesta, un jubón sin mangas de color azul y con una cruz blanca que ha llegado a convertirse en la prenda más distintiva de los mosqueteros. Por otro lado, la primera compañía de mosqueteros se dotó de caballos blancos y grises, de ahí el nombre de «mosqueteros grises», mientras que los miembros de la segunda compañía, al adoptarlos de color negro fueron denominados «mosqueteros negros».

Campamento de mosqueteros grises durante el sitio de Amberes en 1746. Este cuerpo militar estaba dotado con caballos blancos, como se ve en la escena. Palacio de Versalles.



Luis XIV la restableció en 1657, designando capitán-teniente al duque de Nevers, el sobrino de Mazarino, y compensando a Tréville con el gobierno del condado de Foix y empleos para dos de sus hijos. Como subteniente de la compañía reapareció D'Artagnan, quien sustituyó a Nevers diez años más tarde en el mando. En 1673, D'Artagnan acabó sus días en el sitio de Maastricht, cuando, tras dirigir con sus mosqueteros un ataque sobre las defensas hispano-neerlandesas, fue alcanzado en la cabeza por una bala de mosquete. Su cuerpo sin vida quedó en tierra de nadie, y en la dura refriega para recuperarlo murieron varios mosqueteros de su compañía hasta lograr su propósito.

Años antes, en 1660, Mazarino había cedido su guardia a Luis XIV, con la que se formó la segunda compañía de mosqueteros, capi-

taneada por el monarca a partir de 1665. La primera compañía fue apodada entonces como «grandes mosqueteros» para diferenciarla de la segunda, si bien también se distinguieron inicialmente por el color de sus uniformes. La primera vestía casaca azul adornada con una cruz blanca y flores de lis en los ángulos, mientras que la segunda conservó el color rojo propio del cardenal, que acabó imponiéndose para ambas compañías a partir de 1673.

Las últimas batallas

A finales del siglo XVII, al renunciar Luis XIV a marchar a la guerra con sus ejércitos, los mosqueteros quedaron reducidos a las funciones de corte. Entraron en combate por última vez durante el reinado de Luis XV en la batalla de Fontenoy (1745). Poco después de subir al trono su nieto Luis XVI, la política

de austeridad del nuevo rey condujo a la reducción de los efectivos de la Casa Real, entre ellos las dos compañías de mosqueteros, que fueron suprimidas a principios de 1776.

Todavía tendrían una breve reaparición entre 1814 y 1816, cuando Luis XVIII fue restaurado en el trono tras la caída de Napoleón. Pero el tiempo de los mosqueteros había concluido y solo la pluma de Dumas pudo rescatar del olvido aquel microcosmos de camaradería, lealtad y honor tan bien expresado por D'Artagnan con la divisa: «Todos para uno y uno para todos». ■

GERMÁN SEGURA GARCÍA
HISTORIADOR MILITAR

Para
saber
más

ENSAYO
Les mousquetaires du roi
Julien Wilmart. Tallandier, 2023.

NOVELA
Los tres mosqueteros
A. Dumas. Zenda Edhasa, Bcn., 2025.

La enfermedad mental en la Edad Media

Frente a la tendencia a demonizar y maltratar a los locos, hubo también intentos de cuidarlos como enfermos

El cristianismo medieval concebía la locura como una manifestación de la providencia divina. El desorden mental era efecto de la llamada «psicomaquia», la eterna lucha entre Dios y Satanás por la posesión del alma. Por ello, el loco era una figura ambigua, en la frontera entre lo divino y lo diabólico. Era injuriado, segregado y recluido, pero también se le atribuía un halo de sacralidad. Algunos teólogos sostenían que los locos eran *sicut infantes*, «como niños», y por ello inocentes y necesitados de asistencia y cuidados. Por todo ello, en la Edad Media la actitud ante los enfermos mentales osciló entre el rechazo y la protección.

El temor hacia los locos estaba muy arraigado. Más que un temor físico por lo que el demente pudiera hacer era el miedo a convertirse en alguien «vacío» e «in-

sensato» como él. Ello se traduciría en burlas, insultos e incluso en golpes que «podían desencadenar y llevar al extremo la agresividad de un demente, justificando así su reputación de individuo peligroso», escribe el historiador de la psiquiatría Jacques Hochmann. Cesáreo de Heisterbach, abad y escritor alemán del siglo XIII, anotó en el *Diálogo de los milagros* el caso de un joven que perdió la ropa y se quedó desnudo ante una multitud que gritaba «¡Al loco! ¡Al loco!». No pudiendo soportar la vergüenza, el joven «se subió a un balcón y se quitó la vida con una soga».

Atados y encerrados

En la sociedad feudal europea se asumía que los locos debían estar bajo control y que si era necesario había que atarlos, algo que era responsabilidad de las familias y de la

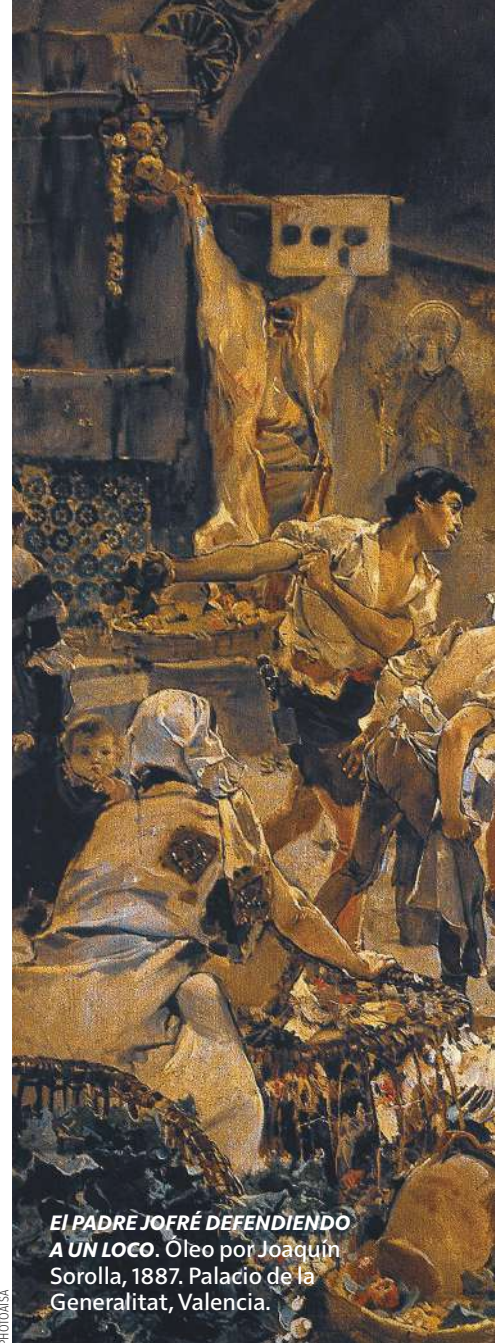
comunidad. «Deben ser atados por quienes deben custodiarlos», se lee en las *Coutumes de Beauvaisis*, un código legal escrito a finales del siglo XIII por Philippe de Beaumanoir. En *Milagros de san Gibríen de Reims* se cuenta que cierto Haymo se mostraba amenazante con todos los que se le acercaban, por lo que «sus piernas y sus brazos están encadenados con cadenas y cuerdas». Del mismo modo, los amigos de un tal Adam se vieron obligados a «atarle las manos y los pies y ponerle una correa alrededor del cuello». En los *Milagros de san*



NAVE DE LOS LOCOS

EN 1494, Sebastian Brandt publicó *La nave de los locos*, un libro en el que imaginaba peregrinaciones de locos condenados a viajar sin rumbo en naves. El tema tal vez se inspira en la costumbre de las ciudades alemanas de embarcar a los locos para deshacerse de ellos.

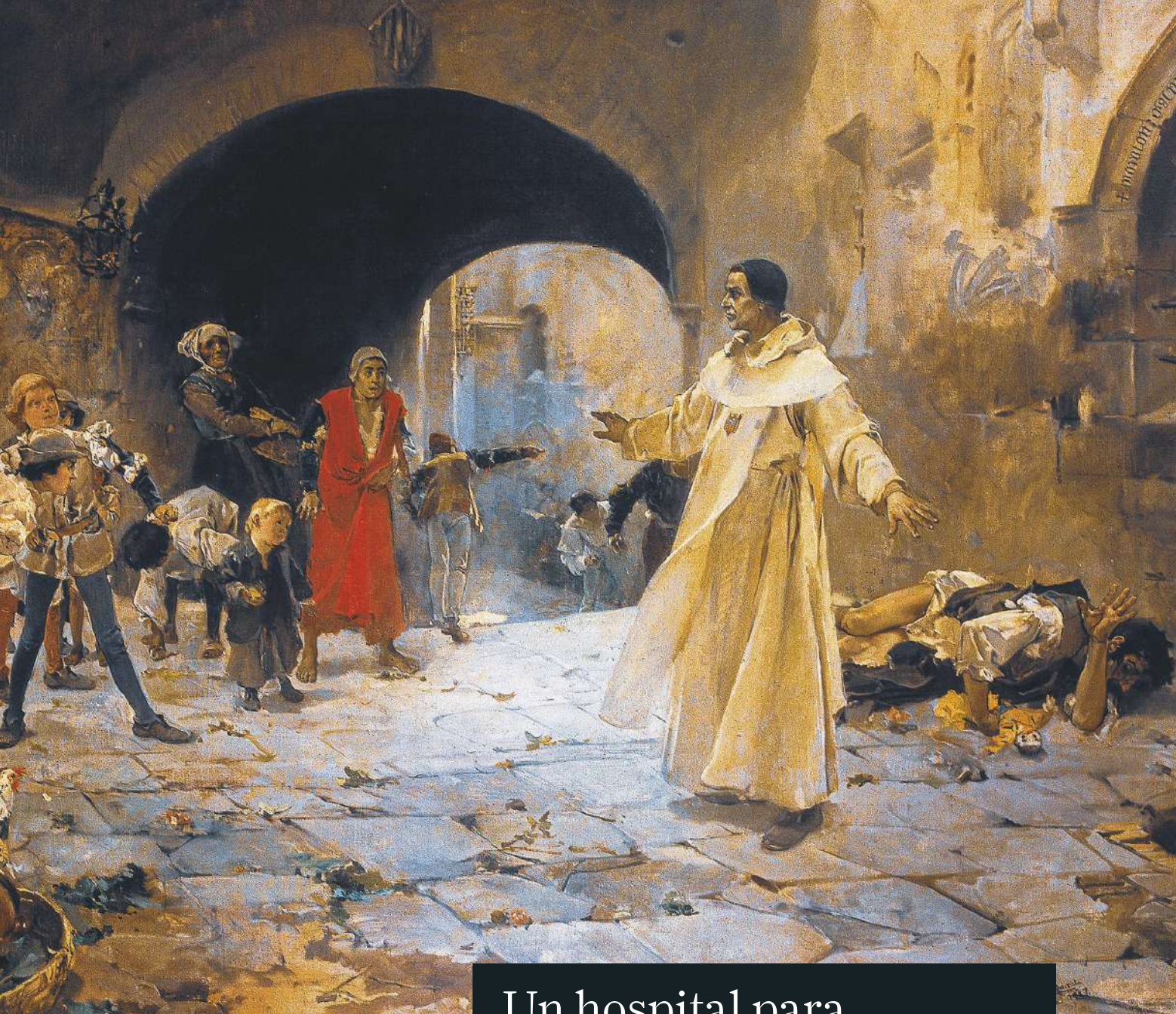
La nave de los locos. Grabado. Basilea, 1494.



EL PADRE JOFRÉ DEFENDIENDO A UN LOCO. Óleo por Joaquín Sorolla, 1887. Palacio de la Generalitat, Valencia.

PHOTODISC

ALBUM



Un hospital para proteger a los dementes

Luis se explica que una tal Ponce, que «rompe y destruye todo lo que está a su alcance», fue atada por su padre, «que la ama tiernamente».

Para inmovilizar brazos y piernas se utilizaban cuerdas y cadenas, mientras que para el torso se empleaban correas de cuero ajustadas al cuello. Los familiares eran también los encargados de administrar calmantes y antiespasmódicos naturales a base de látex de amapola blanca o de plantas como la mandrágora y la belladona, en forma de decocciones y cataplasmas. Asimismo, las camas, los jergones o los

EN 1409, cuando se dirigía a la catedral de Valencia, el fraile mercedario Joan Gilabert, conocido como Padre Jofré, vio a un grupo de jóvenes que agredía a un pobre demente que intentaba defenderse como podía. El fraile intervino y se

llevó al hombre a una residencia de su orden, donde fue curado de sus heridas. Ese domingo, en su sermón dominical, aseguró que era necesaria una «casa donde los pobres inocentes y furiosos sean recogidos. Porque sería una cosa y obra muy santa que Valencia construyera un

albergue en el que tales locos estuviesen de tal manera que no deambulasen por la ciudad y no pudieran hacer ni recibir daño». Un grupo de burgueses valencianos le tomaron la palabra y al año siguiente se inauguró el Hospital de Inocentes, Locos y Orates de Valencia.

HOSPITAL DE LOCOS
Del antiguo Hospital de Inocentes, Locos y Orates de Valencia solo queda la puerta principal, de estilo gótico.



ADOBÉ STOCK

camastros de los locos se colocaban en espacios apartados, como huecos de escalera, establos o graneros.

A veces, el loco lograba huir o era expulsado de su entorno por considerarlo peligroso o una boca inútil que alimentar. Los locos errantes vivían de limosnas, eran objeto de insultos y vejaciones y propensos a cometer actos agresivos. Entonces la única alternativa era la reclusión.

«Si no se puede retener a un demente, debe aconsejarse y curarse, y, si no es posible, se le encierra en prisión», se lee en *Li livres de jostice et de plet*, un tratado jurídico anónimo del siglo XIII. Por lo general, el encarcelamiento del «furioso» era de por vida o «mientras permanezca insensato; pero si el furioso recupera el juicio, debe ser liberado y devuelto a los suyos», se lee en las *Coutumes de Beauvaisis*.

El derecho medieval consideraba que los locos no eran responsables de sus actos; según el jurista Graciano, «actúan no por

voluntad propia, sino impulsados por una fuerza que desconocen». Pese a ello, se los internaba junto a los reclusos comunes, en las prisiones habilitadas en castillos y puertas fortificadas de las ciudades, generalmente espacios sucios y con gran hacinamiento. Durante los siglos finales de la Edad Media, en Francia, los «furiosos» fueron agrupados en algunas torres de las murallas de Caen, Lille, Melun o Saint-Omer, conocidas como *tours aux fous*, «torres de los locos». En las ciudades del norte Alemania, como Rostock, Hamburgo o Lübeck, desde el siglo XIV los enfermos mentales considerados peligrosos eran encerrados en jaulas para locos (*Tollkisten*) que se colocaban a las puertas de la ciudad.

A partir del siglo XIV, una nueva mentalidad caritativa y asistencial contribuyó a que la actitud hacia

Según el derecho medieval, si el «furioso» recupera el juicio «debe ser liberado y devuelto a los suyos»

Un loco «toca» con un pequeño animal. Miniatura de Petrus Gilberti. Detalle. Siglo XV.



ALBUM

EXTRAYENDO LA LOCURA

CON EL PINTOR flamenco Hieronymus Bosch, el Bosco, la obsesión por la locura se convierte en motivo de crítica social. En *La extracción de la piedra de la locura* (1490), un hombre aparece sentado e inmovilizado mientras un cirujano le abre el cráneo para extraer la supuesta piedra de la locura, simbolizada por una pequeña flor en el centro de la frente, considerada responsable de la demencia. Sin embargo, el hecho de que el cirujano lleve un embudo como tocado alude a la necesidad de la ciencia de la época, que resultaba más extravagante que el «loco» al que pretendía curar.

La extracción de la piedra de la locura.
El Bosco, 1490. Museo del Prado, Madrid.



los locos cambiara. Estos empezaron a ser admitidos en hospitales e incluso se crearon para ellos pequeñas residencias específicas. Así, en 1326 se construyó en Elbing (en el norte de la actual Polonia), una *Dolhaus* o casa de los locos anexa al hospital local; en 1385 se fundó la *Tollkoben* o refugio de los locos de Erfurt, en Alemania. En Valencia, en 1410, se fundó un hospital dedicado específicamente al cuidado de los enfermos mentales.

La mano de Dios

En el París de finales del siglo XIV, *fantastiques, frénétiques* y *insensés* eran acogidos en el hospital del Hôtel-Dieu. Allí, las camas estaban cerradas por todos los lados, con dos pequeñas ventanas que permitían observar a los pacientes e introducir comida y medicinas. En Londres, en el siglo XV, los locos eran

internados en el hospital de Saint Mary of Bethlem. En Italia, epilépticos, maníacos y *pazzerelli* (orates) son mencionados en los hospitales de San Vincenzo in Prato en Milán, de Mantua y Ferrara, y en el lazareto de San Lázaro en Reggio Emilia. Estas instituciones, gestionadas en su mayoría por órdenes religiosas, se sostenían gracias a la labor de cofradías y mediante donaciones privadas, legados testamentarios y, sobre todo, limosnas.

Desde el siglo XV, en ciudades españolas como Valencia, Toledo o Sevilla, durante festividades como el Corpus Christi, recorrían las calles cortejos y procesiones de «locos» vestidos con ropas de colores llamativos que bailaban acompañados de cascabeles e instrumentos musicales. El objetivo era hacerse visibles y recoger limosnas y alimentos para su propio sustento.

A finales del siglo XVI, en Roma salieron en procesión los pacientes del hospital de Santa Maria della Pietà dei Pazzerelli: vestidos con largas túnicas de tela verde y una cruz cosida al pecho, portaban sacos y cuencos para las limosnas. Atados de dos en dos, los *pazzerelli* eran llevados «a tomar el aire y visitar alguna iglesia», participando en oraciones y bendiciones.

Según esta nueva concepción, los locos no eran solo desgraciados a los que apartar y encerrar, sino personas que precisaban cuidados. La locura se convertía en una carga colectiva, una realidad incómoda a la que no se podía dar la espalda. ■

MATTEO DALENA
HISTORIADOR

Para
saber
más

ENSAYO
La locura: una breve introducción
Andrew Scull.
Alianza, Madrid, 2013.

LAS PIRÁMIDES DE GIZEH

En primer término aparece la de Micerino, de menor tamaño; en el centro, la de Kefrén, que aún conserva el recubrimiento de piedra caliza en su cúspide, y, al fondo, la de Keops, la mayor de Egipto. En la página siguiente, fragmento de la *Piedra de Palermo*, un listado de los reyes de Egipto. Dinastía V. Museo Arqueológico Regional Antonio Salas, Palermo.

ADOBE STOCK. PIEDRA DE PALERMO: SCALA, FIRENZE





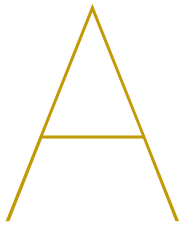
KEOPS, KEFRÉN Y MICERINO

LOS FARAONES DE LAS PIRÁMIDES

Pese a la majestuosidad de las pirámides que hicieron construir en Gizeh, la vida de los faraones Keops, Kefrén y Micerino está envuelta en el misterio y las leyendas

JOSÉ MIGUEL PARRA
EGIPTÓLOGO





unque suene a tópico, lo cierto es que al pasear por la meseta de Gizeh uno entiende de verdad ese viejo proverbio árabe que dice que el hombre

teme al tiempo, pero que el tiempo teme a las pirámides. Son tres, son inimaginablemente grandes y fueron construidas por Keops, Kefrén y Micerino en un período de poco más de setenta años, entre 2584 a.C. y 2511 a.C. aproximadamente. Desde entonces, hace ya más de 4.500 años, estas montañas de piedra nos contemplan impertérritas. Pero lo más sorprendente es que da la impresión de que cuanto más grande es el monumento funerario, menos sabemos del rey que lo erigió.

Y es que, por ejemplo, de Keops (en egipcio, Khufu), el dueño y artífice de la pirámide más grande (146,6 metros de altura), solo tenemos una imagen de marfil que no mide ni siete centímetros, con su nombre inscrito en ella. Su hijo Kefrén (Khafre) y su nieto Menkaure (conocido también por su nombre griego, Micerino) han tenido más suerte en cuanto a las representaciones que de ellos se han conservado, pues sus estatuas ocupan un lugar destacado en la historia del arte faraónico. Pero lo cierto es que poco más se conoce de ellos y de su modo de gobernar.

El silencio de las fuentes

Los anales reales del Reino Antiguo recogidos en la fragmentada *Piedra de Palermo* vienen en nuestra ayuda, pero no mucho. Del largo reinado de Keops, por ejemplo, el texto de la *Piedra* solo consigna tres hechos: la altura de una de las crecidas del Nilo (tres codos, seis palmos y tres dedos y medio), que el faraón erigió una estatua real de siete metros y que realizó la ceremonia de la apertura de la boca a una estatua de oro que representaba al propio soberano. Pero es que de Kefrén se ha perdido toda la información, y de Micerino solo se conservan las palabras finales de su último registro: «... meses, 24 días», que nos dejan con la incógnita de cuántos años, meses y días reinó en verdad.

LOS FARAONES DE LA DINASTÍA IV

Contamos con algunas imágenes de los constructores de las grandes pirámides. Abajo, la única representación de Keops que se ha conservado: una pequeña estatuilla de marfil. En el centro, la magnífica estatua sedente de Kefrén, realizada en diorita. Ambas piezas se conservan en el Museo Egipcio de El Cairo. A la derecha, grupo escultórico que representa a Micerino y su esposa, Khamerernebt II. Museo de Bellas Artes, Boston.



FOTOS: ALBUM, SCALA, FIRENZE

CRONOLOGÍA

LA ERA DE LAS GRANDES PIRÁMIDES

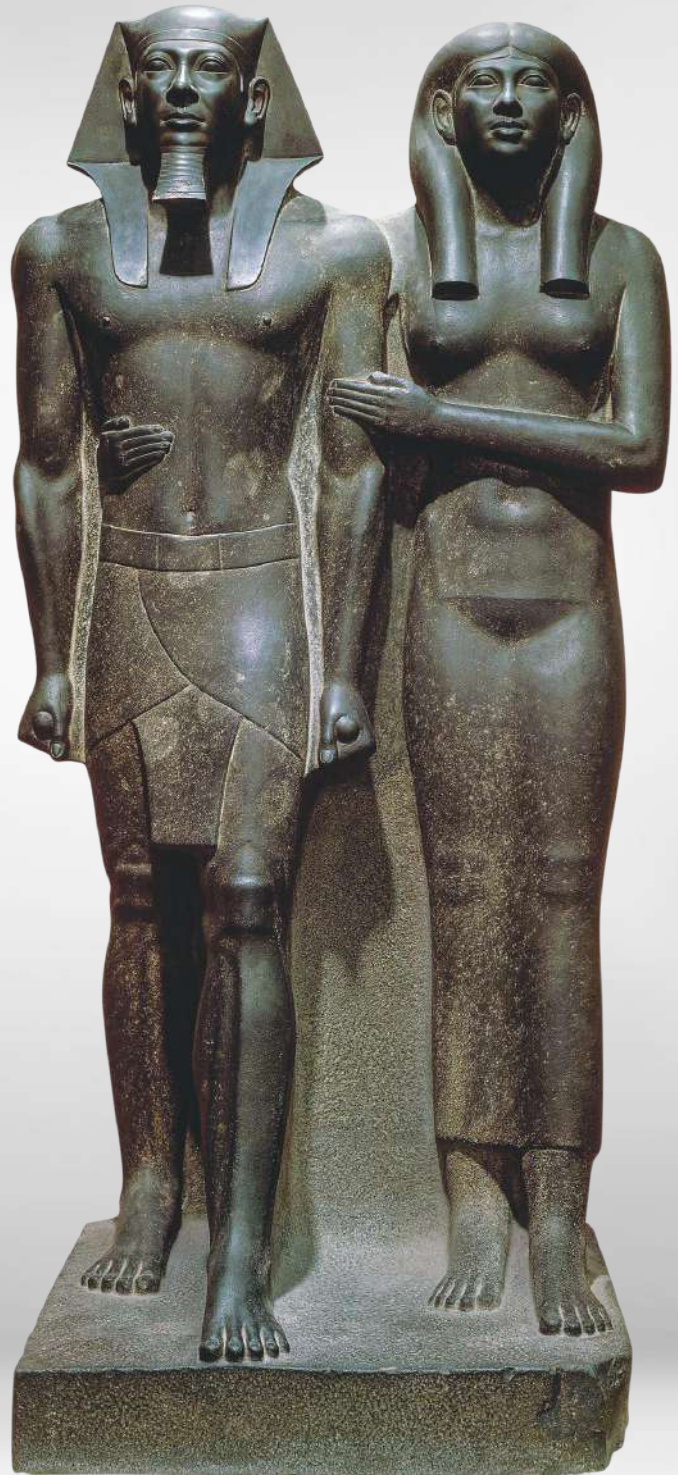
2613-2589 a.C.

Reinado de Esnofru, fundador de la dinastía IV, que erige dos pirámides en Dahshur: la Romboidal y la Roja, de caras lisas.



2589-2566 a.C.

Reinado de Keops, hijo y sucesor de Esnofru, que construye en la meseta de Gizeh la Gran Pirámide, la más grande de Egipto.



2566-2558 a.C.

Reinado de Didufri. El hijo y sucesor de Keops levanta una pirámide revestida con granito rojo en Abu Rowash.

2558-2532 a.C.

Reinado de Kefrén, hermano y sucesor de Didufri. En Gizeh erige su pirámide, la segunda más grande de Egipto.

2532-2503 a.C.

Reinado de Micerino, hijo de Kefrén. Construye en Gizeh una pirámide menor que las anteriores.

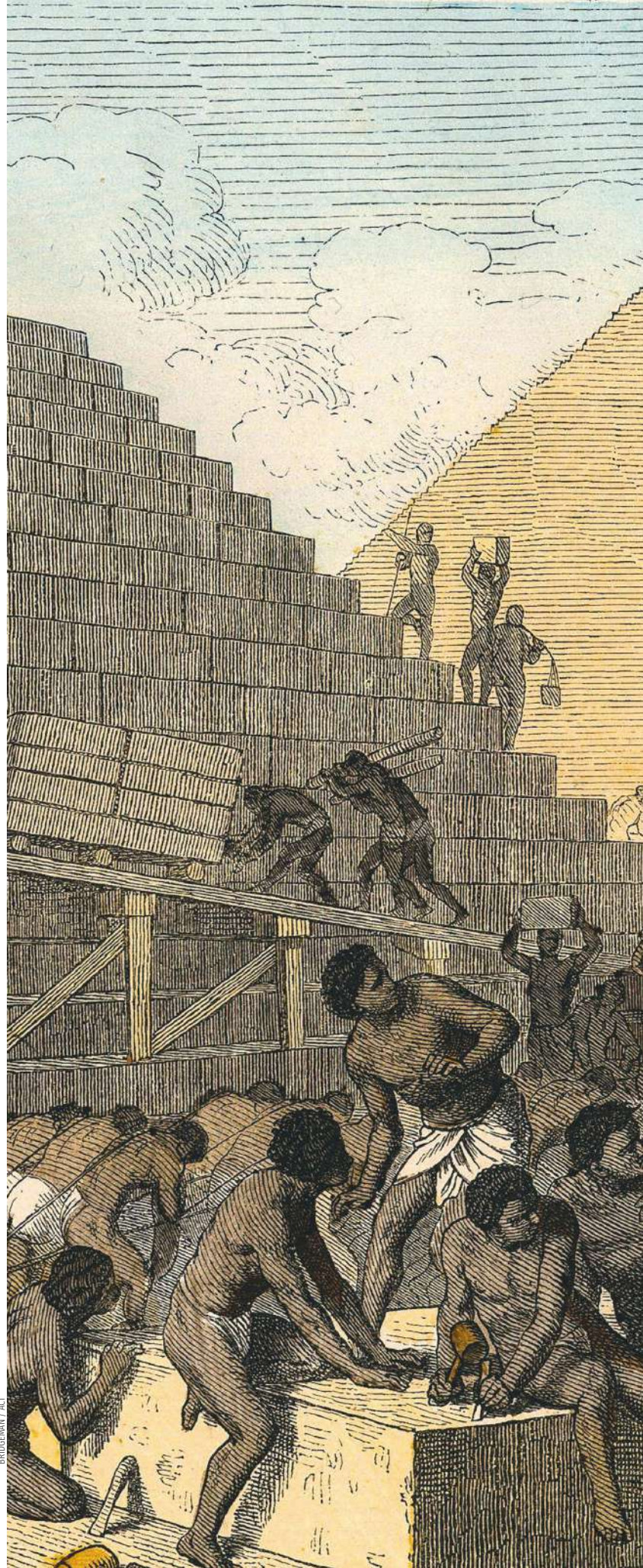
Los historiadores de la Antigüedad tampoco ofrecen mucha información. El primero de ellos, Heródoto, vivió dos milenios después que nuestros protagonistas y, aunque acierta en alguna información -como identificar a los dueños de cada una de las pirámides de Gizeh-, básicamente lo que hace es contarnos las «habladurías» que escuchó a sus guías tomándolas por ciertas.

No hay más que ver lo que dice de Keops, al que describe como un rey odiado por su pueblo, tan pagado de sí mismo y de su poder que decidió cerrar todos los templos del Doble País (Egipto) para luego obligar a todos sus súbditos a trabajar en la construcción de su pirámide. Los gastos fueron tan notables que el rey no tardó en andar escaso de fondos para su magno proyecto. Entonces, decidido a terminar su tumba del modo que fuera, Keops tuvo una idea grandiosa: obligar a su hija a prostituirse. Solo gracias a los beneficios de semejante fechoría pudo concluirse la Gran Pirámide a tiempo para albergar su momia.

Las fuentes antiguas

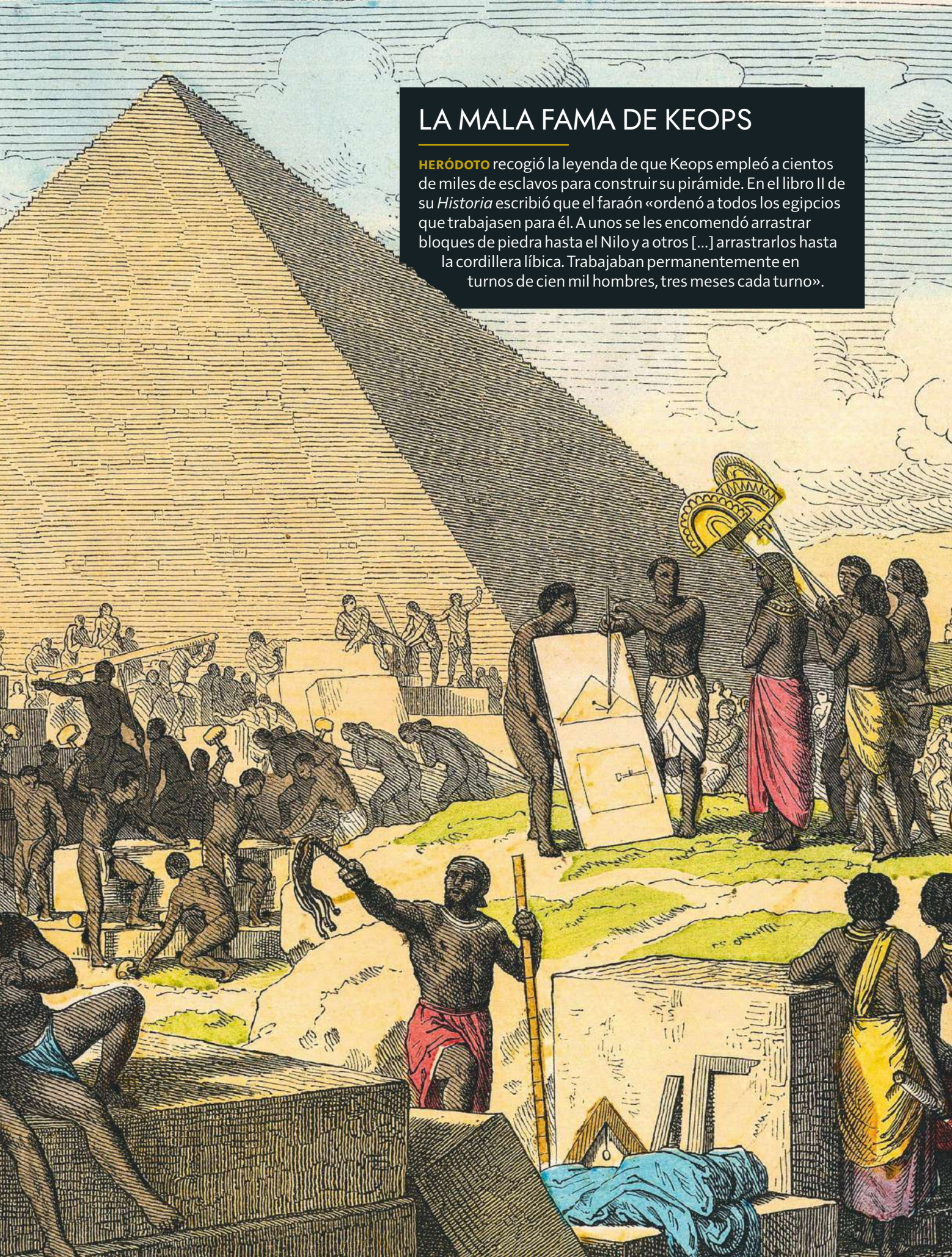
Como la tumba de Kefrén -al que Heródoto identifica erróneamente como hermano de Keops- es casi tan grande como la de su padre (mide 143,5 metros), su perfidia no podía andarle a la zaga, y el historiador griego nos dice que mantuvo los templos cerrados en todo el país. En cambio, como Micerino (a quien Heródoto supone hijo de Keops) tiene una pirámide más pequeña («solo» 66 metros de alto), fue un mejor gobernante; pues, según le dijeron, abrió los templos y se mostró justo y magnánimo al impartir justicia.

Los datos que nos proporciona otra importante fuente antigua son igual de escasos e incompletos. Se trata de la *Historia de Egipto*, una obra encargada por Ptolomeo I o Ptolomeo II al sacerdote egipcio Manetón, quien pudo consultar en el siglo III a.C. los archivos reales para redactarla. El original sería una mina de información, pero por desgracia no se conserva ningún ejemplar: únicamente lo conocemos por los fragmentos que cinco autores posteriores incluyeron en sus



LA MALA FAMA DE KEOPS

HERÓDOTO recogió la leyenda de que Keops empleó a cientos de miles de esclavos para construir su pirámide. En el libro II de su *Historia* escribió que el faraón «ordenó a todos los egipcios que trabajasen para él. A unos se les encomendó arrastrar bloques de piedra hasta el Nilo y a otros [...] arrastrarlos hasta la cordillera líbica. Trabajaban permanentemente en turnos de cien mil hombres, tres meses cada turno».



propias obras, lo que es una lástima. El caso es que estos fragmentos solo nos informan de que en la dinastía reinaron ocho reyes (17 en algunos de los epítomes o resúmenes) durante 277 años (448, según otros copistas), de que Keops fue el artífice de la Gran Pirámide pero que no fue nada atento con los dioses -puesto que no les erigió templos-, y de que escribió una obra llamada *Libro sagrado*, de la que no se sabe nada. En cuanto a los otros reyes, los fragmentos de Manetón dicen que nada hubo que merezca ser recordado, casi ni sus nombres; pues los que se conservan varían mucho con respecto a los originales de Herótodo. El trío de Gizeh, por ejemplo, aparece citado como Sufis, Sufis II y Menqueres. Al menos los nombres de Herótodo se parecían a los egipcios, porque Keops, Kefrén y Micerino se parecen bastante más a Khufu, Khafre y Menkaure.

El rastro arqueológico

El caso es que, sin documentación relevante al respecto, resulta imposible saber cómo actuaba, y menos aún cómo pensaba, un faraón de la dinastía IV. Solo podemos sacar conclusiones a partir de la información que nos proporciona la arqueología. Y como afortunadamente la faraónica fue una civilización que dominaba la escritura (aunque solo un cinco por ciento de los egipcios sabrían leer y escribir en la época de las pirámides) nos ha legado muchísima información.

No obstante, casi siempre se trata de documentación oficial, en la que el soberano siempre aparece como el personaje público que era. La figura que se sentaba en el trono de Kemet (la Tierra Negra, como conocían los egipcios a su país) no podía permitirse presentarse ante sus súbditos de otro modo que no fuera como un ser invencible, de carácter semidivino, incapaz de cometer errores y ajeno a las cuitas de la gente corriente.

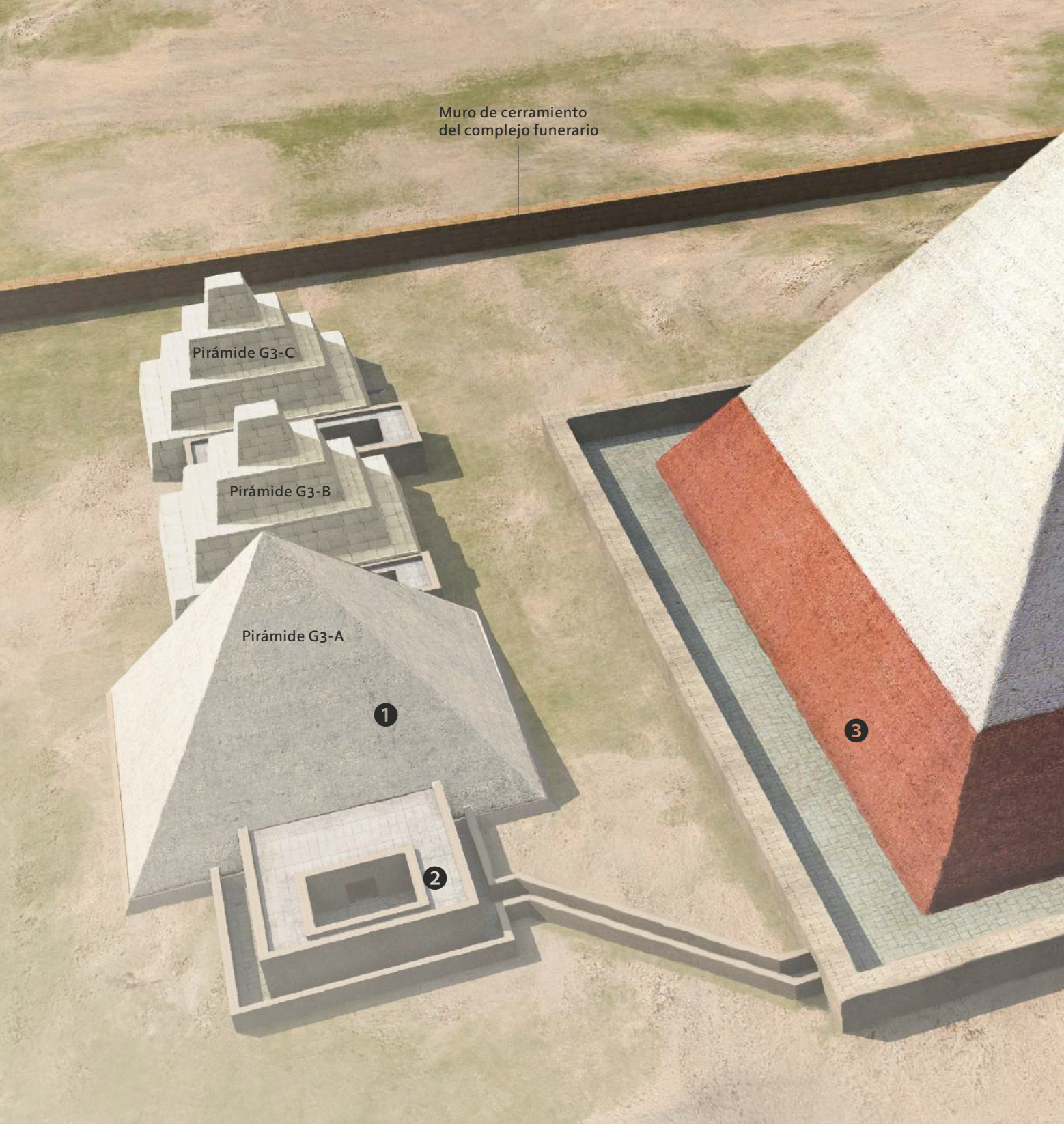
Un primer hallazgo arqueológico relevante nos lleva lejos de las orillas del Nilo. Se trata de una cerámica con el nombre de Kefrén encontrada en el yacimiento de Tell Mardik, la antigua Ebla, una importante ciudad comercial en el noroeste de la actual Siria.





LA LISTA REAL DE ABYDOS

DURANTE LA DINASTÍA XIX, Seti I ordenó construir en Abydos un templo funerario. En uno de sus pasillos laterales, conocido como la Sala de los Ancestros, aparece representado en un relieve acompañado de su hijo, el futuro Ramsés II. Ambos rinden culto a los cartuchos de todos los soberanos que los habían precedido en el trono desde el Predinástico, incluidos los grandes constructores de las pirámides de la IV dinastía.



Muro de cerramiento
del complejo funerario

Pirámide G3-C

Pirámide G3-B

Pirámide G3-A

1

2

3

1 PIRÁMIDES AUXILIARES

Al sur de la pirámide del faraón se levantan tres pequeñas pirámides, dos escalonadas y una de caras lisas, tal vez perteneciente a Khamerernebty II, esposa principal de Micerino.

2 TEMPLOS ADOSADOS

Cada una de las pequeñas pirámides, donde quizá fueron enterradas las consortes del faraón, tiene un templo de adobe adosado a su cara este, a modo de templo alto.

3 PIRÁMIDE DE MICERINO

La más pequeña de las tres pirámides de Gizeh medía 66 m de alto (ahora mide 61), con una base cuadrada de 105,5 m. Las primeras 16 hiladas de la base forman un revestimiento de granito rojo.

4 ESPACIOS INTERIORES

Un pasaje descendente de 31 m de longitud conduce a una cámara decorada en «fachada de palacio», tras la que se encuentran tres rastrillos de granito que obstruían el paso.

LA PIRÁMIDE DE MICERINO

A pesar de ser la más pequeña de las tres pirámides que se alzan en la meseta de Gizeh, la de Micerino está construida con materiales de alta calidad, como el granito rojo procedente de las lejanas canteras de Asuán que revestía la base.

Pasaje descendente

Entrada
(cara norte)

Corredor ciego

4

Cámara decorada en
«fachada de palacio»

5

5 TEMPLO ALTO

Una calzada procesional conduce desde el templo del valle al templo alto, adosado a la pirámide. Constaba de un gran patio abierto, con columnas, almacenes y cinco nichos.

Calzada
de acceso
cubierta

A primera vista no parece nada de lo que merezca la pena alardear, pero su presencia allí no solo nos proporciona una referencia cronológica para el yacimiento, sino que además nos permite saber que los egipcios mantenían contactos con Ebla. Esto, a su vez, da cuenta de las redes comerciales y de intercambio de regalos diplomáticos que pudieron haber existido entre ambos Estados.

Muchos más datos sobre el faraón y el alcance de su administración nos ofrecen los papiros descubiertos en Wadi al-Jarf, un complejo portuario de la época de Keops situado a orillas del mar Rojo. Se trata de un conjunto de documentos escritos por un jefe de equipo llamado Merer, quien, una vez terminada su misión, los dejó escondidos tras un bloque de piedra, tal vez para poder reutilizarlos en el futuro. Parte de estos papiros son un diario en el que Merer recogía el trabajo de su equipo en la cantera de Tura, donde extraían grandes sillares de caliza para luego transportarlos al pie de la Gran Pirámide.

Además de informarnos sobre las condiciones de trabajo de los obreros, estos documentos aportan un importante dato sobre el reinado de Keops: la fecha del decimotercer recuento del ganado. Como estos recuentos se hacían cada dos años, se deduce que Keops reinó, como mínimo, 26 o 27 años.

La sucesión de Keops

Otra importante fuente de información son los escasos datos biográficos dejados por los afortunados cortesanos enterrados en las necrópolis que se extienden junto a las pirámides. Se trata de textos breves donde, además del nombre, se incluye una lista de títulos, alguna frase descriptiva de sus ocupaciones, el nombre del faraón para el que trabajaron y su genealogía. La información de estos textos muestra que esta época no fue tan tranquila como se cree. Parece, en efecto, que, al morir el faraón Keops, tuvieron lugar acontecimientos de los que apenas nos ha llegado un ligero eco.

Keops murió tras un largo reinado de casi tres décadas, pero resulta que su sucesor no fue Kefrén, sino otro de sus hijos,





ENTRADA A LA GRAN PIRÁMIDE

La entrada a la pirámide de Keops está en el lado norte y la forman dos enormes bóvedas consecutivas construidas a dos aguas. Para protegerla de los saqueadores, sus constructores la ocultaron con los bloques de caliza del revestimiento.

ALAMY / CORDON PRESS

nacido de otra reina, llamado Didufri, quien construyó su pirámide en Abu Rowash, unos ocho kilómetros al norte de Gizeh. Tras la muerte de Didufri subió al trono Kefrén, quien al parecer tampoco fue sucedido por su hijo, sino por su sobrino Baka, hijo de Didufri. Baka empezó a levantar su pirámide en Zawyet el Aryan, unos cuatro kilómetros al sur de Gizeh, pero murió antes de que se terminara. Fue entonces cuando subió al trono Micerino. No sabemos qué ocurrió, si dos ramas familiares lucharon por el trono o si simplemente se produjo una sucesión normal, tras la muerte por causas naturales de Kefrén, según unas leyes sucesorias que desconocemos por completo. El caso es que Keops, Kefrén y Micerino, pese a la costumbre de citarlos de carrerilla, no gobernaron sucesivamente.

Una «edad de oro»

La dinastía IV nos ha legado los monumentos más grandes del mundo, aunque no sabemos prácticamente nada sobre la vida de los faraones que los mandaron construir. Pese a ello, los papiros del Wadi al-Jarf y hallazgos como los realizados en el poblado de los trabajadores de Gizeh nos permiten conocer el alto grado de control de los faraones sobre los recursos del valle del Nilo y más allá. La construcción misma de las pirámides es una prueba suplementaria de este dominio. Y ello a pesar de que la Administración faraónica no estaba presente de forma permanente en todo el país, y funcionaba sobre todo a base de enviados del rey.

Todo esto demuestra que la dinastía IV constituye uno de los momentos más destacados de la historia de Egipto, cuando los faraones consiguieron un dominio total del país, una época convertida después en una edad de oro que los soberanos del Reino Medio tomaron como modelo. ■

Para
saber
más

ENSAYO

Pirámides de Egipto

José Miguel Parra. Dilema, Madrid, 2025.

Todo sobre las pirámides

Mark Lehner. Destino, Barcelona, 2003.

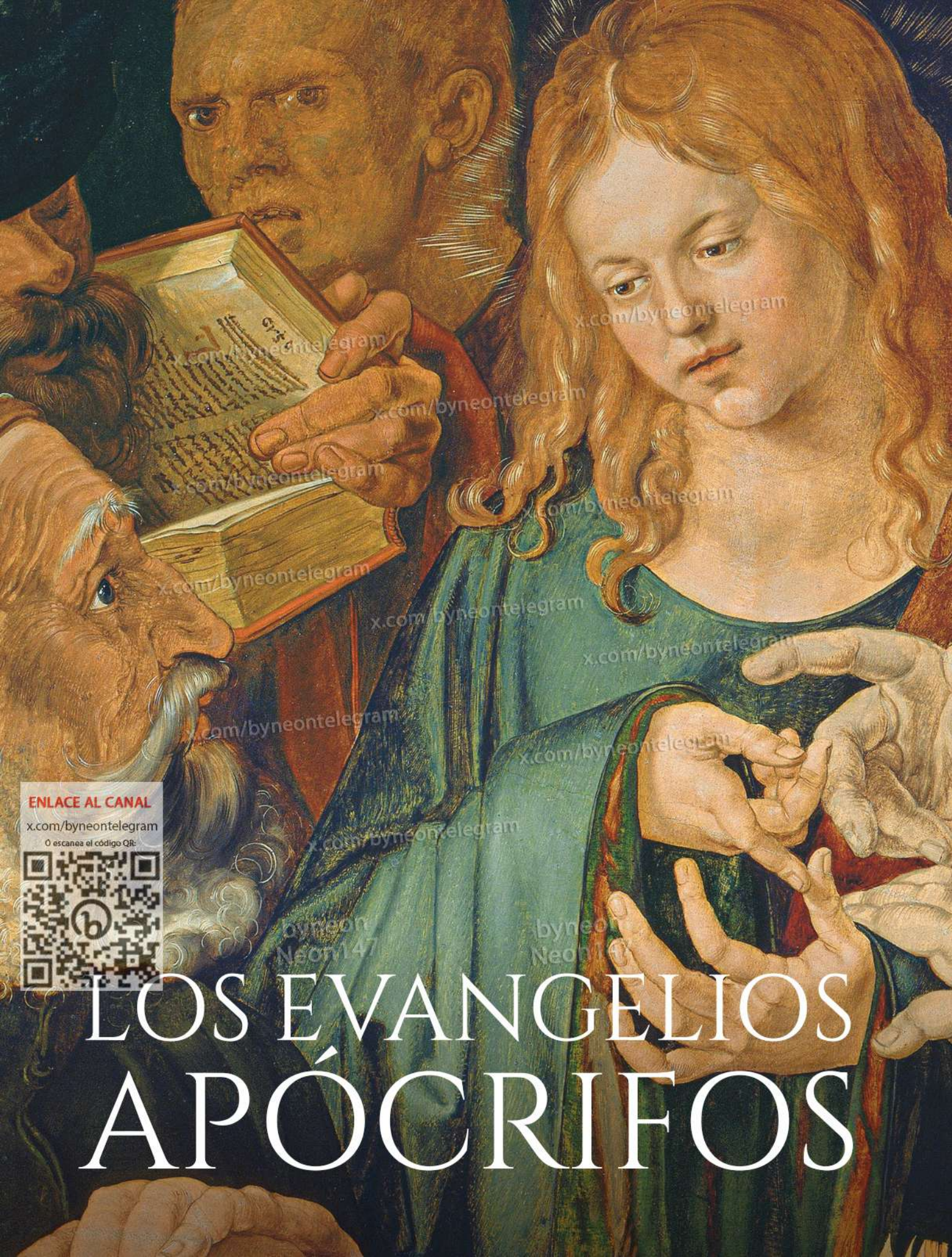
DIDUFRI, HIJO Y SUCESOR DE KEOPS

Del primer sucesor de Keops se sabe muy poco. Una de sus escasas imágenes es esta cabeza de esfinge, que lo muestra tocado con el pañuelo *nemes* ceremonial. Museo del Louvre, París.

ALAMY / CORDON PRESS







ENLACE AL CANAL

x.com/byneontelegram

O escanea el código QR:



LOS EVANGELIOS APÓCRIFOS



JESÚS ENTRE LOS DOCTORES

En esta pintura, Alberto Durero representó entre los eruditos del Templo a un joven y angelical Jesús, que con los dedos detalla sus argumentos. Año 1506. Museo Thyssen Bornemisza, Madrid.

SCALA, FIRENZE

En los orígenes del cristianismo circularon muchos textos que presentaban la vida y el mensaje de Jesús de una manera diferente a como lo hacían los evangelios canónicos



ALBUM

San Mateo evangelista. Óleo sobre tabla pintado por Pedro Berruguete entre 1499 y 1503. Retablo Mayor de la catedral de Ávila.

El término apócrifo, que en griego significa «oculto» o «velado», se aplicó desde el siglo III a escritos cristianos que se consideraba que no estaban inspirados por la divinidad y que quedaron excluidos del canon, es decir, del conjunto de textos aceptados por la jerarquía eclesiástica. El calificativo «apócrifo» aludía sobre todo al carácter «esotérico» -reservado a un pequeño grupo de iniciados- de estos textos, aunque muchos gozaron de amplia difusión. Con temáticas muy variadas, los estudiosos actuales los han clasificado, por analogía con el Nuevo Testamento canónico, en evangelios, hechos, cartas y apocalipsis. Los evangelios (centrados en la vida de Jesús) y los hechos (que narran las misiones de sus apóstoles) son los grupos más abundantes y relevantes.

Comparando los evangelios apócrifos con los textos canónicos puede esbozarse una biografía alternativa de Jesús que dialoga y contrasta con la versión aceptada por la jerarquía eclesiástica. Aunque el carácter apócrifo de los textos no canónicos podría sugerir que se ocupan de episodios marginales, algunos de estos textos conservan escenas de notable relevancia dentro de la tradición cristiana. Un claro ejemplo de ello son los evangelios apócrifos que se ocupan del nacimiento de Jesús y de su infancia, una etapa ignorada por los textos



CRONOLOGÍA

VISIONES DE LA VIDA DE JESÚS

95

Surge el Evangelio de Tomás, que consiste en una colección de 114 dichos de Jesús. No narra milagros ni la Pasión.



VISTA DE JERUSALÉN

Un olivo centenario se alza en el Monte de los Olivos, donde, según la tradición cristiana, fue prendido Jesús tras la cena de Pascua. Desde este lugar se aprecia una amplia perspectiva de la ciudad vieja de Jerusalén, que fue el escenario del juicio, Pasión y muerte de Cristo.

ADOBE STOCK

125

Se compone el llamado Evangelio de Pedro, el único que describe el momento exacto de la Resurrección de Cristo.

150

El Evangelio de Judas es un texto gnóstico que presenta a este discípulo no como un traidor, sino como el favorito de Jesús.

175

En el Protoevangelio de Santiago se dicen los nombres de los padres de María y se narra el Nacimiento en una cueva.

200

El Evangelio de la infancia de Tomás narra la niñez de Jesús y lo muestra como un pequeño con poderes sobrenaturales.

canónicos y que en cambio es ampliamente desarrollada en obras como el Evangelio de Tomás el israelita, el Protoevangelio de Santiago, el Evangelio del Pseudo-Mateo, el Evangelio siro-árabe de la infancia o el Evangelio armenio de la infancia.

El nacimiento de Jesús

Los relatos acerca del nacimiento de Jesús mantienen los elementos nucleares de los textos canónicos, pero añaden escenas con marcada intencionalidad. Es el caso del episodio de la partera y su amiga Salomé que transmite el Protoevangelio de Santiago, una extensa obra escrita en griego probablemente a principios del siglo IV.

En este relato se cuenta cómo José busca a una partera hebrea que asista a María en el parto, que se produce en una cueva de Belén. A la salida de esta, la partera encuentra a una amiga llamada Salomé, que pone en duda que una virgen pudiera dar a luz a un niño. La disputa entre las mujeres las conduce a regresar a la cueva, donde Salomé introduce sus dedos en el sexo de María para comprobar si era virgen o no y de inmediato su mano queda carbonizada como castigo divino por su incredulidad. La mujer será curada únicamente por el contacto con el pequeño Jesús recién nacido.

Otros elementos añadidos en estos evangelios apócrifos han tenido mayor trascendencia en la tradición posterior. Un primer ejemplo sería la presencia de la mula y el buey en las representaciones tradicionales de la natividad de Jesús, animales que no aparecen en los textos evangélicos de Mateo o Lucas. El Protoevangelio de Santiago habla de una pesebrera de bueyes, mientras que en el Evangelio del

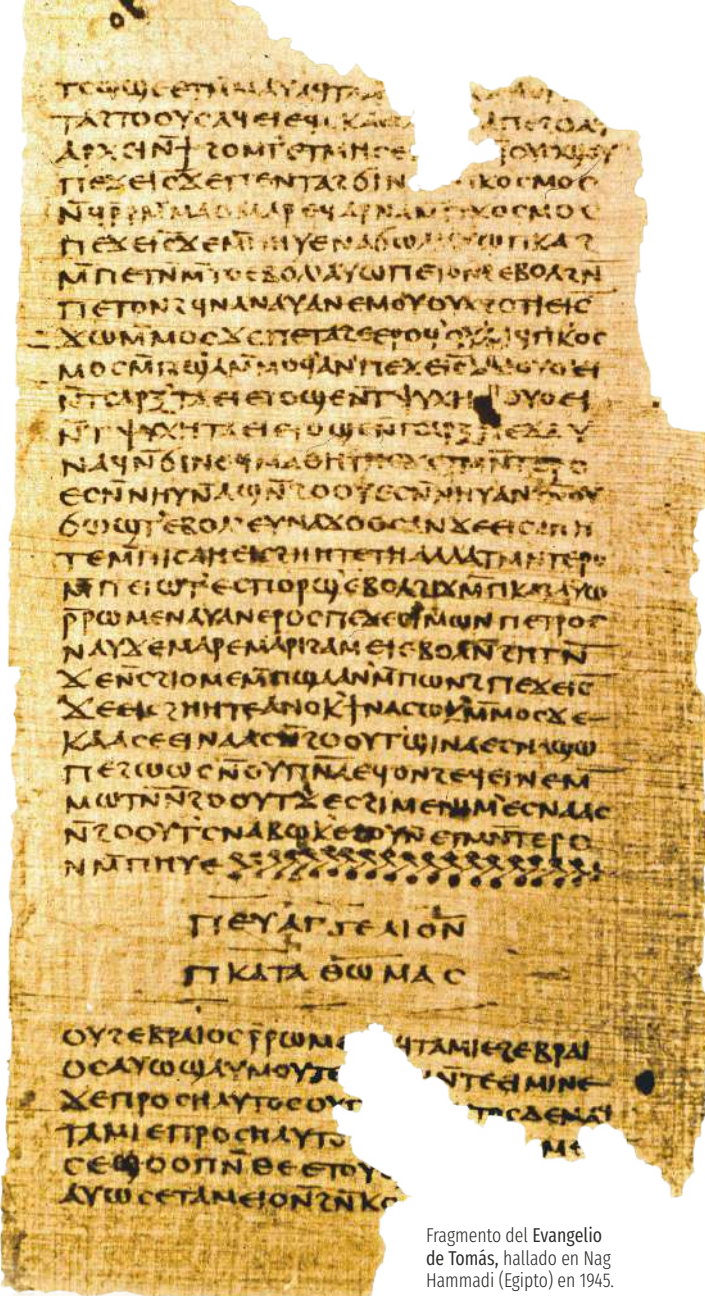


LA NATIVIDAD

Este fresco rupestre bizantino del siglo XI se encuentra en la llamada Iglesia Oscura (Karanlik Kilise) de Göreme, en Capadocia (Turquía). En él se representa el nacimiento de Jesús y, justo debajo, el primer baño del Niño a cargo de dos comadronas, entre ellas Salomé (de pie).

MANUEL COHEN / AURIMAGES





Fragmento del Evangelio de Tomás, hallado en Nag Hammadi (Egipto) en 1945.



UN APÓCRIFO FALSIFICADO

EN EL AÑO 2012, Karen L. King, profesora de la Escuela de Teología de Harvard, publicó el análisis de un fragmento de papiro copto en el que Jesús se refería a María –identificada, por supuesto, con María Magdalena– como «mi mujer». El hallazgo causó un gran revuelo en un momento en el que los apócrifos estaban muy de moda gracias al éxito editorial de los libros de Dan Brown. Inicialmente, el documento se dató en el siglo IV, pero tras numerosas pruebas se demostró que era de una falsificación moderna, escrita sobre un fragmento de papiro que la datación por radiocarbono pudo situar a mediados del siglo VIII.



Fragmento del llamado Evangelio de la esposa de Jesús, conservado en Harvard, que ha resultado ser una falsificación.

ALAMY / CORDON PRESS

Pseudo-Mateo se recoge una alusión explícita a un buey y una mula en el pesebre en el que nació Jesús. Con ello se buscaba conectar su alumbramiento con una profecía del libro de Isaías (en la que Jehová dice: «El buey conoce a su dueño y el asno, el pesebre de su señor, pero Israel no entiende, mi pueblo no tiene conocimiento»), lo que confirmaría a Jesús como el Mesías.

Los Magos de Oriente, mencionados de manera muy breve en los textos canónicos, aparecen de forma



ALBUM

destacada en varios apócrifos. El Evangelio siro-árabe de la infancia, compuesto en el siglo V o más tarde, se basa en el conocimiento que se tenía de los Magos en la Antigüedad y relaciona su llegada a Belén con una profecía de Zoroastro, el gran profeta de la religión irania. Por su parte, el Evangelio armenio de la infancia, redactado en lengua armenia después del siglo V, se muestra mucho más preciso: por vez primera los denomina como «Reyes Magos», los considera hermanos, proporciona sus nombres –Melkon, Baltasar y Gaspar– y ubica sus reinos en Persia, India y Arabia respectivamente.

El texto más interesante sobre la infancia de Jesús es, sin duda, el Evangelio de Tomás el israelita. Transmite una biografía

de Jesús concentrada en un período que abarca desde los cinco a los doce años y situada en un ambiente claramente judío. El niño Jesús protagoniza una serie de actos maravillosos bajo la presencia destacada de José, en tanto que padre humano, tutor y responsable de su educación. Además, también se habla de los hermanastros de Jesús, cuya presencia apenas es mencionada en los textos canónicos.

El niño anciano

En este apócrifo, el pequeño Jesús es caracterizado siguiendo el prototipo literario del *puer senex*, un «niño anciano» que muestra una sabiduría o una actitud impropia de su corta edad. Entre los diferentes milagros

LA ADORACIÓN DE LOS MAGOS

En 1450, Giovanni di Paolo pintó esta tabla al temple con los Magos de Oriente rindiendo homenaje al Niño Jesús recién nacido. Galería Nacional de Arte, Washington.



JESÚS Y SUS DISCÍPULOS

Este mosaico de la basílica de San Apolinar Nuevo de Ravena, del siglo VI, muestra a un Cristo joven y sin barba junto a sus discípulos.

que se le atribuyen destacan curaciones y resurrecciones, aunque también se recogen reacciones violentas del pequeño, que muestra un carácter todavía por modelar. Un ejemplo de ello es la maldición que profiere contra el hijo de Anás, el escriba. Enfadado porque el muchacho había destruido unas pocillas que Jesús había construido en un arroyo, este seca el cauce. En otra ocasión provoca la muerte, también de palabra, a un niño que al correr había chocado con él.

«Soy la luz que está sobre todas las cosas. Soy todo», proclama Jesús en el Evangelio de Tomás

El prodigio de los pájaros de barro con el que se inicia este apócrifo es destacable por su simbolismo y su relación con las culturas judía y cristiana. En este episodio se describe a Jesús, a los cinco años, haciendo doce figurillas de pájaros con barro durante el *sabbat*. Por ello, un judío acude a José, su padre, para que recuerde a Jesús que ha de seguir la ley que prohíbe trabajar el sábado. Contrariado, Jesús bate sus manos y da a los pájaros de barro la orden de marcharse y echar a volar. Sus palabras se hacen realidad de inmediato en una escena que hace clara alusión a la futura misión evangélica de los apóstoles.

Los dichos de Jesús

La vida adulta de Jesús antes de la Pasión es un período bien cubierto por la narración de los evangelios canónicos, pero no por ello los evangelios apócrifos dejan de tratarlo. El Evangelio de Tomás y el de Felipe, en particular, introducen significativas variantes respecto al relato oficial.

El Evangelio de Tomás -compuesto en el siglo II y conservado en una traducción al copto realizada en el siglo IV- recoge enseñanzas transmitidas por Jesús al apóstol Tomás, al que se presenta como su discípulo más aventajado dentro del grupo más cercano a Cristo. Estas enseñanzas, aunque en buena parte se basan en los evangelios canónicos, manifiestan influencias neoplatónicas: «Soy la luz que está sobre todas las cosas. Yo soy todo. Todo vino de mí, y todo ha llegado hasta mí», le dice Jesús a Tomás.

El texto presta escasa atención a la Pasión y Resurrección; en lugar de ello, presenta una concepción gnóstica de Jesús, según la cual este se habría aparecido a un pequeño número de iluminados, los «conocedores» o gnósticos. Al mismo tiempo, el énfasis que el Evangelio de Tomás pone en la castidad y en el dominio de las pasiones lo relaciona con una secta ascética del siglo II, la de los encratitas.

En cuanto al Evangelio de Felipe, fue conocido durante siglos solo por testimonios indirectos. La aparición de una traducción copta entre los manuscritos descubiertos en 1945 en Nag Hammadi, al sur de Egipto, reveló un texto compuesto por



LA INFANCIA DE CRISTO

Mientras trabaja en su taller san José es ayudado por el Niño Jesús, que lo ilumina con una vela. Óleo por Gerrit van Honthorst. 1620. Hermitage, San Petersburgo.

ALBUM

143 dichos de Jesús que podría datarse entre los siglos II y III. Su notoriedad se debe en parte a las teorías que lo vinculan con un supuesto matrimonio entre Jesús y María Magdalena, extremo que el texto no prueba de forma concluyente. María es designada como *koinonós*, término copto de origen griego que puede significar «compañera», «pareja» o «esposa». En conjunto, la obra presenta rasgos propios del gnosticismo cristiano, como una marcada simbología de la luz, elemento que sirve para identificar la divinidad, pero también el conocimiento revelado del verdadero mensaje divino.

La Pasión y la Resurrección de Jesús son tratadas por numerosos textos apócrifos, entre los que destacan los evan-

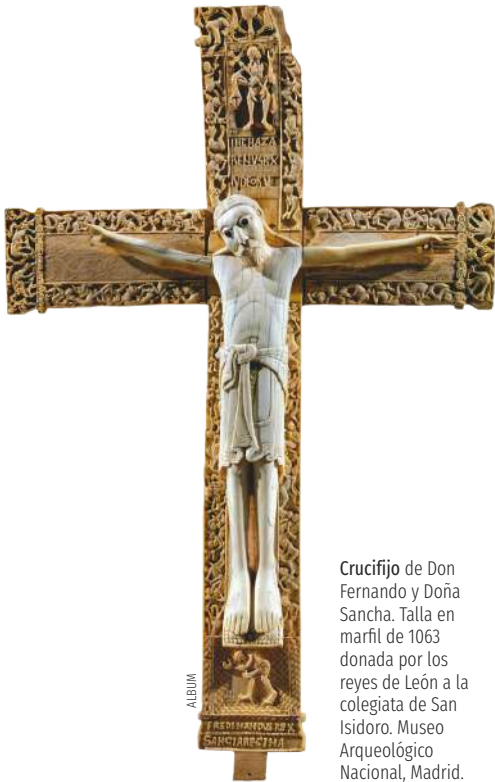
¿CUENTOS PARA NIÑOS?

EL INVESTIGADOR NORUEGO Reidar Aasgaard propuso que el Evangelio de la infancia de Tomás (del que depende también el relato del Pseudo-Mateo) tendría su origen en tradiciones orales de carácter legendario difundidas entre las primeras comunidades cristianas. Los relatos sobre los milagros de Jesús niño, presentado con rasgos propios de cualquier muchacho de su edad, habrían circulado como historias destinadas a entretener y formar a los niños cristianos. La hipótesis apunta a la existencia de una primera literatura cristiana concebida específicamente para un público infantil.

El joven Jesús carga un tablón de madera. Grabado por James Tissot. Siglo XIX.



ALBUM



Crucifijo de Don Fernando y Doña Sancha. Talla en marfil de 1063 donada por los reyes de León a la colegiata de San Isidoro. Museo Arqueológico Nacional, Madrid.

gelios de Pedro, Nicodemo y Bartolomé, así como los Hechos de Juan, que recoge el testimonio del evangelista acerca de la Pasión. Estos textos fueron compuestos entre los siglos II y III, aunque pudieron ser retocados o incluso reescritos más tarde. En general ofrecen una secuencia del final de la vida de Jesús similar a la de los textos canónicos, pero en ocasiones proporcionan matices significativos e incluso explicaciones esotéricas y simbólicas.

Así, en los Hechos de Juan, en lugar de la Última Cena tal y como la recogen las fuentes canónicas, Juan el apóstol describe una especie de danza ritual que los apóstoles habrían realizado con Jesús antes de su detención. Del mismo modo, los llamados Hechos de Pilato -un texto que circuló en solitario, pero que pertenecía inicialmente al Evangelio de Nicodemo- exculpa a Pilato de la muerte de Jesús para responsabilizar de ella a los judíos.

La Crucifixión es planteada de un modo igualmente heterodoxo en los Hechos de Juan. Mientras su cuerpo está sobre la cruz en Jerusalén, Jesús se le aparece a Juan en forma de potente cruz luminosa en una cueva del monte de los Olivos, en la que el



SCALA FIRENZE

DESCENSO AL LIMBO

Cristo rompe las puertas del infierno para rescatar a los justos. Fresco por Andrea di Bonaiuto. Capilla de los Españoles de la basílica de Santa María Novella, en Florencia, 1365-1367.

apóstol se había refugiado por miedo a las represalias de quienes estaban martirizando a Jesús. Allí inicia a su discípulo aventajado en los verdaderos misterios divinos, tras lo que Juan desciende del monte, burlándose «de todos aquellos que me decían lo que se había dicho sobre él» y afirmando que «el Señor había realizado todo de manera simbólica y según su plan para la conversión del hombre y la salvación».

Cristo resucitado

La Resurrección es otro momento de la historia de Jesús sobre el que los evangelios apócrifos ofrecen una descripción detallada, en contraste con las escuetas referencias de los textos canónicos. Destaca



en particular el tratamiento del descenso de Cristo a los infiernos, situado entre la muerte en la cruz y la Resurrección. El texto titulado *Descenso de Cristo a los infiernos*, que formaba parte del Evangelio de Nicodemo original, narra el descenso de Jesús al Hades con el objetivo de liberar las almas de los justos que moraban allí, comenzando por Adán, un motivo muy tratado en el arte medieval y moderno.

La cuestión del Hades también emerge como tema central en el Evangelio de Bartolomé. En él, este apóstol recibe revelaciones directas de Jesús sobre el Hades y el destino de las almas, con escenas en las que Satanás es obligado a explicar su caída y la estructura del infierno. El texto combina

así elementos apocalípticos y esotéricos para ofrecer una interpretación alternativa del triunfo de Cristo tras su muerte.

En definitiva, los evangelios apócrifos ofrecen rostros inesperados de Jesús. Estas lecturas alternativas, borradas de la historia por la elaboración del Nuevo Testamento como un corpus cerrado, son un vivo testimonio de la riqueza y pluralidad de creencias que caracterizó la vida de las primeras comunidades cristianas. ■

Para
saber
más

ENSAYO

Todos los evangelios

Antonio Piñero. Edaf, Madrid, 2019.

Los evangelios apócrifos

Aurelio de Santos Otero.

Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid, 2009.

EL EVANGELIO DE NICODEMO

Uno de los textos apócrifos que alcanzó mayor difusión fue el Evangelio de Nicodemo. Se conservan más de 500 manuscritos en gran número de lenguas (griego, siriano, copto, arameo, armenio, georgiano), pero sobre todo en latín y en las lenguas vernáculas de la Europa occidental (alemán, holandés, francés, italiano, castellano, inglés, etc.). En la Edad Media, el evangelio integró dos obras en su origen diferentes: las *Actas de Pilato* y el *Descenso de Jesús a los infiernos*. En la primera de ellas, los dos personajes que sirven de hilo conductor de la narración son Nicodemo y José de Arimatea. En los evangelios canónicos ambos personajes son mencionados brevemente en relación con el proceso y la muerte de Jesús. Así, son ellos los que trasladan el cadáver de Cristo a la tumba.

El Evangelio de Nicodemo añade por su cuenta una serie de nuevos episodios. Nicodemo defiende a Jesús ante los judíos del Sanedrín, mientras que José de Arimatea, tras ser apresado por orden de las autoridades judías, recibe en su celda la visita de Jesús resucitado: «Hacia medianoche, cuando yo estaba en oración, la casa donde me encerrasteis fue suspendida de los cuatro ángulos, y vi un relámpago de luz que entró en mis ojos. Lleno de miedo, caí en tierra, y alguien me tomó de la mano y me sacó fuera del lugar donde estaba caído. Una humedad como de agua se derramó sobre mí desde la cabeza a los pies, y un olor de perfume me llegó a las narices. Aquel personaje me enjugó el rostro, me besó y me dijo: “No temas, José; abre tus ojos y mira quién está hablando contigo”. Levantando los ojos, vi a Jesús».

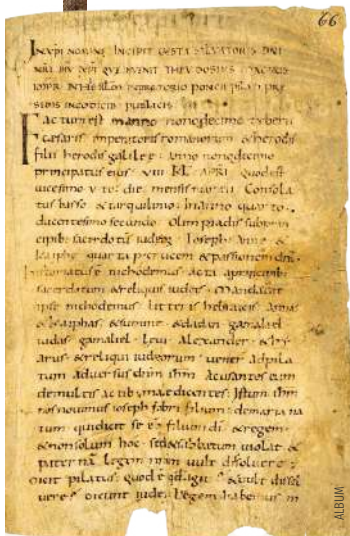
EVANGELIO DE NICODEMO

Página inicial de un manuscrito medieval del Evangelio de Nicodemo. Siglos IX-X. Biblioteca de la Abadía de Einsiedeln (Suiza).



LA RESURRECCIÓN DE CRISTO

Óleo de Pietro Perugino que muestra a Cristo resucitado sobre un sarcófago clásico de mármol, mientras los soldados duermen. 1496-1500. Museo de Bellas Artes, Ruán.





Lamentación y entierro de Cristo, por Rogier van der Weyden. El anciano José de Arimatea y Nicodemo, más joven, sostienen el cuerpo de Cristo, a cuyo alrededor aparecen la Virgen María, María Magdalena y el apóstol Juan. Hacia 1460. Galería de los Uffizi, Florencia.

UNA CIUDAD JUNTO AL MAR

En la imagen, el yacimiento minoico de Gournia, en Creta, cuyas ruinas sacó a la luz la arqueóloga Harriet Boyd-Hawes entre 1901 y 1904. La ciudad fue abandonada definitivamente hacia 1200 a.C.

ADOBE STOCK





CRETA MICÉNICA

EL FIN DE LA CIVILIZACIÓN DE LOS PALACIOS

En el siglo XV a.C., el mundo de las ciudades-palacio minoicas se tambaleó por efecto de desastres naturales y por la llegada de gentes procedentes de la Grecia micénica

JUAN PIQUERO

UNIVERSIDAD NACIONAL DE EDUCACIÓN A DISTANCIA



SCALA, FIRENZE

SIR ARTHUR EVANS

Retrato del descubridor de Cnosos por sir William Blake Richmond (1907). Se expone en el Museo Ashmolean de la Universidad de Oxford, institución que el propio Evans llegó a dirigir.

Cuando a comienzos del siglo XX sir Arthur Evans empezó a excavar en la colina de Kephala, cerca de Heraclión, en la costa septentrional de Creta, estaba convencido de que había descubierto Cnosos, y, en concreto, el palacio de su rey más importante, Minos. Evans sabía que la Creta minoica -la civilización que floreció en la primera mitad del II milenio a.C. en torno a una serie de grandes ciudades-palacio distribuidas por toda la isla- era anterior a la de la antigua Grecia y estaba convencido de que los minoicos habían controlado el mar Egeo gracias a su poderío naval, la llamada «talasocracia» mencionada por Tucídides en su *Historia*

de la guerra del Peloponeso. En cuanto a los griegos, creía que se habían instalado en Creta mucho más tarde, durante la Edad Oscura (1200-800 a.C.).

A mediados del siglo XX, este planteamiento fue revisado a raíz de un descubrimiento lingüístico. En las ruinas del palacio de Cnosos, Evans había hallado documentación escrita en tres sistemas de escritura, que él mismo bautizó como jeroglífico cretense, lineal A y lineal B. En su opinión, la escritura jeroglífica era la más antigua, seguida de la lineal A y de la lineal B, y todas ellas servían para escribir la lengua de los minoicos, un idioma desconocido, pero que debía de ser distinto de los demás del Mediterráneo y del Próximo Oriente.

En 1952, no obstante, otro estudioso británico, Michael Ventris, descifró la escritura lineal B y mostró sin lugar a dudas que los textos estaban escritos en griego; un griego «difícil y arcaico», como él mismo confesaba, pero griego al fin y al cabo. ¿Cómo era posible que la administración de Cnosos (las tablillas formaban parte de los archivos administrativos del palacio) hubiera sido griega alguna vez? ¿Por qué escribían en griego si, *a priori*, no eran griegos?

Los griegos llegan a Creta

De hecho, lo que mostraba el desciframiento de la escritura lineal B era que los griegos se habían establecido en Creta mucho antes de lo que Evans y otros creían. La escritura descifrada por Ventris demostraba, además, que los griegos controlaron el poder hasta el punto de cambiar la lengua y la escritura de la administración, que pasó a ser el griego llamado «micénico», escrito en lineal B. Pero ¿cómo se produjo su llegada?

A mediados del siglo XV a.C., una oleada de destrucciones afectó a gran parte de los centros de poder de la isla de Creta. Se ha

CRONOLOGÍA

CRETA, LA OTRA CIVILIZACIÓN DEL MEDITERRÁNEO

Tablilla con escritura lineal A procedente de Archanes. Museo Arqueológico Nacional, Rethymno.

1900-1450 a.C.

Se construyen los palacios de Cnosos y Festo. Surge la escritura lineal A. Hacia 1700 a.C., apogeo comercial y marítimo minoico.

1600-1500 a.C.

Surge la civilización micénica en la península del Peloponeso. Hacia 1500 a.C., erupción del volcán de la isla de Tera.



ALBUIA



1500-1200 a.C.

Esplendor de la civilización micénica. Se erigen grandes centros como Micenas y Pilos, y se desarrollan redes comerciales.

1450-1250 a.C.

Se desarrolla en Creta el llamado período monopalacial, con el apogeo de Cnosos y el uso de la escritura lineal B.

1200-1100 a.C.

Tiene lugar la destrucción de los grandes centros micénicos en Creta y en el Peloponeso. La población se dispersa.

EL PALACIO DE CNOSOS

Entrada norte del gran palacio de Cnosos, en la isla de Creta, el centro palacial más grande y poderoso de la isla. El toro que decora el muro es resultado de la restauración llevada a cabo por Arthur Evans.



EL MUNDO MICÉNICO

A la izquierda, mapa con los principales enclaves minoicos y micénicos en el Mediterráneo oriental y las principales rutas comerciales marítimas en la segunda mitad del II milenio a.C.

EL CORAZÓN DEL PALACIO

A la derecha, estancia identificada por Evans como el Salón del Trono del palacio de Cnosos. Unos grifos (animales fantásticos) decoran los muros y frente al trono hay una piscina lustral.

CARTOGRAFÍA: EDGIS.COM

RECUESTO DE OFRENDAS

Esta tablilla procedente de Cnosos, en lineal B, se ha interpretado como un registro de vasijas en forma de cabeza de toro, tal vez ofrendas a los dioses. Museo Ashmolean, Oxford.

ALBUM



discutido mucho sobre qué o quién llevó a cabo tal devastación, pero hoy parece haber acuerdo en considerar que el agente fue humano y que pudo tratarse de gentes llegadas desde el continente. Es decir, de los «micénicos», los habitantes de las muchas ciudades que en torno a 1650 a.C. habían surgido en la Grecia continental.

Es probable que previamente Creta hubiera sufrido destrucciones importantes debido al tsunami que siguió a la erupción del volcán de Tera (la actual Santorini), que algunos investigadores sitúan a finales del siglo XVI a.C. En este contexto de inestabilidad tal vez se produjeron conflictos internos entre los diferentes centros de poder de Creta, y Cnosos logró imponerse finalmente, como sugiere el hecho de que solo este centro fuera reconstruido.

Las nuevas élites de Cnosos tal vez favorecieron la llegada de los micénicos, incluso mediante alianzas matrimoniales, pero los datos no están claros. En todo caso, a mediados del

siglo XV a.C. comenzó el período llamado «monopalacial», en el que el palacio de Cnosos parece ser el único centro de poder de toda la isla.

Esta nueva administración usaba la escritura lineal B y la lengua griega para registrar en tablillas de barro los productos que entraban y salían del palacio. Los textos que hoy conservamos son fruto de varios incendios en los que el fuego coció el barro de las tablillas. Los más antiguos son, seguramente, los hallados en una estancia del palacio, la llamada «Habitación de las tablillas de los carros», que han sido datados en el último cuarto del siglo XV a.C.

En esas tablillas hay numerosos registros de armas (carros y caballos, armaduras) que al parecer la administración entregó a distintos individuos, y aparecen en número mayor que en cualquier otro archivo del palacio, lo que puede indicar un período de mayor actividad militar en los comienzos del establecimiento de los micénicos en la isla. En otros archivos posteriores del mismo palacio de Cnosos (entre el último cuarto del siglo XV a.C. y en torno a 1370 a.C.),





ENLACE AL CANAL
x.com/byneontelegram
O escanea el código QR:



LISTAS Y REGISTROS

Arriba, tabletas minoicas escritas en lineal B, en las que se detalla el registro de vellones de lana de oveja y de otros productos lanares. Museo Arqueológico, Heraclión.

también se registran entregas de armas, pero son más numerosas las tablillas relacionadas con la industria textil, ya sean relativas a rebaños de ovejas y registros de lana o de productos textiles.

Es también significativo que en las tablillas aparezcan nombres de regiones que en la anterior época Neopalacial habían sido independientes, como Festo, Malia, Aptera y Khania. Es una prueba de la centralidad del poder de Cnosos, que ahora controlaba la región central y occidental de la isla, aunque apenas tenía influencia en el este.

Las tumbas de guerrero

Los enterramientos ofrecen otro indicio de cambio en el período monopolacial. Algunas tumbas de las inmediaciones de Cnosos -como las de Zafer Papoura, Sellopoulo, la llamada «Tumba real» de Isopata o la *tholos*

de Kephala- muestran una arquitectura funeraria distinta de la minoica y más próxima a modelos continentales.

Mientras que en la Creta minoica era frecuente el uso de tumbas de cámara comunitarias con nichos divididos por muros, las nuevas tumbas son individuales y cuentan con un pasillo de acceso (*dromos*) excavado en la roca. Igualmente, las ofrendas que se han hallado en los enterramientos -objetos de bronce como armas, herramientas y vasos- son novedosas respecto a las costumbres funerarias minoicas y parecen reflejar un nuevo código de símbolos de poder asociado a estas élites. Los arqueólogos han llamado a estos enterramientos «tumbas de guerrero».

Un dato importante que apunta asimismo a una nueva aristocracia es que en Cnosos algunas de estas tumbas se encuentran al norte de la ciudad, camino del puerto, un lugar en el que hasta este período no se habían producido prácticamente enterramientos. Este nuevo emplazamiento se ha visto como un modo de relacionar a estos grupos de poder con el comercio y con nuevos intereses económicos.

El final de la Creta micénica

Esta debió de ser la situación hasta aproximadamente el año 1370 a.C., cuando Cnosos fue destruida por causas que, de nuevo, no están claras. En este momento surgió como nuevo centro de poder la ciudad de Khania, en el oeste de la isla, que en el período anterior había estado bajo la órbita del poder de Cnosos.

El palacio de Khania experimentó una profunda renovación y fue decorado con frescos de colores azules y rojos, y suelos que recuerdan modelos continentales y que se asemejan también a la decoración que encontramos en Hagia Triada, un complejo palacial cercano a Festo, en el sur de la isla, donde la presencia micénica parece innegable en esta misma época.



Tras la destrucción de Cnosos en 1370 a.C., surgió un nuevo centro de poder en Creta: la ciudad de Khania

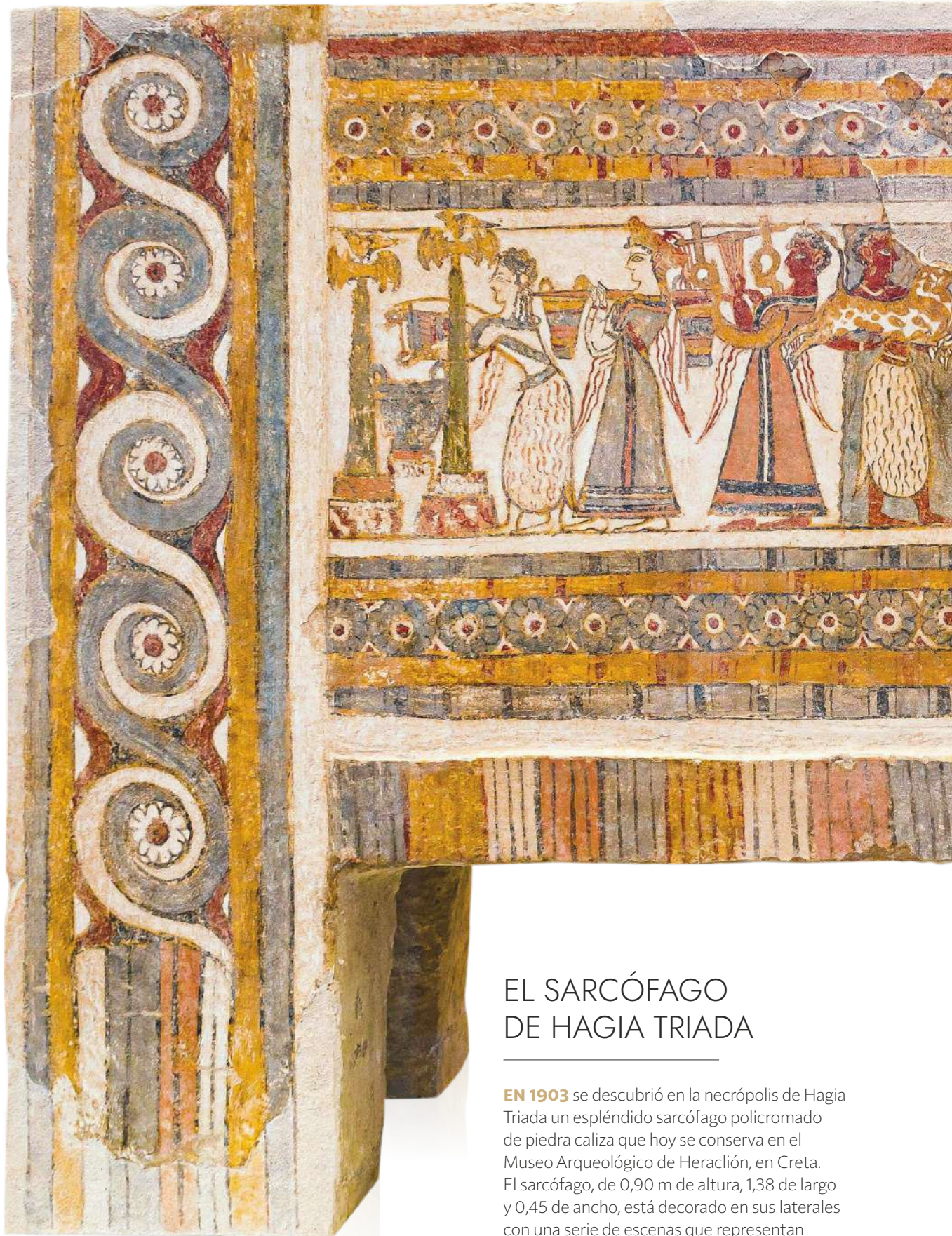
Pithos, gran recipiente para almacenaje descubierto en el palacio de Cnosos.

The image shows the interior of a circular stone structure, likely a tomb. The walls are constructed from large, irregular, light-colored stone blocks arranged in a circular pattern. A rectangular doorway is visible in the center, leading to an outdoor area with a dirt path and some greenery. The floor is made of dirt and scattered stones. The lighting is warm, highlighting the texture of the stone.

THOLOS DE MARGARITES

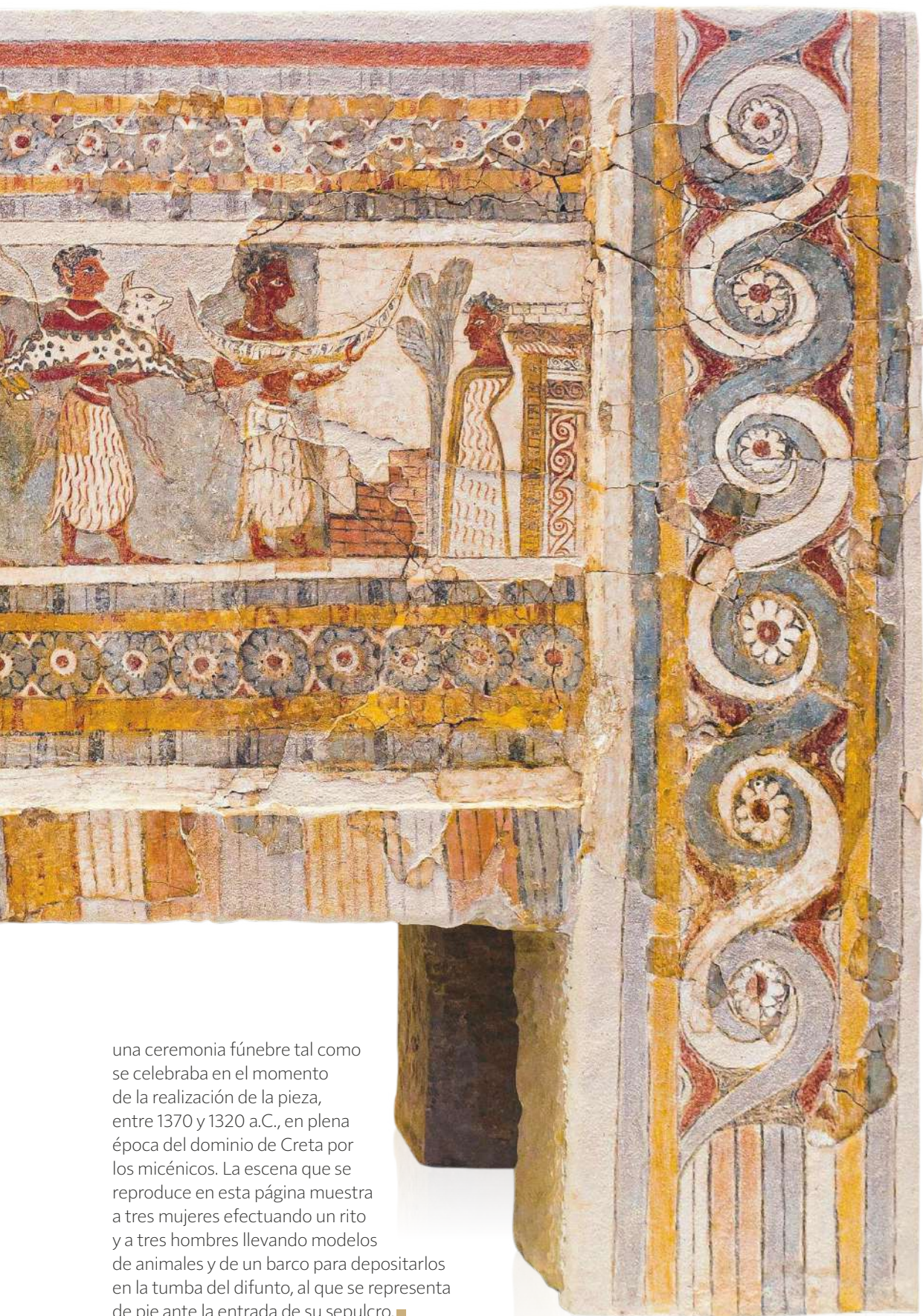
Situada en la región cretense de Mylopotamos, esta tumba abovedada data del Minoico Tardío III (hacia 1350 a.C.). En su interior se hallaron los restos de cuatro adultos y dos niños pertenecientes a la élite, acompañados de numerosos recipientes de uso ritual.

ADOBE STOCK



EL SARCÓFAGO DE HAGIA TRIADA

EN 1903 se descubrió en la necrópolis de Hagia Triada un espléndido sarcófago policromado de piedra caliza que hoy se conserva en el Museo Arqueológico de Heraclión, en Creta. El sarcófago, de 0,90 m de altura, 1,38 de largo y 0,45 de ancho, está decorado en sus laterales con una serie de escenas que representan



una ceremonia fúnebre tal como se celebraba en el momento de la realización de la pieza, entre 1370 y 1320 a.C., en plena época del dominio de Creta por los micénicos. La escena que se reproduce en esta página muestra a tres mujeres efectuando un rito y a tres hombres llevando modelos de animales y de un barco para depositarlos en la tumba del difunto, al que se representa de pie ante la entrada de su sepulcro. ■



BOTIJOS AL ESTILO DE CRETA

A L LLEGAR A CRETA, los micénicos se fijaron en un tipo de vasija de cerámica empleada por los minoicos que resultaba más práctica que las que ellos conocían. Estas vasijas se caracterizaban por unas asas laterales unidas al cuello –en forma de estribo, según observaron los arqueólogos del siglo XIX– que facilitaban su manejo y transporte mientras que el caño lateral permitía controlar mejor el vertido del líquido –en lugar de hacerlo por el cuello, que estaba tapado–. A partir del siglo XIV a.C., en el mundo micénico y en Chipre se desarrolló una gran producción de este tipo de jarras, que se empleaban para guardar aceite perfumado –por lo que aparecen frecuentemente en las tumbas– y como contenedores de vino.

CERÁMICA MICÉNICA

Jarra de estribo (llamada así por el perfil de su asa), una de las formas más características de la producción cerámica micénica desde finales del siglo XIII a.C. Museo Arqueológico Nacional, Madrid.

ALBUM

Otra muestra incontrovertible de la presencia micénica en Khania es el hallazgo de textos en lineal B, esto es, en griego, así como la aparición de varias «tumbas de guerrero». Parece como si, con el debilitamiento de Cnosos, Khania hubiera pasado a ser una «cabeza de puente» entre Creta y el continente.

El análisis químico de la cerámica de las numerosísimas jarras de estribo (llamadas así por el perfil de sus asas) que han aparecido en prácticamente todo el Mediterráneo ha demostrado que habían sido fabricadas principalmente en Khania y en el oeste de Creta, por lo que el papel económico de aquella ciudad tuvo que ser fundamental.

Usadas para transportar aceite y vino, en muchas figura la inscripción *wa-na-ka-te-ro*, que seguramente hay que traducir como «del rey», «de los talleres reales» (en griego *wanax* significa «rey»), lo que pone de manifiesto la presencia de un monarca en la ciudad. Esta última fase de administración micénica en Khania no fue muy duradera, pues parece que la ciudad fue destruida por un terremoto a mediados del siglo XIII a.C.

En definitiva, desde mediados del siglo XV a.C. los micénicos extendieron su presencia por todo el Egeo, incluyendo las islas Cícladas, el Dodecaneso y la costa de Asia Menor. En este proceso, los reinos micénicos (y, tal vez, los chipriotas) sustituyeron a los minoicos, que hasta entonces habían controlado toda esa área.

La expansión micénica llegó hasta Creta, donde se establecieron algunos grupos, principalmente en Cnosos, pero también en Khania, Hagia Triada y otros lugares, aprovechando los centros de poder ya existentes y adaptando su estructura y su organización a los usos micénicos. Este contacto con los minoicos fue crucial para los reinos micénicos, pues de ellos tomaron ideas estéticas y religiosas que contribuirían al florecimiento de la civilización micénica en los siglos XIV y XIII a.C. ■

Para saber más

ENSAYO
Creta minoica. Una introducción

L. Vance Watrous.
Almuzara, Córdoba, 2024.

La civilización micénica
Juan Piquero Rodríguez.
Síntesis, Madrid, 2020.

PALACIO DE FESTO

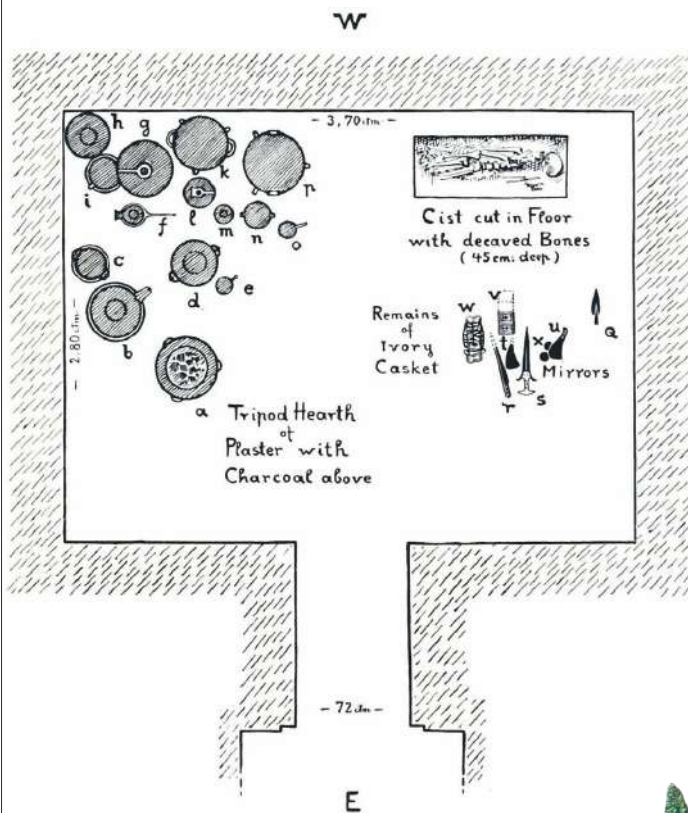
Es el segundo en tamaño e importancia después del palacio de Cnosos. Su arquitectura es monumental como puede verse en la Gran Escalinata de los Propileos, que aparece en la imagen, que daba acceso al llamado Nuevo Palacio, construido sobre las ruinas de otro anterior, destruido por un terremoto hacia 1700 a.C.

FRANK GUIZIOU / GTRÉS



TUMBAS MICÉNICAS EN CRETA

En 1904, Arthur Evans descubrió, a 600 metros de Cnosos, la necrópolis de Zafer Papoura, donde excavó unas cien tumbas, de cámara, de fosa y de pozo. En ellas halló un gran número de objetos con una fuerte influencia micénica y que hoy se exhiben en el Museo Arqueológico de Heraclión.



TUMBA 14 DE ZAFER PAPOURA

También conocida como «Tumba del hogar del trípode», a esta tumba de cámara, excavada por Evans, se accede por un *dromos* o pasaje de entrada. Su nombre viene de un gran hogar circular de yeso que se halló en el interior. El ajuar funerario indica el alto estatus de su propietario, ya que estaba compuesto por vasijas de bronce, armas, un cofre de marfil y dos espejos de bronce con mangos de marfil.



▲ Lárnax con papiros

Este sarcófago de arcilla tipo cofre está decorado con motivos vegetales de plantas de papiro, lo que parece reflejar una influencia egipcia. Procede de la tumba 80 de la necrópolis de Zafer Papoura.

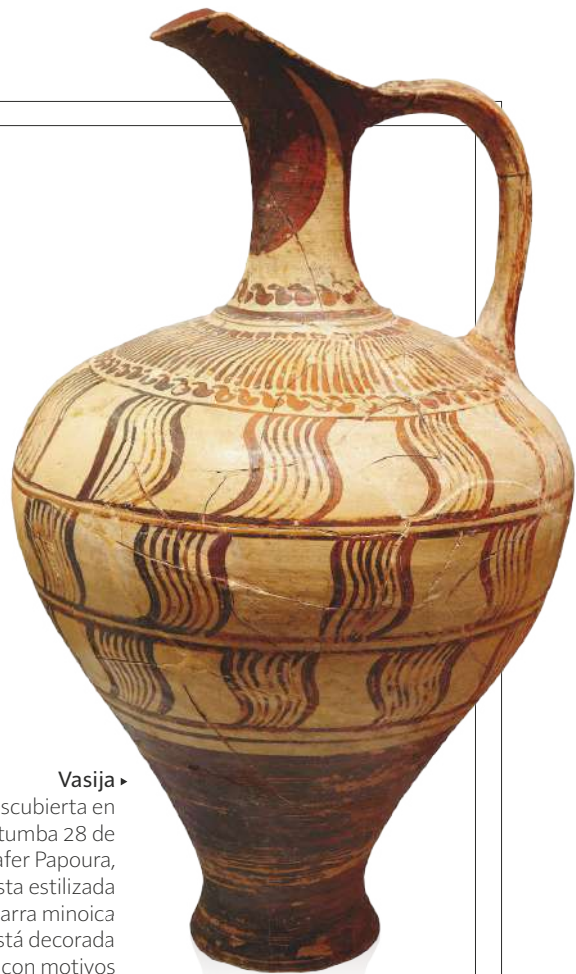
▼ Hacha y lanza

Estas piezas fueron halladas en la tumba 36, la «tumba del caudillo» de la necrópolis de Zafer Papoura. Ambas son de bronce, y el hacha tiene la doble forma de un *labrys* minoico.





Con dos asas ▶
Pithos, o jarra de almacenamiento, de pequeño tamaño. Posiblemente contenía perfumes o ungüentos. Procede de la tumba 28.



Vasija ▶
Descubierta en la tumba 28 de Zafer Papoura, esta estilizada jarra minoica está decorada con motivos geométricos.



Casco ▶
Hallado en la tumba 55, la «tumba del guerrero», está compuesto de tres franjas formadas con hileras de dientes de jabalí, al igual que las carrilleras.



Empuñadura ▶
Descubierta en la tumba 36 de Zafer Papoura, esta espada de bronce presenta una bella empuñadura de oro finamente decorada.



LIVIA DRUSILA

Busto en mármol de la emperatriz procedente probablemente de una ciudad de la región del Fayum, en Egipto. Gliptoteca Ny Carlsberg, Copenhague.

ALBUM

LIVIA

LA LEYENDA NEGRA DE LA EMPERATRIZ

Empeñada en aupar al trono a su hijo Tiberio, Livia tramó oscuras intrigas para deshacerse de los sucesores de su marido Augusto. Al menos eso es lo que afirmaba el historiador Tácito un siglo después de la muerte de la emperatriz

EMMA SOUTHON
DOCTORA EN HISTORIA ANTIGUA Y ESCRITORA

CRONOLOGÍA

ESPOSA Y MADRE DE CÉSARES

38 a.C.

A principios de este año, Livia se casa con Octavio estando embarazada de su primer marido, Tiberio Claudio Nerón.

27 a.C.

El Senado nombra Augusto a Octavio, con lo que nace el régimen del principado. Livia se mantiene en un segundo plano.

23 a.C.

Muere Claudio Marcelo, sobrino de Augusto. Historiadores posteriores acusarán a Livia de haberlo envenenado.

4 d.C.

Livia consigue que Augusto adopte a su hijo mayor, Tiberio, hecho que lo convierte en el sucesor designado por el emperador.

14 d.C.

Muere Augusto. En su testamento adopta a Livia, que pasa a llamarse Julia Augusta y se convierte en oficiante del culto imperial.

20-27 d.C.

Durante el reinado de Tiberio, las relaciones entre él y su madre se vuelven cada vez más tensas. Finalmente, el emperador marcha a Capri.

29 d.C.

Muere Livia a los 86 años. Su hijo se niega a deificarla. En el año 42, su nieto Claudio la nombra Diva Augusta.

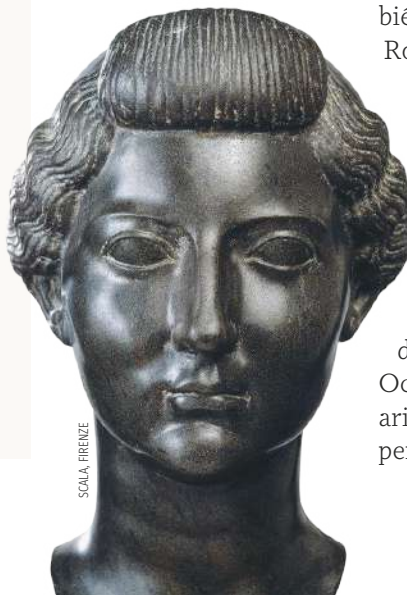


LIVIA, LA EMPERATRIZ

Retato de Livia en basalto verde pulido en el que la emperatriz lleva el típico peinado con un tupé (*nodus*) sobre la frente y el cabello recogido en un moño bajo.

Livia Drusila entró en la historia a finales del año 39 a.C., el día en que conoció en persona al joven Octavio César. Livia tenía unos 20 años, era la esposa de un senador prominente y madre de un niño pequeño; estaba embarazada, además, de un segundo hijo. Por su parte, Octavio tenía poco más de veinte años, estaba casado y a punto de convertirse en padre. Era también uno de los hombres más poderosos de Roma: líder de un ejército privado, cónsul desde mucho antes de tener la edad legal para ello y heredero del nombre y legado del ya divinizado Julio César.

En la guerra civil que Octavio había iniciado tras el asesinato de César, él y Livia se habían encontrado en bandos opuestos. En diversas ocasiones, Livia incluso había escapado de la muerte a manos de los soldados de Octavio. Por ello, cuando estos dos jóvenes aristócratas se conocieron finalmente en persona nadie esperaba que, en cuestión de





EL PALATINO

Augusto fijó su residencia en esta colina, frente al Foro romano. En la imagen, la Domus Flavia y la Domus Augustana, erigidas en el Palatino por Domiciano, emperador entre los años 81 y 96.

ADOBE STOCK

meses, se divorciarían de sus respectivos cónyuges para formar un matrimonio que se prolongó durante más de cinco décadas.

Tras permanecer bastantes años en un discreto segundo plano, Livia se convirtió en la mujer más destacada en la corte imperial después del destierro de la hija de Augusto, Julia, por adulterio. La propaganda augustea la presentó ante el pueblo como modelo de la virtud femenina. En sus retratos oficiales se aprecia que Augusto la idealizó como eternamente joven, modesta y conservadora, siempre vestida con la estola, el atuendo tradicional de la mujer casada. Los escritores que trabajaron al servicio de la corte de Augusto la colmaron de elogios por su moralidad. Según Ovidio, era la «vestal de nuestras catas romanas». Ninguna de sus actividades públicas se apartó jamás de los límites del decoro femenino. Si Livia hubiera muerto entonces, la historia la recordaría como una madre entregada, una esposa fiel y la mujer romana perfecta.

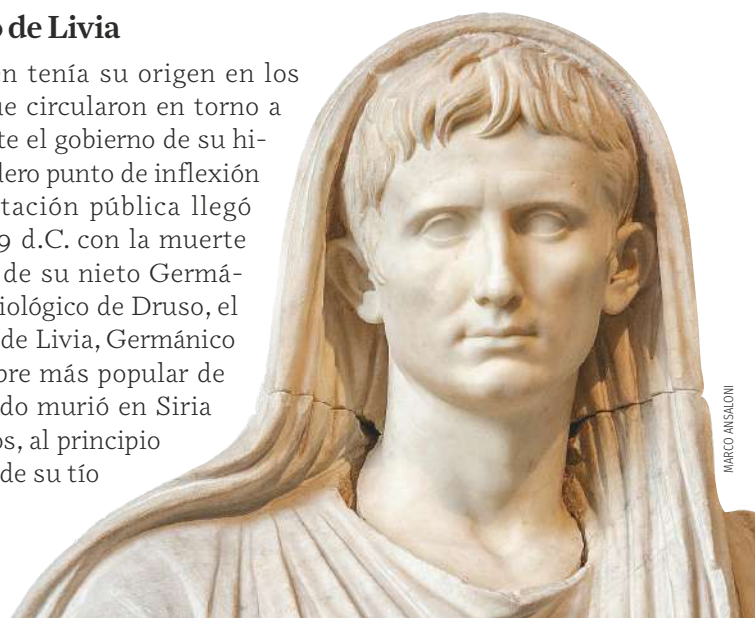
Pero por desgracia para su reputación, Livia sobrevivió a su marido y se convirtió en el rostro femenino del desastroso reinado de su hijo Tiberio. Décadas más tarde, el historiador Tácito consagró la conocida imagen de Livia como una mujer intrigante, entregada a la tarea de conducir a su hijo al trono y dispuesta a asesinar a cualquiera que se interpusiera en su camino.

El pecado de Livia

Esta imagen tenía su origen en los rumores que circularon en torno a Livia durante el gobierno de su hijo. El verdadero punto de inflexión en su reputación pública llegó en el año 19 d.C. con la muerte inesperada de su nieto Germánico. Hijo biológico de Druso, el hijo menor de Livia, Germánico era el hombre más popular de Roma cuando murió en Siria a los 33 años, al principio del reinado de su tío

OCTAVIO AUGUSTO

La estatua conocida como Augusto de Vía Labicana muestra al emperador con la cabeza cubierta con el manto de pontífice máximo. Palazzo Massimo alle Terme, Roma.



MARCO ANSALONI



LA MUERTE DE GERMÁNICO

El nieto de Augusto en su lecho de muerte en Siria, acompañado por su esposa y sus hijos. Óleo por Gerard de Lairesse. Año 1670. Galería de Pintura de Maestros Antiguos, Kassel.

BPK / SCALA, FIRENZE

y padre adoptivo Tiberio. Germánico poseía una personalidad extraordinaria, un linaje noble, una esposa brillante y seis hijos. Había obtenido espectaculares victorias militares en Germania y Augusto había dado a entender que deseaba que Germánico fuese el heredero de Tiberio al trono. Por ello, cuando Germánico murió repentinamente de una enfermedad desconocida mientras se hallaba en una misión diplomática en Siria surgieron de inmediato numerosos rumores -defendidos sobre todo por la viuda del fallecido, Agripina la Mayor- de que había sido asesinado por orden de Tiberio.

Esta peligrosa situación política se agravó aún más en Roma por lo mal que respondieron Tiberio y Livia. Ambos se negaron a celebrar un funeral de Estado en honor a Germánico. Cuando Agripina organizó un homenaje privado en el Campo de Marte y decenas de miles de romanos acudieron a rendirle tributo, el emperador y su madre se negaron a aparecer, lo que provocó una indignación generalizada. Las

sospechas sobre la implicación de Livia en el supuesto asesinato se avivaron por su intervención para librar del juicio a la esposa de Pisón, el gobernador de Siria que había sido procesado por la muerte de Germánico. La creencia de que Livia y Tiberio habían conspirado con Pisón para asesinar a Germánico, movidos por los celos ante su popularidad y por el rechazo a su virtud, se extendió ampliamente y acabó convirtiéndose en una verdad asumida.

Disputa por la sucesión

Un siglo más tarde, cuando escribió sus *Anales*, Tácito llevó más lejos esta cadena de acusaciones y sospechas. En esa obra, al reconstruir el camino que había llevado a Livia y a Tiberio de ser figuras secundarias dentro de la familia Julio-Claudia a convertirse en emperador y emperatriz, señaló el sorprendente número de personas que habían muerto jóvenes para facilitar su ascenso. A sus ojos, aquellas muertes resultaban profundamente sospechosas.

TÁCITO ACUSA A LA EMPERATRIZ

En sus *Anales*, Tácito acusa expresamente a Tiberio de haber ordenado el asesinato de Agripa Póstumo, hijo de Julia, la hija de Augusto, y de Agripa, la mano derecha de este último; fue «la primera hazaña del nuevo principado». Según Tácito, Tiberio alegó que con ello cumplía un deseo de Augusto, que había criticado el comportamiento del joven y ordenado su destierro a la isla Planasia, cerca de Córcega. Sin embargo, Tácito consideraba que la dureza de Augusto «no llegó nunca hasta el asesinato de uno de los suyos, y no era creíble que hubiera provocado el de su nieto por la seguridad de su hijastro; más verosímil era que Tiberio y Livia –aquel por miedo, esta por odios de madrastra– hubieran apresurado el asesinato del muchacho sospechoso y odiado».



Página de una edición manuscrita de los *Anales* de Tácito. Siglo XVI. Biblioteca Nacional de Austria, Viena.

ALBUM

Durante su reinado como emperador, Augusto había centrado sus esfuerzos en encontrar un heredero. Aunque deseaba mantener el poder dentro de su familia, solo tuvo un descendiente, su hija Julia. Por ello hizo todo lo posible por elevar al trono a sus sobrinos y nietos, adoptándolos como futuros sucesores. Sin embargo, el destino dispuso otra cosa y todos ellos, uno tras otro, murieron jóvenes o cayeron en desgracia: su sobrino Marcelo falleció a los 19 años, y sus nietos Cayo y Lucio César, a los 23 y 18 años, respectivamente. A su último nieto, Agripa Póstumo, lo desterró antes de que cumpliera los 20 años a causa de su «naturaleza feroz», enviándolo a una isla en la que moriría unos años después. Sin parientes varones directos, Augusto tuvo que recurrir al hijo mayor de Livia, Tiberio, y lo adoptó con la condición de que este, a su vez, adoptara a su sobrino Germánico.

No hay pruebas de que Livia estuviera implicada directamente en las muertes de estos descendientes de Augusto. Como

mujer, no podía adoptar y la política no era asunto suyo. Sin embargo, tras la muerte de Germánico, reparando en la estrecha asociación entre Livia y el detestado Tiberio, muchos comenzaron a preguntarse por la coincidencia de que tantos hombres jóvenes y saludables hubieran muerto poco después de haber sido designados herederos de Augusto.

Más tarde, Tácito elaboró la teoría conspirativa de que Livia había envenenado o, de algún modo, provocado la muerte o el destierro de cinco jóvenes varones de la dinastía Julio-Claudia a lo largo de cuarenta años, con el objetivo de garantizar que su hijo accediera al trono. Con sus malas artes, Livia habría conseguido forzar la voluntad de Augusto para que adoptara a Tiberio. Ya en el siglo III, la reputación de Livia era tan mala que historiadores como Dión Casio llegaron a sostener que había asesinado al propio Augusto, inyectando veneno en los higos de la higuera de una

AGRIPA PÓSTUMO

Fragmento de una estatua de Agripa Póstumo realizada cuando tenía 16 años y acababa de ser adoptado por Augusto. Museo del Louvre, París.

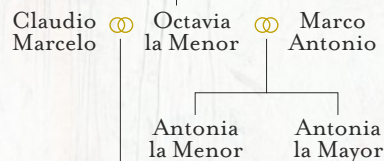


ROMAN GRAND PALAIS

LA PRIMERA DINASTÍA IMPERIAL

LA DINASTÍA JULIO-CLAUDIA estuvo compuesta por cinco emperadores que rigieron el Imperio durante casi un siglo, de 27 a.C. a 68 d.C. Ninguno de estos soberanos tuvo descendientes varones directos, o estos murieron prematuramente, lo que hizo que dentro de las diversas ramas de la familia hubiera diversos sucesores

potenciales. Para designar al elegido se recurrió al mecanismo de la adopción. De hecho, el mismo Augusto debió su posición a la adopción por Julio César, del que tomó el nombre de familia. Únicamente Claudio llegó al trono imperial por una vía distinta, la proclamación por la Guardia Pretoriana, ratificada luego por el Senado. ■



◀ GRAN CAMAFEO DE FRANCIA

Tallado en cinco capas de ónice, este camafeo, de 31 cm de alto por 26,5 de ancho, representa la familia imperial durante el reinado de Tiberio. En el registro inferior se muestran pueblos bárbaros derrotados. Biblioteca Nacional, París.

Las hermanas de Calígula en un sestercio romano.



◀ Octavia la Menor. Busto de la hermana del primer emperador.

Acia Ⓞ Cayo Octavio

◀ Cayo Octavio. Busto del padre del emperador.



1 **ESCRIBONIA** Ⓞ **OCTAVIO AUGUSTO** Ⓞ **LIVIA DRUSILA** Ⓞ Tiberio Claudio Nerón
(27 a.C -14 d.C)



◀ Marco Agripa. Busto en mármol.



Marco Claudio Marcelo († 23 a.C.)

Julia la Mayor

Marco Agripa († 12 a.C.)

8 **ANTONIA LA MENOR** Ⓞ Druso el Mayor († 9 a.C.)
(Hija de Octavia la Menor y Marco Antonio)

4 **TIBERIO** Ⓞ Vipsania Agripina
(14-37 d.C.)



Cayo César († 4 d.C.)

Lucio César († 2 d.C.)

Julia la Menor

9 **AGRIPA PÓSTUMO LA MAYOR** Ⓞ Germánico († 19 d.C.)
(† 14 d.C.)

2

11 **CLAUDIA LIVILA** Ⓞ **DRUSO EL MENOR** († 23 d.C.)

▶ **CLAUDIO.** Estatua sedente. Museo Arqueológico Nacional, Nápoles.



6 **NERÓN CÉSAR** († 31)

10 **DRUSO CÉSAR**

7 **CALÍGULA** (37-41 d.C.)



Julia Drusila
Julia Livilla

Enobardo (Primer marido)

9 **AGRIPINA LA MENOR** Ⓞ **CLAUDIO** (41-54 d.C.)



▶ **NERÓN.** Busto en mármol.

NERÓN (54-68 d.C.)





CASA DE LIVIA EN PRIMA PORTA

Frescos del Jardín de Livia, o *Viridarium*, en el triclinio de la villa que la emperatriz tenía en Prima Porta, a las afueras de Roma. La variedad y abundancia de plantas y aves simboliza la *pax romana* traída por su esposo Augusto.

ALAMY / CORDON PRESS

villa en Campania, que el emperador comía directamente del árbol por las sospechas y temores que supuestamente albergaba contra su mujer.

¿Muertes sospechosas?

Tácito nunca llegó a formular acusaciones concretas. En su lugar recurrió a la insinuación y a la ambigüedad para presentar a Livia como la figura estereotipada de la «madrstra malvada» (personaje prototípico de la literatura romana), impulsada por «el odio de madrastra» a librar «campañas secretas» contra sus hijastros y nietos políticos y a tejer «intrigas» para eliminarlos. De este modo, cuando Tácito insinuaba que Cayo y Lucio podían haber muerto como consecuencia de «la perfidia de una madrastra», apelaba a un profundo substrato cultural que sugería con fuerza que Livia los había envenenado, sin necesidad de afirmarlo explícitamente. Tácito empleó este recurso una y otra vez para construir la imagen de Livia como una asesina

manipuladora, formulando rara vez acusaciones directas. Lo más cerca que estuvo de hacerlo fue cuando escribió, con su habitual concisión, que Livia fue «como madre, una maldición para la nación; como madrastra, una maldición para la casa de los Césares».

Tácito tenía que recurrir a estrategias retóricas para difamar a Livia, ya que no existía prueba alguna de que hubiera tenido relación con ninguna muerte de la familia Julio-Claudia. No hay motivo para pensar que Marcelo, Lucio César y Germánico no hubieran muerto por razones naturales; en el caso de Marcelo, la enfermedad que acabó con su vida fue una epidemia que ese mismo año mató a cientos de personas en Roma. Cayo César falleció por las heridas que sufrió durante una campaña militar en Armenia. En cuanto a Augusto, tenía 75 años cuando murió por causas naturales. Únicamente Agripa Póstumo fue asesinado por razones políticas. Sin embargo, los historiadores antiguos rara vez permitían que los hechos se interpusieran en una buena



El templo de Saturno en el Foro de Roma (a la izquierda de la imagen), sede del erario público, fue reconstruido completamente en 42 a.C. por Lucio Munacio Planco, fiel seguidor de Octavio.

ADORE STOCK

historia, y Tácito y sus herederos literarios utilizaron el poder del lenguaje y de la sugestión para presentar a Livia como la villana que creían que era.

La mala de la película

Pero ¿por qué retratar a Livia como una villana? ¿Qué había hecho para merecer ser acusada de múltiples asesinatos? Al margen de sus graves errores de relaciones públicas tras la muerte de Germánico, su único delito real fue ser una mujer demasiado visible y demasiado poderosa dentro del régimen político del principado, que Tácito desaprobaba y consideraba una forma de tiranía por haber despojado al Senado de su autoridad tradicional.

Livia tuvo acceso directo y sin restricciones a dos emperadores, y gozaba de la evidente admiración de ambos. Utilizó su influencia para incidir en algunas carreras senatoriales y en el rumbo de la política. Protegió a sus amigos de procesos judiciales embarazosos y entregó dinero a

senadores que le agradaban. Hizo recomendaciones sobre ascensos y magistraturas que Augusto y Tiberio atendieron en ocasiones, aunque no siempre.

Además, Livia poseía una riqueza inmensa, cifrada en millones de sestercios, que empleó para recompensar a hombres y mujeres por los que sentía preferencia, como el futuro emperador Galba. Debido a su riqueza y a su influencia, el pueblo y el Senado de Roma la halagaron y la honraron como si fuera igual a su hijo Tiberio, llamándola Madre de la Patria y votando la concesión de honores divinos para ella tras su muerte.

Quizá lo peor de todo es que era la madre del odiado Tiberio y, por tanto, absorbió parte de la inquina que este suscitaba. Livia lo había dado a luz, Livia se había casado con Augusto y, en consecuencia, Livia era culpable de que Tiberio se hubiera

LIVIA Y SU HIJO TIBERIO

Camafeo de turquesa que muestra a Livia y a su hijo Tiberio cuando era un niño. Ambas figuras se habrían representado de cuerpo entero, pero la pieza está rota.

GETTY IMAGES



DIVA AUGUSTA

Esta estatua de Livia la representa como una matrona «ideal», vestida con una túnica larga (*stola*) y con la cabeza cubierta con un manto (*palla*), lo que indica su carácter sagrado. Fue descubierta en el teatro de Paestum en 1860 y llegó a España poco después. MAN, Madrid.

ADOBE STOCK





SHUTTERSTOCK

convertido en emperador. Para Tácito, eso bastaba. Detestaba que Tiberio no hubiera restaurado la República tras la muerte de Augusto y detestaba el tono despótico de su reinado. Y culpó a Livia de ello.

Cuando Augusto murió, Livia recibió el título de Julia Augusta, lo que la convirtió en la mujer más visible e influyente del mundo romano. Sin embargo, a medida que aumentó su visibilidad, su poder real se fue desmoronando. Tiberio marginó a su madre todo lo que pudo y, según parece, llegó a acusarla de querer gobernar junto a él. Como respuesta, Livia le leyó unas cartas de Augusto en las que se describían los defectos de su personalidad. Poco después, Tiberio empezó a evitarla por completo, y la relación entre madre e hijo se derrumbó.

Livia observó desde el ámbito privado cómo el reinado de su hijo se deshacía bajo el peso de su incapacidad para gobernar de forma eficaz. Lo vio negarse a tomar decisiones y rechazar consejos, especialmente los suyos. Si realmente había conspirado

para convertirlo en emperador, cabe preguntarse si en algún momento pensó que había cometido un error. Cuando murió en 29 d.C., a los 86 años, Tiberio se negó a regresar de Capri para acompañarla en su lecho de muerte o asistir a sus funerales, e incluso vetó que recibiera honores divinos.

Se puede afirmar que nada de lo que hizo Livia a lo largo de su vida fue criminal, ni siquiera especialmente perverso. Durante toda su existencia fue amada y admirada. Incluso Tácito se vio obligado a reconocer, al redactar su elogio fúnebre, que había sido un modelo de la antigua moral romana, de belleza y de nobleza. Su único delito real fue ser una mujer poderosa que vivió demasiado tiempo bajo uno de los emperadores más impopulares de la historia. ■

EL REFUGIO DE TIBERIO

Tiberio gobernó el Imperio desde la isla de Capri (arriba), al sur del golfo de Nápoles, a partir del año 27 d.C. hasta su muerte diez años más tarde. En la imagen, restos de la Villa Jovis, el principal palacio del emperador en la isla.

Para
saber
más

ENSAYO

Livia: Primera dama de la Roma imperial

Anthony A. Barrett. Gredos, Barcelona, 2024.

NOVELA

Yo, Livia

Phyllis T. Smith. Ediciones B, Barcelona, 2022.

ENLACE AL CANAL

x.com/byneontelegram

O escanea el código QR:



LOS MAYAS

EL ESPLENDOR DE UNA CIVILIZACIÓN

En los siglos VII y VIII, las ciudades del mundo maya estaban gobernadas por «reyes sagrados» que manifestaban su poder a través de espectaculares rituales

ANDRÉS CIUDAD RUIZ
CATEDRÁTICO DE LA UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

YAXHÁ

La pirámide de los Tableros, o estructura 11 de Yaxhá, se alza en la acrópolis norte y fue construida durante el Clásico Tardío, entre 700-800. El sitio arqueológico de Yaxhá se encuentra en el departamento de Petén, en Guatemala.

LAURENT NILLES / GTRES





EL PAÍS DE LOS MAYAS

Los arqueólogos han localizado cientos de yacimientos mayas, repartidos entre las Tierras Altas y la llanura del Yucatán.

La sociedad maya alcanzó su apogeo social, político y cultural a lo largo de los siglos VII y VIII, en el llamado período Clásico Tardío. Fue entonces cuando la población maya alcanzó su apogeo. Las innovaciones tecnológicas, el éxito de los sistemas de explotación de los recursos y el control administrativo por parte de las élites políticas urbanas hicieron que las ciudades se multiplicaran por todo el territorio maya.

Con diferencias derivadas de tradiciones autónomas, estas ciudades compartían una forma urbana común. Todas tenían un área monumental en la que se levantaban altas pirámides con templos en su cúspide, algunas de las cuales contenían en su interior tumbas suntuarias de gobernantes.

En torno a plazas y patios conectados por calzadas se alzaban palacios, santuarios y plataformas, así como juegos de pelota, baños de vapor o depósitos de agua. Junto a estos conjuntos arquitectónicos monumentales, y a veces mezclados con ellos, se extendían áreas

residenciales compuestas por casas, cocinas, talleres, almacenes y zonas de desecho, con parcelas agrícolas y de producción a su alrededor. Estas áreas se agrupaban en barrios, en medio de un paisaje muy transformado por la acción humana.

Las ciudades mayas ejercían una multitud de funciones. Eran centros residenciales y administrativos, tenían escuelas, acogían cortes de justicia y eran escenarios de ceremonias de recepción, fiestas y espléndidos rituales. Ciudades como Palenque, Yaxchilán, Tikal, Copán, Uxmal o Chichén Itzá aparecían decoradas y acondicionadas de manera fastuosa.

Reinos en lucha

Los más de sesenta reinos mayas que existieron durante el periodo Clásico mantuvieron una intensa competencia por el control de los tributos, de la agricultura, de las materias primas y del comercio de artículos de lujo y de prestigio personal. Solo algunos de ellos -como Calakmul, Tikal o Chichén Itzá- fueron capaces de forjar poderosas hegemonías sobre amplios territorios. El arte maya muestra con frecuencia escenas palaciegas en las que los señores, rodeados de sus cortesanos, reciben a enviados de otras ciudades que les entregan cautivos, regalos o tributos en forma de mantas de algodón, cacao, jade, conchas marinas o vistosas plumas.

La guerra fue el principal instrumento para que las ciudades más poderosas impusieran su dominio más allá de su territorio. Aunque no eran guerras de conquista, pues las ciudades derrotadas seguían manteniendo sus gobernantes, el éxito militar era una fuente de orgullo y de poder así como de riqueza, gracias a la fuerza de trabajo capturada, los saqueos y los tributos. El mismo fin -expandir su área de influencia- tenía la intensa actividad diplomática desarrollada por muchos gobernantes mayas, que incluía los matrimonios entre miembros de la élite, los festivales y las visitas reales. Igualmente, los reyes más poderosos extendían su supremacía acogiendo en su corte a los hijos de los gobernantes de otros reinos subordinados.



Vasija hallada en la década de 1990 en la tumba de K'inich Yax K'uk' Mo', en la acrópolis de Copán. Siglo V d.C.



Palenque. La fotografía muestra el centro de la antigua ciudad maya, con la pirámide conocida como Templo de las Inscripciones a la izquierda y, a la derecha, el Palacio, la estructura más extensa del conjunto.

ALAMY / CORDON PRESS

CRONOLOGÍA

FASES DE LOS MAYAS

1200 a.C.

Inicio del período Preclásico. Surgen calzadas, ciudades y arquitectura monumental.

250 d.C.

Empieza el período Clásico Temprano, con realezas quizás influidas por Teotihuacán.

550 d.C.

En el período Clásico Tardío, las ciudades mayas alcanzan su apogeo social y político.

800 d.C.

En el período Clásico Terminal se abandonan las ciudades y entra en crisis la realeza divina.

950 d.C.

En el período Posclásico, los mayas se concentran en el norte de Yucatán y el Petén.



Mujer de la realeza en un panel de palacio en el que se alude a un ritual del año 795. Lleva el cetro de K'awiil, dios del trueno.

En lo más alto de la jerarquía de cada ciudad había siempre un rey en torno al cual se desarrollaba una fastuosa y brillante corte. En ella, las mujeres desempeñaban un destacado papel. La presencia de reinas y princesas era esencial para asegurar la descendencia real, la pureza de sangre y el fortalecimiento de alianzas políticas.

Además, en el siglo VIII, en algunos centros del occidente maya, las mujeres reinaron con la misma categoría y responsabilidad que los hombres, se enterraron con el mismo lujo que estos y fueron representadas en el arte público con una iconografía similar.

Algunas de ellas también ocuparon cargos sacerdotales y administrativos.

El rey y su corte

En torno al rey se movía un círculo cortesano formado por sus familiares y por otros nobles, que ostentaban una amplia variedad de títulos.

Un gobernante recibe un tributo. Vaso de Motul de San José (Guatemala). Siglos VII-VIII.



Había varios tipos de sacerdotes, como el *ti'sakhuun* («portavoz de la diadema blanca»), sacerdote supremo encargado de pronunciar oráculos, o el *ajk'uhuun*, («quien adora [al rey]»), quien también actuaba como escriba o maestro. Por su parte, el *yajawk'ahk'* («señor del fuego») es mencionado a menudo en actos de guerra en los que en ocasiones ejercía funciones sacerdotales.

Los *sajal* («el que teme») eran gobernadores de centros secundarios que también podían estar presentes en la corte, mientras que los *lakam* se encargaban de recaudar tributos y hacer levas de guerreros. En las cortes figuraban asimismo escribas, escultores y diversos cargos de la administración, la milicia y el sacerdocio, así como personajes más humildes dedicados a atender todas las necesidades del rey y de su corte, desde enanos y jorobados hasta cantantes, actores, músicos y toda clase de sirvientes.

Las sofisticadas cortes mayas requirieron los servicios de centenares de personas. Una multitud de sirvientes y artesanos, agricultores, productores y comerciantes, que constituían más del 97 por ciento de la población, se vinculó a las ciudades y





CALAKMÚL

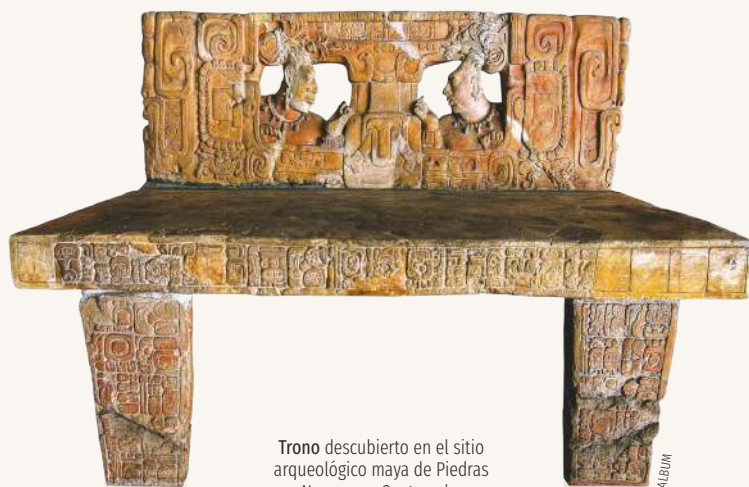
La estructura II de Calakmul, en el estado mexicano de Campeche, se erigió a lo largo de siete fases constructivas, desde 400 a.C. hasta el final del período Clásico, más de mil años después.

ANDY CANNON / ALAMY / CORDON PRESS



CORONACIÓN DEL NIETO DE PAKAL

EL TEMPLO XIX se alza en la acrópolis sur de Palenque. Fue erigido durante el reinado de K'inich Ahkal Mo'Nahb'. En su interior se halló un trono con dos tableros tallados de gran calidad artística y que proporcionaron valiosos datos históricos sobre este período. Uno de los paneles muestra la entronización de este gobernante, en el año 721, a la que asisten varios personajes de alto rango.



Trono descubierto en el sitio arqueológico maya de Piedras Negras, en Guatemala.



DREAMSTIME

1 SUBIDA AL TRONO

El protagonista de la escena es K'inich Ahkal Mo' Nahb', nieto de Pakal el Grande. Aparece representado en el momento de su entronización, flanqueado por seis altos dignatarios.

4 EL DIOS GI

El tocado acaba en una garza con un pez en el pico, alusión al dios GI. El texto dice que «él es la personificación del dios GI, Señor del Árbol, K'inich Ahkal Mo' Nahb', sagrado gobernante de B'akaal».

2 LA DIADEMA DEL PODER

Uno de los dignatarios parece ser Janab Ajaw, primo del gobernante entronizado y nieto de K'inich Janaab' Pakal. Le ofrece una diadema con la cabeza del dios Bufón, de la que cuelga una ninfea.

5 LOS SACERDOTES

Estos personajes representan a dos nobles sacerdotes (*najb'at*, en maya) que aparecen vestidos con capas atadas y tocados de plumas sujetas con bandas anudadas.

3 UNA FECHA ANTIGUA

Los glifos aluden a algo más que la fecha de entronización. Dan al acontecimiento un marco mitológico que arranca con la fecha más antigua conocida en Palenque: 10 de marzo de 3309 a.C.

6 CORTESANOS

El primero de los tres cortesanos que aparecen tras el rey es un *yajaw k'ahk'* «señor del fuego», quien realiza un rito con el incensario representado justo delante de él.

EL TABLERO SUR DEL TRONO

Esta pieza presenta una novedad estilística respecto a otros tableros hallados en Palenque. En este aparecen nobles y sacerdotes, no solo personajes relacionados con la familia real.

LAS VISIONES DEL PRÍNCIPE DE PALENQUE

EL RELIEVE reproducido a la derecha representa a un príncipe de Palenque de principios del siglo VIII, llamado U Pakal K'inich, «El Escudo del Dios Solar». En el momento de la elaboración del relieve, U Pakal llevaba el título de Ba(ah) Ch'ok, «Herederero Principal»; más tarde, entre 736 y 742, subiría al trono y se convertiría en K'uhul B'aakal Ajaw, «Sagrado Señor de Palenque». En el relieve, el príncipe porta un mascarón del ave Mat, y de su espalda, donde un armazón sostiene el pico abierto de un cormorán, se levanta un respaldo coronado con un penacho de plumas de quetzal. El texto jeroglífico alude a dos visiones que U Pakal K'inich tuvo de la entidad Xib' Muut, manifestación de Itzamnaaj, dios que habitaba la región superior del cosmos.



ALAMY / CORDON PRESS

EL DIOS ITZAMNAAJ

A la izquierda, detalle de la decoración de un vaso del período Clásico que muestra al dios creador de los mayas.

PRÍNCIPE DE PALENQUE

A la derecha, U Pakal K'inich, príncipe de inicios del siglo VIII, en el panel de la Pilastra 4 del Templo XIX de Palenque.

a la nobleza, dado que estas les ofrecían protección y satisfacían sus necesidades económicas y religiosas.

Reyes y dioses

Los reyes del período Clásico eran conocidos como *k'uhul ajaw*, o «rey sagrado». El término pone de manifiesto la importancia que tenía la religión para legitimar el dominio de los monarcas. No hay certeza de que fueran considerados dioses en vida, pero sí manifestaban cierta esencia de divinidad. Así, era habitual que al subir al trono cambiaran su nombre y adoptarían el de un dios, como el del Sol, K'nich. Por ejemplo, tras su entronización en el año 702, el rey de Palenque pasó a llamarse K'inich K'an Joy Chitam,

«Dios del Sol Amarillo Jabalí Manso», como se recoge en el Tablero del Palacio de Palenque.

Del mismo modo, se creía que el rey, tras su muerte, se equiparaba con el Sol u otras deidades relacionadas con la fertilidad, como el dios del maíz o de la lluvia. En la tapa del sarcófago de K'inich Janaab' Pakal, en el Templo de las Inscripciones de Palenque, este gran soberano fue representado como personificación o encarnación póstuma de Unen-K'awiil, «Bebé-K'awiil», la forma infantil del dios del maíz y la fertilidad. Otras veces, los reyes mayas adoptaban la apariencia de dioses del inframundo. Una estela de la ciudad de Naranjo muestra al rey K'ahk' Tiliw Chan Chaahk (nombre en el que aparece invocado Chaahk, dios relacionado con el fuego y el rayo) el día de una victoria militar. El monarca aparece de pie sobre un prisionero vencido y vestido como el dios Jaguar del inframundo, en un acto que se conocía como «entrar en la cueva».

Los reyes mayas también pretendían que estaban en posesión de poderes oscuros que les permitían satisfacer sus intereses y los de su comunidad, poderes con los que incluso podían controlar desde la distancia las almas de personajes poderosos de otros reinos y territorios enteros. Así, varios nombres personales de la realeza maya

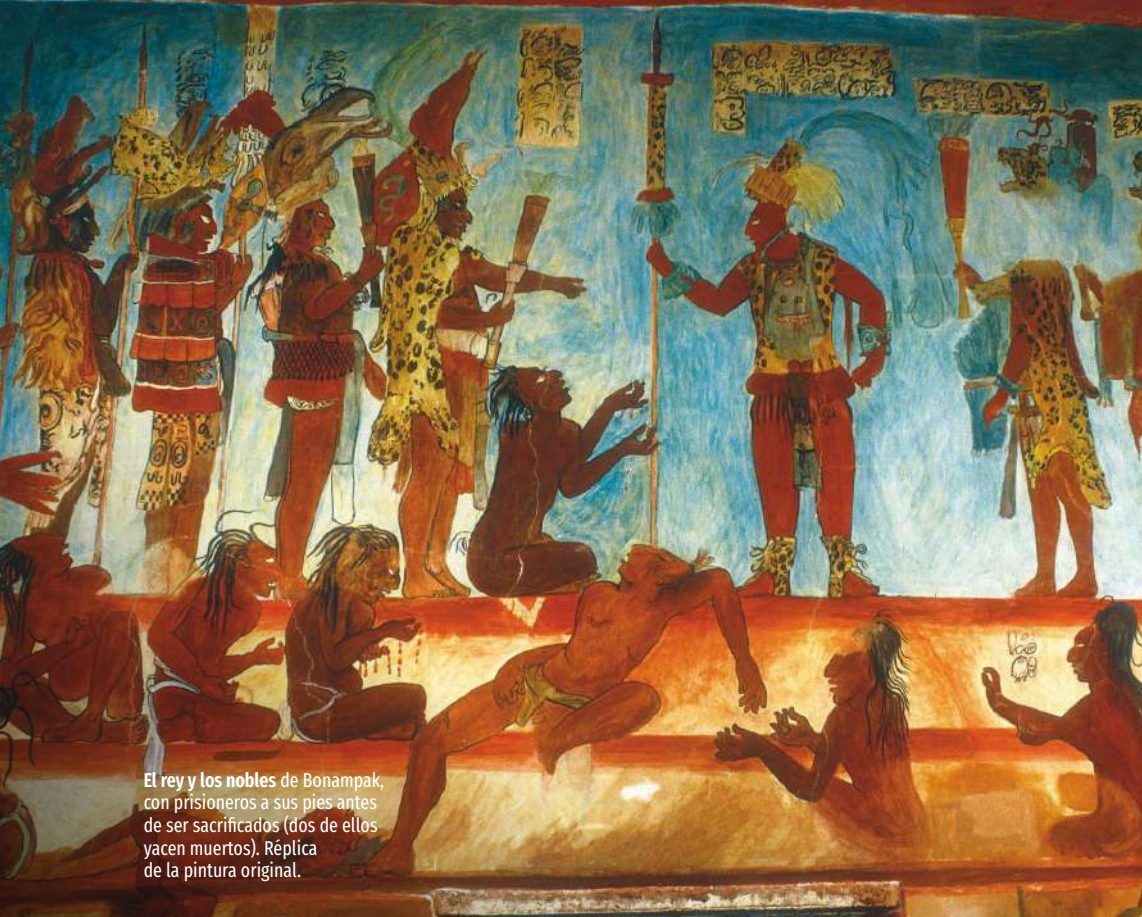
Chaahk, dios de la lluvia y el rayo. Figura del Posclásico Tardío procedente de Mayapán (Yucatán).



ALBUM

ALAMY / CORDON PRESS





El rey y los nobles de Bonampak, con prisioneros a sus pies antes de ser sacrificados (dos de ellos yacen muertos). Réplica de la pintura original.

ALBUM

parecen casi idénticos a los de los *wayoob* -seres híbridos que pueden ser interpretados como personificaciones de enfermedades y otras fuerzas nocturnas asociadas con la brujería-, como si fueran encarnaciones y manifestaciones directas de estas fuerzas.

Sangrado y sacrificio

La ideología de la realeza divina, desarrollada de manera centralizada en el ámbito de las ciudades, necesitaba imponerse al conjunto de la población, que, por su parte, profesaba una religión animista basada en prácticas mágicas que garantizaban las buenas cosechas o protegían de la enfermedad.

Para ello, las monarquías mayas hicieron gala de una serie de impactantes rituales públicos. Uno de ellos era el sangrado, una ceremonia en la que reyes, reinas y nobles se infligían heridas -en los genitales o, en el caso de las mujeres, en la lengua- con la finalidad de entrar en trance y contactar con la divinidad y con los antepasados para poder traerlos al mundo de los vivos. Otro ritual importante era el sacrificio de cautivos de guerra a los que se decapitaba y se les extraía el corazón. En ocasiones, el sacrificio se producía al término de un

partido de juego de pelota, una práctica cultural que en su origen estaba relacionada con un importante mito de la creación del mundo y del ser humano.

A lo largo de los siglos IX y X, el mundo maya sufrió un profundo cambio (no un «colapso», como muchas veces se dice). En un escenario de largas sequías, deterioro ambiental y guerra endémica, el modelo de la realeza divina que había perdurado más de un milenio entró en crisis, al igual que la sociedad aristocrática que lo había sostenido. Cesaron las construcciones públicas, la escultura dinástica y la producción de bienes de lujo, y muchas capitales políticas quedaron abandonadas. A partir de entonces la sociedad maya se concentró en el norte de Yucatán (México) y en los lagos de Petén (Guatemala), donde la antigua realeza divina daría paso a gobiernos de carácter más colectivo. ■

Para
saber
más

ENSAYO

La civilización maya

Robert J. Sharer y Loa P. Trazler.
FCE, México, 2006.

La caída del imperio maya

David Webster.
Destino, Barcelona, 2003

KAROL KOZLOWSKI / ANIL IMAGES



CHICHÉN ITZÁ

Vista del templo de Kukulcán, o El Castillo, construido por los mayas itzaes en el siglo XII en la capital de su reino del Yucatán.





A la izquierda, vaso hallado en una tumba de Mundo Perdido, en Tikal. A la derecha, reconstrucción del resto de la escena.

EN LA CORTE DE UN REY MAYA

Muchos vasos mayas llevan una decoración pictórica que recrea diversas actividades que tenían lugar en los palacios reales. En esta página se muestran dos ejemplos.

UN GOBERNANTE Y SU ESPOSA

UN GOBERNANTE de Tikal, Yax Nuun Ayiin II ①, que subió al trono en 768, porta una lanza ② y una sonaja ③ y lleva un tocado de caimán de hocico curvo ④. Detrás, un asistente sostiene un espejo de piritita ⑤, utilizado por los gobernantes para la adivinación y las visiones sobrenaturales. Frente a él, su esposa ⑥, con un *huipil* o túnica decorada con diseños geométricos y florales, le entrega una máscara ⑦ como parte del atuendo para una ceremonia.



FOTOS: INDIANAPOLIS MUSEUM OF ART AT NEWFIELDS, GIFT OF MICHAEL K. AND PATRICIA POLIS MCCROY

▲ ESCRIBAS Y SACERDOTES

VESTIDOS con faldellines ① y calzados con sandalias ②, los cortesanos de este vaso se distinguen por sus tocados. Tres llevan un tocado de red ③ propio de los escribas, mientras que los otros dos lucen uno cónico ④ característico de los sacerdotes. Tres de ellos portan asimismo un abanico de plumas ⑤. En el centro aparece un enano ⑥ con tocado de sacerdote. Los enanos eran figuras importantes, pues se creía que poseían conocimientos especiales.



VASO DE CACAO

Vaso de estilo Xultún de procedencia desconocida. Mide 25 cm de alto y 13,4 de diámetro. Siglos VII-IX. Museo de Arte, Indianápolis.

VIVANT REX ET REGINA



Rex et Regina Anglie Francie

et Neapolis Jherosolymorum
Suevici et Brabantie Comites Hassarum
ordinis nostri Sacreque equitum Reuerendi in
benignitati visum sit clementi et iustitiam
deperditum subleuare, et gratia Sanctissimi
cum obedientie gradum vobis reciderat
reum tantam ac tot felicitatibus reuerentiam celebrari
nem agnoscetes, apud eundem Sanctissimum Do-
minum et factis profiteri. **Itaque** de fide probitate

constatimus ad Sanctissimum Dominum nostrum
at nuntios speciales. **Damusque** et concedimus
at speciale, pro vobis et vestro, ac Regni vestri nomine, dicitur
nostri Regni vestri Anglie ipsi sueque sedi debitum agnoscendi schismatis preteriti
sumisse agendi. **Obiam** sedi apostolice, ac Sanctissimo Domino nostro a Regibus et
Regni vestri Anglie nomine, vultu, et ore, ac reliqui corporis gestu conuenienti vobis
prestandi litteras etiam nostras patentes, quo seriem rerum, apud vos in hac re, vultu
memoriam maneat nomine nostro tradendi. **Confirmacionem**, insuper et
obtinendi. **Et generaliter** omnia et singula faciendi, gerendi, et exercenda, quae
exigant magis speciale, quam presentibus est expressum. **Promittentes** bonam fidem
dictos nostros Oratores, coniunctim aut diuisim in premissis, et circa ea, actum
has litteras nostras manu vestra subscriptas et magno Sigillo nostro sigillatas fieri
millimo quingentesimo quinquagesimo quinto et regnorum vestrorum Annis primo et secundo.

MARÍA TUDOR Y FELIPE II

EL MATRIMONIO ANGLOESPAÑOL



LOS DOS SOBERANOS

Diploma expedido a nombre de Felipe y María, reyes de Inglaterra. Archivo Secreto, Vaticano. Abajo, a la derecha, retrato de María I realizado por Antonio Moro en 1554, en el que la reina luce una joya regalada por su esposo Felipe. Museo del Prado, Madrid.

DIPLOMA: SCALA, FIRENZE. RETRATO: ALBUM

aleu et hibernie fidei defensores Principes Hispaniarum et ceteris Archiduces Austrie Duces Mediolani com
fflandrie et Sicilie. **Presertim** et fidelibus subditis nostris. **Antonio** vicecomiti de Mountague &
frisco patri Thome Elien Episcopo ac **Edmundo** ferus equiti aurato. salutem. **Postquam** Dei co
uam Regnum nostrum Anglie periculosus **insidite**, aliquot retro annos misere vexatum, ac prope
omni nostri Pape, operam; Reuerendissim **Domini** legati Reginaldi Poli Consanguinei nostri in
tere, ecclesie; vnitati a qua se disunxerat restitueris ad nostrum iam officium pertinere arbitrauit
legatione ad **Santissimum** Dominum **ostrem** missa facere testatam, et beneficii accepti magnitudi
mum nostrum exhibita per vos, qui **ostre** Regni nostri debetur obedientia coram rebus
et industria vestra confidentes, vos tres et vestrum quemlibet nostros et Regni nostri Anglie. &
apam **Paulum quartum** et **Santissimum** sedem apostolicam legatos, Oratores, Procuratores
vobis talibus et vestrum cuiuslibet, auctoritatem facultatem, ac potestatem, et mandatum generale
tum **Santissimum** Dominum nostrum ad eum et apud eum peruenit, ac publice, officium et obsequium
rimen palam et aperte confitendi ac de data eo nomine **gratias** verbis nostris et optimis
Regis christianus debitam, et quam ante schisma, hoc Anglie Regni solebat exhibere nostro et
ntem et animi testentur, omni cum reuerentia, et honore experimendi, declarandi, profitendi, ac
acione, vestra continent **Santissimo** Domino nostro presentandi, et vt apud eum ad futuram rei
bilimentum **Saluarum** Cathedralium tempore schismatis **erectar**, petendi, suppliciter, et v/v
u, premissis et circa ea necessaria fuerint seu quomodolibet oportuna, etiam si mandatum
et in verbo catholicorum Regum, nos ratum gratum, firmum perpetuo habituros, quicquid per vo
factum fuerit uet contra ea vlllo vnquam tempore **veniemus**. **Quorum** fidem et testimonium
fecimus patentes. **Dat** apud Regiam nostram de Hampton Courte Sexto die Junij

Maria

Tras acceder al trono de Inglaterra a los 37 años, María Tudor se casó con el joven príncipe Felipe con la esperanza de tener descendencia y restaurar el catolicismo en su país, pero su temprana muerte frustró ambos objetivos

AZUCENA KEATLEY
DOCTORA EN PSICOLOGÍA Y ESCRITORA





PRÍNCIPE DE ASTURIAS

En esta estatua de bronce de Felipe II, realizada entre 1551 y 1553 por los Leoni, el futuro Felipe II viste una armadura a la romana. Museo del Prado, Madrid.

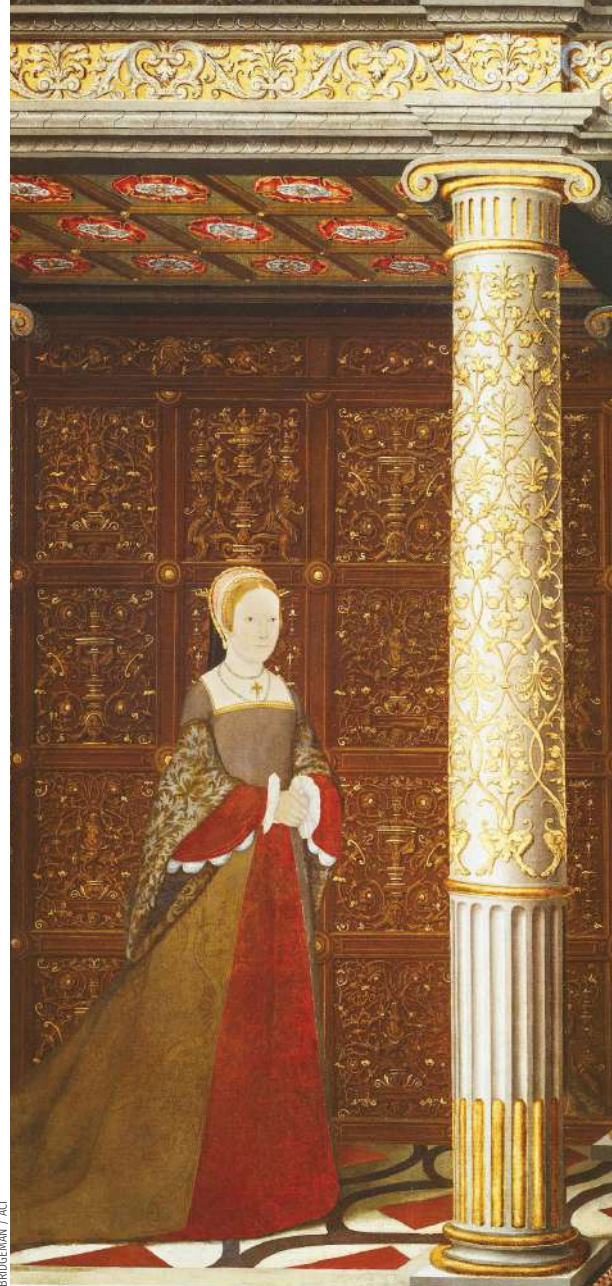
El 1 de octubre de 1553, en la abadía de Westminster, se celebró una coronación diferente. Por primera vez en la historia de Inglaterra una mujer iba a sentarse en el trono por derecho propio. Se trataba de María Tudor, la hija mayor de Enrique VIII, nacida de su matrimonio con Catalina de Aragón. La nueva reina había cumplido los 37 años y su camino al trono había estado erizado de obstáculos.

Tras una infancia dorada, todo cambió cuando su padre se divorció de su madre y rompió sus lazos con la Iglesia católica. A los 18 años, la hasta entonces heredera al trono quedó reducida a la condición de hija ilegítima, enfrentada a su padre por no reconocer la nueva Iglesia de Inglaterra ni su nuevo matrimonio con Ana Bolena. Como castigo, María fue rebajada a la condición de sirvienta de Isabel, su recién nacida hermana. No es sorprendente que la salud de María se resintiera enormemente, hasta el punto de que en algunos momentos se llegó a temer por su vida. Solo la mediación de Jane Seymour, la tercera esposa de su padre, permitió su regreso a la corte.

Durante su adolescencia y juventud se plantearon numerosos proyectos matrimoniales para ella, pero ninguno se concretó. Su fidelidad al catolicismo, su delicada salud y su confusa legitimidad como hija del rey -quien llegó a declararla bastarda- fueron impedimentos insuperables. Sin embargo, todas esas dificultades quedaron en un segundo plano cuando asumió la corona, y María volvió a despertar el interés de numerosos pretendientes. Aunque su primera intención fue gobernar en solita-

rio, pronto se dio cuenta de la necesidad de contraer matrimonio para asegurar la continuidad de la dinastía con un heredero.

En contra de la mayoría de sus consejeros, que propugnaban como consorte al conde de Devon, un primo de sangre real, María prefería un candidato extranjero que



CRONOLOGÍA

UNIÓN ANGLO-HISPANA

12-I-1554

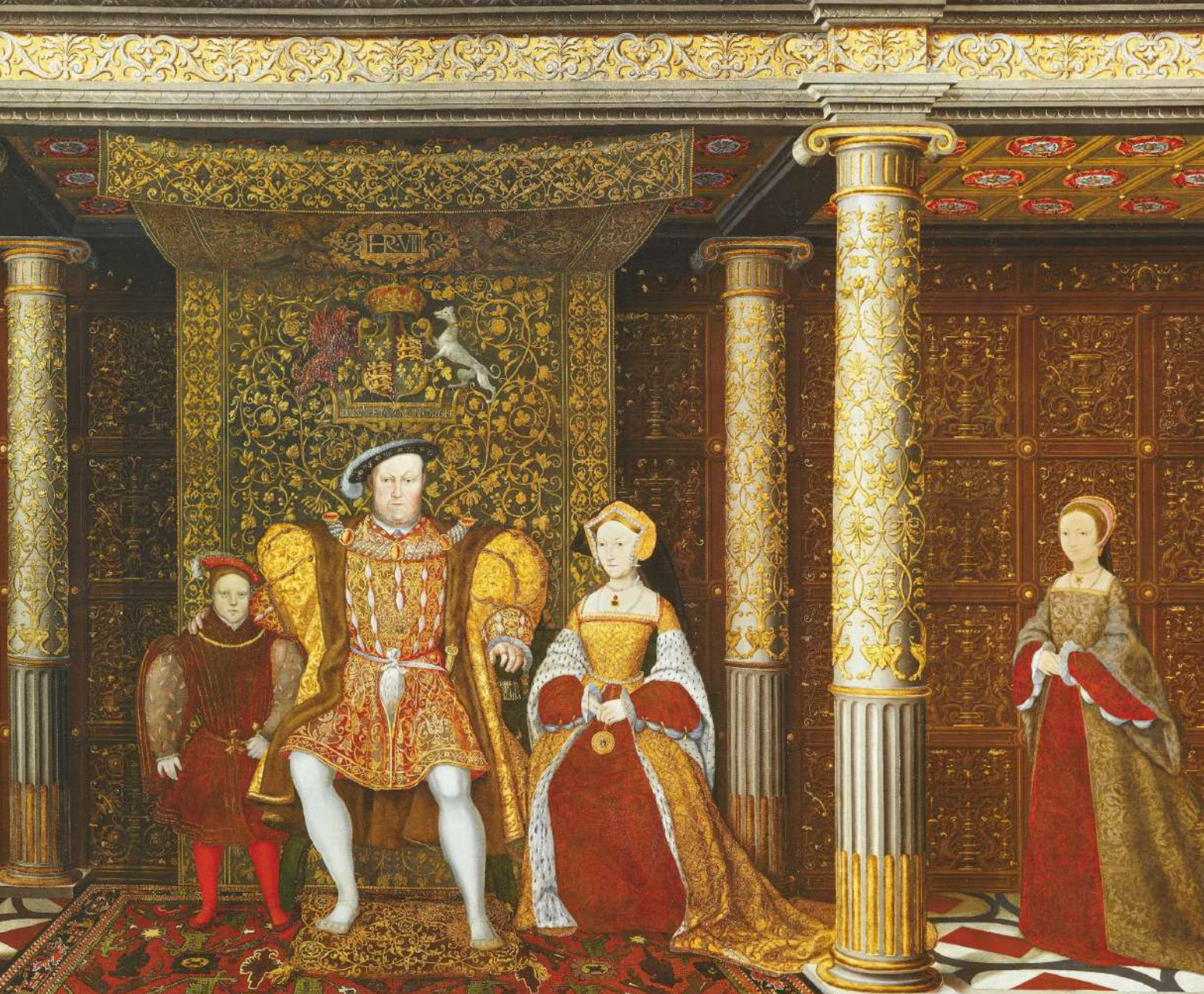
Firma de las capitulaciones matrimoniales entre el príncipe Felipe y María I, que fijan los límites del poder de Felipe.

25-VII-1554

Tras un viaje a Inglaterra que sufrió varios retrasos Felipe celebra su boda con María I con gran pompa en la catedral de Winchester.

29-VIII-1555

Felipe marcha a Flandes para asistir a la abdicación de su padre, Carlos V, y asumir el gobierno de los Países Bajos y España.



la apoyara en su principal empeño político: restablecer el catolicismo en Inglaterra. La reina pidió consejo a su primo, el emperador Carlos V, con quien había estado prometida cuando era niña. Carlos estaba viudo, pero, sintiéndose demasiado viejo para proponerse él mismo como pretendiente, sondeó a

LOS TUDOR

Enrique VIII junto a su hijo Eduardo y su esposa Jane Seymour, y sus hijas María, a la izquierda, e Isabel, a la derecha. Retrato anónimo.

su hijo y heredero Felipe, que entonces tenía 27 años, era viudo (tras la muerte de su primera esposa, María Manuela de Portugal, en 1545) y padre de un niño, don Carlos. Felipe aceptó la petición: «Como tan obediente hijo, no he de tener más voluntad que la suya», le dijo en una carta.

Al recibir la propuesta formal de matrimonio, María no pudo quedar más complacida; era «mejor partido de lo

20-III-1557

Felipe II regresa a Inglaterra para asegurarse el apoyo inglés en la guerra contra Francia. Permanece allí hasta julio.

17-XI-1558

Muere María I en el palacio de Saint James. Le sucede su hermana Isabel, que rechaza subordinarse a España.



María Tudor representada en una medalla de plata, con un tocado bordado. Jacopo da Trezzo, 1555. MAN, Madrid.



Enlace del príncipe Felipe de España y María I de Inglaterra. Óleo por Anastasio Fontebuoni, 1598. Galería de los Uffizi, Florencia.

ALBUM



ADOBÉ STOCK

PELIGROS DE UN REY EXTRANJERO

El Parlamento inglés estableció un duro acuerdo matrimonial por temor a que Inglaterra quedara reducida a la autoridad de España. El nuevo rey no intervendría en la política inglesa, ninguno de sus hombres ocuparía cargos de responsabilidad en Inglaterra y solo los hijos nacidos de esta unión tendrían derecho a la sucesión. En suma, sería rey solo de nombre. Sin embargo, poco después de la boda Felipe aseguraba a su padre que «la reina y los de su consejo estarían a mi disposición cuando yo quisiese romper la guerra», y esgrimía un argumento inapelable a sus ojos: «Ella, siendo yo su marido, había de seguir mi voluntad con todo su reino».

que yo merezco», declaró. Pero tendría que emplearse a fondo para convencer a su reino de que ese era el enlace más adecuado.

El novio español

El Parlamento y el Consejo de Estado exigieron unas capitulaciones matrimoniales en las que se dejara claro que Felipe no debía intervenir en la política inglesa y sería rey solo de nombre. Buena parte de la nobleza temía que la llegada de este príncipe católico amenazara los beneficios que habían obtenido con la política religiosa de Enrique VIII. De hecho, a principios de 1554 estalló una sublevación -que fue aplastada por la fuerza- para tratar de impedir el matrimonio español.



En julio de 1554, Felipe partió por fin desde La Coruña. Tras desembarcar en Southampton, la comitiva se puso en camino hacia Winchester, donde se iba a celebrar la boda. Allí, en el palacio episcopal, los novios se encontraron por primera vez. El encuentro fue privado, solo presenciado por los cortesanos más destacados y algunas damas de la reina. Felipe se dirigió en español a María y esta le respondió en francés; según un miembro de la comitiva española, «así se entendían». No obstante, cuando les faltaban palabras ambos recurrían al latín.

María encontró a su futuro marido mucho más atractivo que en los retratos que el emperador le había enviado. En cambio, la impresión que tuvieron los españoles de

la reina no fue tan favorable. Parecía mucho mayor que en el retrato que había enviado, era de pequeña estatura, muy delgada, tenía los dientes corroídos por la caries y su voz era tan ronca que sonaba hombruna.

La boda se celebró el 25 de julio, día de Santiago, según el rito católico, aunque todavía no se había restablecido la fe católica ni la obediencia al papa. Antes de empezar el acto se leyó una proclamación del emperador Carlos en la que otorgaba a su hijo los títulos de rey de Nápoles y duque de Milán. A pesar de las capitulaciones, durante la ceremonia María prometió compartir sus bienes terrenales con Felipe y prestarle obediencia. Al acabar la comida y el baile, los recién casados se dirigieron al dormitorio.

EL ESCENARIO DE LA BODA

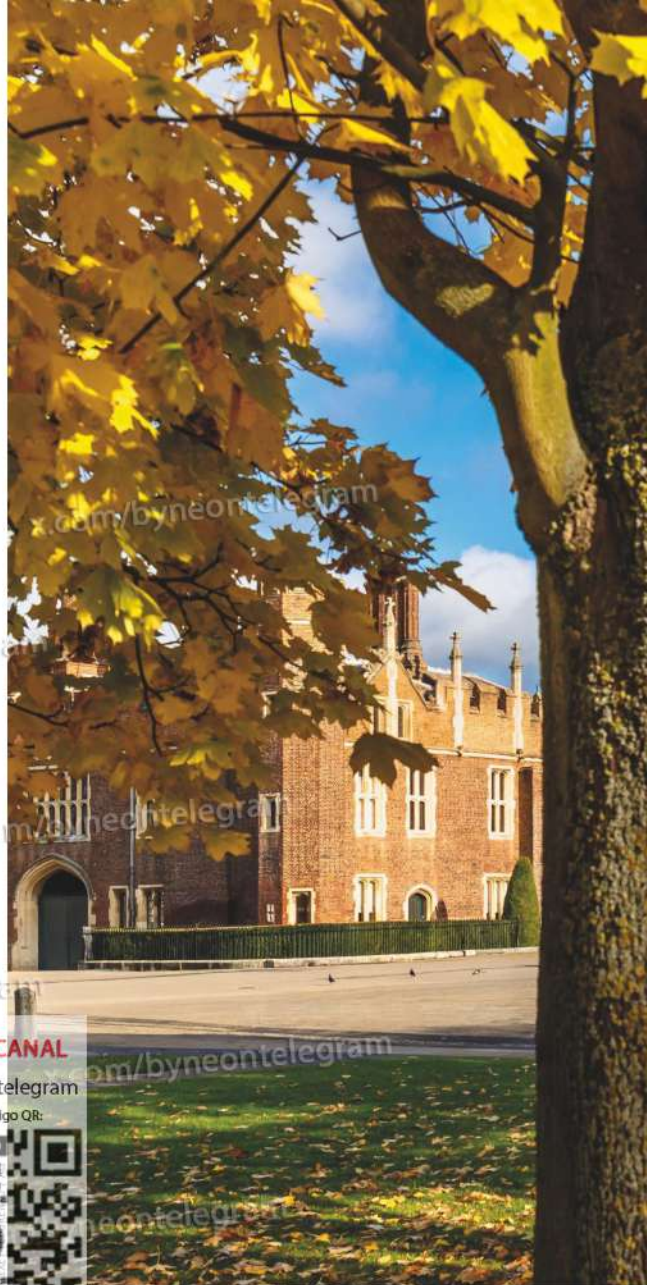
El enlace de María Tudor y el príncipe Felipe de España se celebró en la catedral de Winchester, en el condado de Hampshire. En la imagen, el interior del coro del templo.



María I y su esposo Felipe en un retrato por Hans Eworth. Abadía de Woburn.

FELIPE, UN BUEN MARIDO

Pese a los comentarios sobre la edad y el físico de María Tudor, también hubo quien aseguró que entre ella y Felipe II hubo un genuino entendimiento. El embajador español Ruy Gómez explicaba en una carta a Francisco de Eraso, secretario de Carlos V, que el príncipe Felipe «entretiene muy bien a la reina, y sabe muy bien pasar lo que no es bueno en ella para la sensibilidad de la carne; y tiénele tan contenta que cierto, estando el otro día ellos dos a solas, [ella] casi le decía amores, y él respondía por los consonantes». Eraso informó de ello al emperador, quien celebró la actitud galante de su hijo, al que tenía por demasiado hosco.



ENLACE AL CANAL

x.com/byneontelegram

O escanea el código QR:



Tras la bendición de la estancia y del lecho nupcial, la pareja pudo quedarse sola. Es probable que no pasaran toda la noche juntos. Por la mañana, Felipe se ocupó de los asuntos que requerían su atención a las 7 de la mañana, según era su costumbre. Por su parte, María no dejó sus aposentos durante los dos días siguientes.

Según el cardenal Pole, el principal clérigo católico durante el reinado de María, «Felipe es el esposo de María, pero la trata con tanta deferencia que parece su hijo». Los cortesanos españoles que acompañaron a Felipe coincidían con su opinión cuando reportaban que el nuevo matrimonio era una pareja feliz, al ver las atenciones que Felipe dedicaba a su esposa. Sin embargo,



el secretario de Felipe, Ruy Gomez de Silva, confesaba en una carta a Francisco de Eraso, secretario del emperador en Bruselas: «Para hablar verdad con vuestra merced, mucho Dios es menester para tragar este cáliz; y lo mejor deste negocio es que el rey lo ve y entiende que no por la carne se hizo este casamiento, sino por el remedio deste reino y la conservación destes Estados». Quería decir que el príncipe se había casado únicamente para obtener el apoyo de Inglaterra en la defensa de las posiciones españolas en los Países Bajos.

El nuevo rey no hablaba inglés -las fuentes solo recogen una ocasión en que se atrevió a decir *Good night*-, pero, aun así, acudía a los consejos de Estado y María hacía tra-

ducir al español múltiples documentos para que los entendiera. Su influencia se dejó sentir en decisiones como la vuelta a la obediencia al papa y el retorno del cardenal Pole, que había sido expulsado por Enrique VIII.

Supuesto embarazo

María parecía feliz y enamorada de su marido, e incluso pareció sobreponerse a su quebradiza salud. Había pasado un mes de la boda cuando empezaron los rumores sobre su embarazo. En noviembre de 1554 se anunció oficialmente la noticia, para alegría de todo el país. El 23 de abril de 1555, día de San Jorge, la reina inició su confinamiento, nombre que se daba al período en que las futuras madres se aislaban en una habitación

HAMPTON COURT

En este palacio pasaron María y Felipe su luna de miel, y fue aquí donde la reina se retiró durante cinco meses, creyéndose embarazada, a la espera de un parto que nunca se produjo.



REYES DEL MUNDO
Sello de Felipe II y María I. Se muestra a los monarcas entronizados y con una mano sobre el orbe, simbolizando su poder universal. *Historia de Felipe Segundo*, Henri Forneron, 1884.

FELIPE Y MARÍA, REYES DE INGLATERRA

En un estudio reciente, el historiador Gonzalo Velasco Berenguer ha rebatido la idea de que Felipe II fuera un simple «rey consorte», según se entiende hoy este término. En su opinión, el papel de Felipe como rey de Inglaterra fue más activo de lo que usualmente se cree, y su posición honorífica en la corte también más destacada. Una prueba de ello se encuentra en la presencia ostensible de los símbolos dinásticos de Felipe al mismo nivel que los de la reina en escudos, sellos, monedas o re-

tratos, tal como se muestra en esta página. La combinación de símbolos españoles e ingleses (o de los Habsburgo y los Tudor) reflejaba la creación de una auténtica unión dinástica no muy diferente de la que había tenido lugar a finales del siglo anterior entre Castilla y Aragón. Si María y Felipe hubieran tenido un hijo, este habría sido rey de Inglaterra y los Países Bajos; y en caso de muerte del hijo anterior de Felipe, don Carlos (lo que sucedió en 1568), la unión habría abarcado también España y su imperio. ■



MARÍA Y FELIPE
Este retrato de la reina de Inglaterra y el entonces príncipe heredero de la corona española fue realizado por un artista de la escuela inglesa con motivo del enlace real. Museo de Arte, Denver.



IGUALDAD DE CONDICIONES
 Dibujo de un sello que representa a María I y a su esposo Felipe I y a su esposo Felipe I a caballo y sosteniendo una espada en alto, símbolo de su poder. Ilustración publicada en *Magasin Pittoresque*, 1861.



Atlas de María Tudor.
 En esta página, mapa de Europa perteneciente al Atlas de María Tudor, que la reina encargó al cartógrafo portugués Diogo Homem como regalo para su marido. Biblioteca Británica, Londres.
 ALBUM



UNIÓN DE LOS TUDOR Y LOS HABSBURGO

El panel sobre estas líneas fue tallado en una torre del castillo de Windsor poco antes de la muerte de María Tudor. Contiene, en el centro, las armas de María I y Felipe II, flanqueadas por símbolos de sus linajes respectivos: el águila y las granadas de los Habsburgo, a la izquierda, y el león y la rosa de los Tudor, a la derecha. Bajo el emblema se lee la divisa *Veritas temporis filia*, «La verdad es hija del tiempo», que la reina adoptó cuando tuvo como tutor al humanista español Luis Vives.

ESCUDO REAL
 Este escudo simboliza la unión de los reinos de Inglaterra y España. A la derecha, los leones y flores de lis de la corona inglesa; a la izquierda, torres, banderas rojigualdas y otros símbolos de los reinos hispanos.





Retrato de María I Tudor realizado por Hans Eworth en 1554 para conmemorar su boda con Felipe. Museo Británico, Londres.

FRANÇOIS GRAND PALAIS

ADOBESTOCK



EMBARAZOS IMAGINARIOS

Aunque la teoría más extendida es que María sufrió dos embarazos psicológicos por la presión que sentía de dar a luz un heredero, recientemente se ha sugerido que pudo haberse tratado de un quiste en la glándula pituitaria, cuyos síntomas serían amenorrea, agrandamiento del abdomen, secreción láctea, dolores de cabeza e, incluso en fases más avanzadas, ceguera. En aquel entonces, la mayoría de estos síntomas podrían haber sido confundidos con los de un embarazo. Si a eso le añadimos que María sufría frecuentes dolores de cabeza desde su juventud, y que casi perdió la vista antes de morir, esta hipótesis parece plausible.

retirada y tranquila durante las semanas anteriores al parto, que parecía próximo. Sin embargo, en Londres algunas voces aseguraban que el embarazo de la reina no era tal. Varios embajadores escribían a sus cortes insistiendo en los cambios físicos de la reina. Incluso Felipe confesó sus dudas en una carta a su cuñado Maximiliano de Austria. El 30 de abril corrió por Londres la noticia del nacimiento de un príncipe, pero la información fue desmentida rápidamente. El nacimiento nunca se produjo y el 4 de agosto, sin explicación alguna, la reina abandonó su confinamiento.

Apremiado por el emperador, Felipe puso rumbo a los Países Bajos, donde los problemas crecían. Su padre, ya muy enfermo, ha-



bía decidido abdicar. Para entonces, Felipe se había ido distanciando de su esposa, tal vez decepcionado por la falta de descendencia. María lo acompañó hasta Greenwich, al este de Londres, donde Felipe se embarcó para descender por el Támesis y dirigirse a Flandes. La reina le rogó que volviera pronto y que le escribiera con frecuencia. Según el embajador de Venecia, mantuvo la compostura en público, pero cuando se quedó sola se deshizo en lágrimas.

El breve retorno del rey

Convertido en rey de España, Felipe II estuvo durante dos años ocupado con los asuntos de gobierno de su reino, que le impidieron poder reunirse con su esposa.

María lo echaba de menos y le suplicaba constantemente que volviera, asegurándole que su presencia en Inglaterra la ayudaría a hacer frente a los complots protestantes contra ella. Pero Felipe se mantuvo distante; dijo que solo volvería si el Parlamento permitía su coronación como rey, un honor que le había sido negado.

Finalmente, Felipe II retornó a Inglaterra en marzo de 1557, no en atención a los ruegos de la reina, sino por la necesidad de que esta lo ayudara en la guerra que España

LAS COSTAS DE DOVER

Felipe II partió de Inglaterra desde Dover en dos ocasiones, en 1555 y en 1557, en ambos casos con destino a los Países Bajos. En la imagen, los acantilados blancos de Dover.

Ya como rey de España, Felipe II dijo que solo volvería a Inglaterra si el Parlamento permitía su coronación como rey



Partida de los ingleses tras la pérdida de la ciudad de Calais, en 1558. Vidriera, Ayuntamiento de Calais.



LA PÉRDIDA DE CALAIS

En 1557, Felipe II logró arrastrar a María y al reino de Inglaterra a una guerra con Francia.

En agosto de aquel año, la reina y la corte celebraron la gran victoria española de San Quintín contra el ejército del rey francés Enrique II. Pero esa felicidad se vio oscurecida en enero de 1558, cuando Calais, ciudad francesa en manos inglesas desde hacía más de dos siglos, fue tomada por los franceses. María sufrió profundamente esa pérdida. A pesar de que la defensa inglesa de Calais era deficiente, Felipe fue responsable en buena medida de ese fracaso. Se dice que la reina declaró: «Cuando muera y me abran el pecho verán en mi corazón a Felipe y a Calais».

mantenía contra Francia. Aunque la estancia de Felipe en Inglaterra duró menos de cuatro meses, fue suficiente para que la reina notara de nuevo los síntomas de un embarazo. Esta vez no comunicó a nadie su esperanza hasta alcanzar el sexto mes, alrededor de la Navidad.

Felipe, que tras su partida de Inglaterra se había instalado en Bruselas, recibió la noticia del supuesto embarazo de su esposa a través del cardenal Pole, no de María. En marzo de 1558, cuando, según las cuentas, debía estar a punto de dar a luz, la reina dictó testamento por temor a morir a causa del parto; en él nombraba a Felipe regente «durante la minoría de edad de mi heredero y descendiente».



ALAMY / CORDON PRESS

Sin embargo, abril transcurrió sin noticias del parto de la reina. Además, en pocos meses la salud de María empeoró gravemente, posiblemente a causa de una epidemia de gripe que asoló Inglaterra. La reina empezó a perder la vista, apenas podía levantarse de la cama y sufría períodos de inconsciencia, aunque en ciertos momentos parecía recuperarse. Poco a poco, la corte empezó a abandonarla en el palacio de Saint James para trasladarse a Hatfield, la residencia de su hermana pequeña Isabel, hija de Enrique y Ana Bolena, que aparecía ahora como su sucesora legítima.

Felipe empezó a preocuparse ante la perspectiva de la muerte de su esposa, que implicaría el fin de la influencia española

en Inglaterra. Además, el ascenso al trono de Isabel, protestante convencida, supondría deshacer la labor de restauración católica que María y Felipe habían llevado a cabo.

Finalmente, María Tudor murió el 17 de noviembre de 1558, con solo 42 años. El único comentario de Felipe II al respecto se encuentra en una carta a su hermana Juana, en la que lamenta la muerte de «la serenísima reina, mi mujer, que haya gloria, que lo he sentido cuanto es razón». ■

*Para
saber
más*

ENSAYO

María Tudor, la gran reina desconocida

María Jesús Pérez Martín.
Rialp, Madrid, 2018.

Felipe II

Geoffrey Parker.
Planeta, Barcelona, 2010.

**LA CAPILLA
DE ENRIQUE VII**

Este espacio de la abadía de Westminster, con sus espectaculares bóvedas de abanico, contiene las sepulturas de varios monarcas de la casa Tudor, entre ellos María I.

El submarino perdido de la guerra de secesión

En 1995 se halló en Charleston un sumergible propulsado por fuerza humana que había desaparecido en combate en 1864

A mediados de 1863, en plena guerra civil estadounidense, el puerto de Charleston, en Carolina del Sur, quedó bloqueado por la flota de la Unión. La ciudad se iba consumiendo, asolada por el hambre y los bombardeos diarios desde los buques nordistas. Ante la imposibilidad de combatir el bloqueo, las autoridades confederadas ofrecieron 50.000 dólares y patente de corso a quien hundiese cualquier buque enemigo.

Los ingenieros James McClintock y Baxter Watson y el financiero Horace L. Hunley decidieron atender el llamamiento. En 1861 y 1862, los tres habían fabricado dos prototipos de sumergible en respuesta



a proyectos parecidos de sus enemigos, pero no llegaron a entrar en servicio. Ahora aprovecharon una vieja caldera de locomotora reforzada lateralmente para construir un sumergible sin motor, accionado manualmente desde el interior por siete personas al mando de un timonel. La embarcación llevaría en la proa, sujeta a una vara metálica, una carga explosiva que se colocaría en el casco de los buques enemigos.

Las pruebas del *Hunley* acabaron en tragedia. En la primera ocasión, cinco hombres se ahogaron. En la segunda, el sumergible se hundió como una piedra cuando se olvidaron de cerrar una válvula. Murieron los ocho tripulantes, incluido Hunley, que iba al mando. Ante tales pérdidas, el general Pierre Beauregard prohibió más pruebas del *Hunley*, que la prensa calificaba de «ingenio diabólico» y «ataúd ambulante».

Misión desesperada

Las necesidades bélicas y la insistencia de un valeroso teniente, George Dixon, permitieron un último intento de ataque. Dixon reunió una tripulación, y la noche del 17 de febrero

de 1864 el *Hunley* zarpó con el objetivo de atacar la corbeta de vapor USS *Housatonic*. Dirigió el submarino con ayuda de un compás mientras avisaba las luces de la corbeta



ADRIAN MANN / GETTY IMAGES

CRONOLOGÍA

UN SIGLO BAJO EL MAR

1863

Los dos primeros ensayos del *Hunley* se saldaron con la muerte de todos sus tripulantes.

17-II-1864

El *Hunley* hunde una corbeta enemiga, pero acto seguido desaparece en aguas próximas a la costa.

1995

Tras más de una década de búsqueda, los arqueólogos dan con los restos del submarino.

2000

El pecio es reflotado casi intacto en una delicada operación de arqueología subacuática.



EL SUMERGIBLE H. L. Hunley se movía a escasa profundidad para poder introducir el aire a través de dos tubos conectados con la superficie.

a través de las lumbreras de la torreta de proa. Cuando el buque estuvo a tiro de fusil, ordenó a sus hombres mover el cigüeñal de

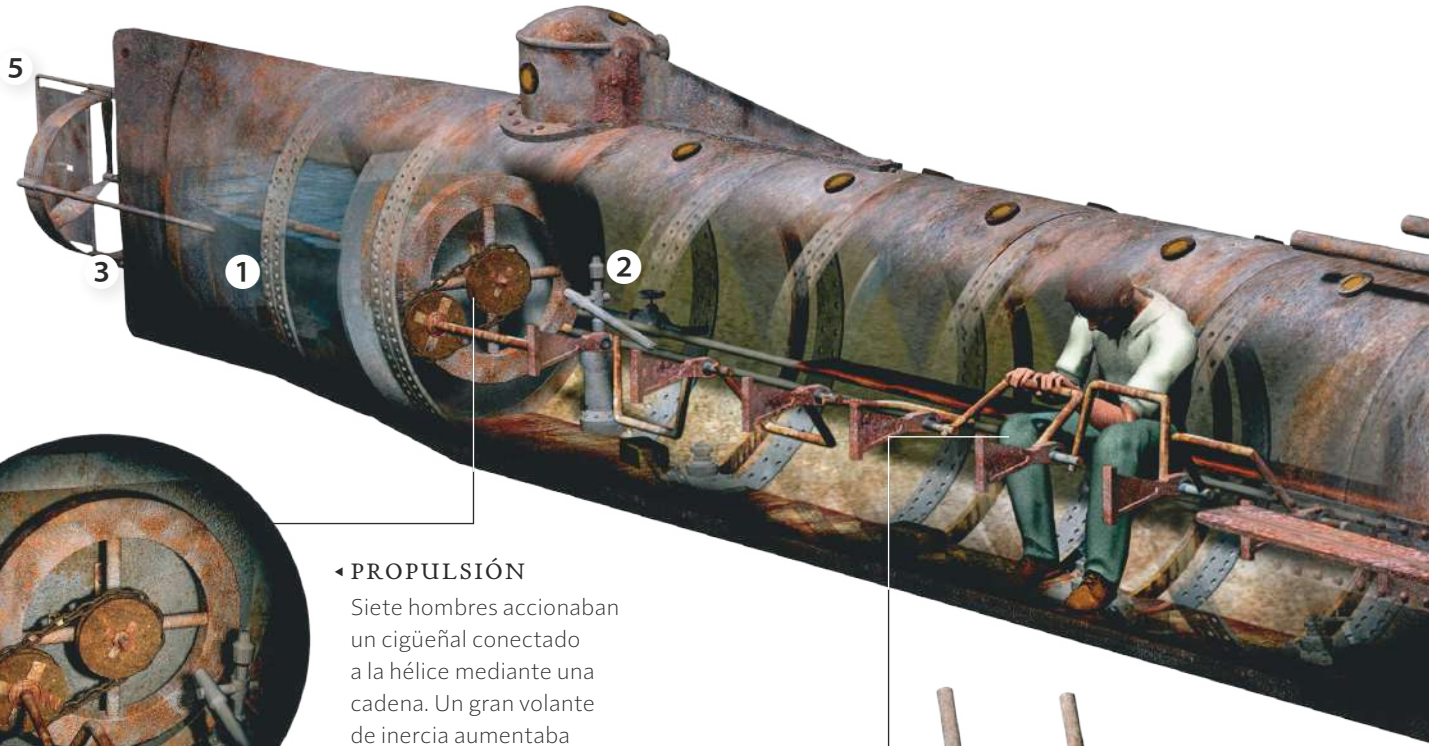
la hélice a toda potencia hasta que la pértiga del submarino logró clavar la carga explosiva en el casco de madera del *Housatonic*.

SUMERGIBLES

EN LOS SIGLOS XVII Y XVIII se fabricaron diversos modelos de submarinos (técnicamente, «sumergibles») accionados por fuerza humana. En 1775 se probó uno durante la guerra de independencia de EE. UU. El primer buque submarino propiamente dicho, impulsado por energía mecánica, fue el *Plongeur*, diseñado por el capitán de navío Siméon Bourgeois y botado en Francia el 16 de abril de 1863.

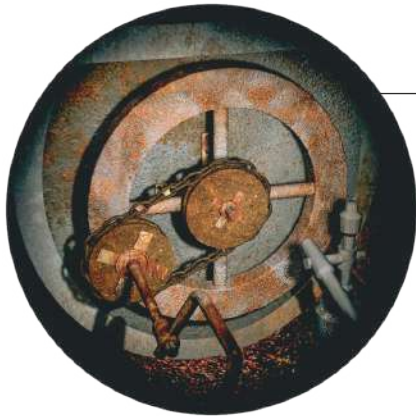


Sección del submarino *Hunley* y su tripulación según la ilustración de un soldado de la Unión.



◀ **PROPULSIÓN**

Siete hombres accionaban un cigüeñal conectado a la hélice mediante una cadena. Un gran volante de inercia aumentaba la eficiencia y ayudaba a mantener estable la velocidad del aparato.



◀ **INTERIOR**

La estrecha cabina del submarino apenas permitía a los hombres accionar las manivelas de propulsión. Los tripulantes debían operar encogidos, en un espacio de 1,15 m de alto por 1,05 de ancho.



ARMA SECRETA

Así funcionaba el *Hunley*

EL HUNLEY se construyó como un cilindro alargado de 12 metros de eslora y 1,20 de manga o ancho. Para sumergirse se llenaban de agua los tanques de lastre ①; para ascender, se accionaban dos bombas a proa y a popa ② a fin de achicar el agua de los tanques y generar flotabilidad. Como medida de emer-

gencia, unos pernos en el fondo permitían soltar la quilla y remontar hacia la superficie. Una hélice ③ accionada por los marineros propulsaba la nave. El timonel-capitán, bajo la escotilla de proa ④, guiaba la nave con un compás de navegación poco preciso y un medidor de profundidad. A través de palancas conectadas por varillas y cables se gobernaban el timón ⑤ y dos planos de control de profundidad ⑥ a ambos lados del submarino.

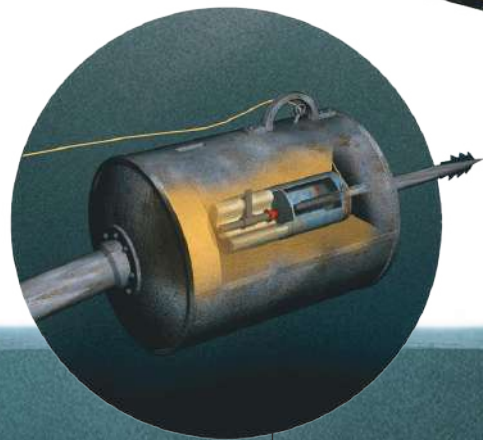


◀ AIRE

Dos tubos y un fuelle introducían aire en el submarino desde la superficie. En una ocasión permaneció sumergido dos horas y media, pero la vela de control se apagó tras solo 25 minutos.

ARMAMENTO

El torpedo con púas, cargado con 61 kilos de pólvora, se montaba en una pértiga de casi 6 m de longitud. La carga quedaba fijada al buque enemigo y conectada a un detonador. ▶



Cuerda para accionar el gatillo

Torpedo





OPERACIÓN de reflote del *Hunley*, izado dentro de una estructura protectora, el 8 de agosto de 2000. Detrás, la barcaza que lo trasladaría hasta la costa.

IRA BLOCK / NATIONAL GEOGRAPHIC IMAGE COLLECTION

Los tripulantes del barco se percataron de la presencia del sumergible, pero pensaron que era una balsa a la deriva. Dixon ordenó alejarse marcha atrás, esperando que, cuando se hallasen a 150 metros de distancia del barco, el cabo que unía el submarino a la carga explosiva detonase, pero algo debió de obstruir el carrete y el explosivo detonó cuando estaban a tan solo 50 metros.

En 1995, el submarino fue localizado intacto, enterrado a nueve metros de profundidad

El USS *Housatonic* se hundió minutos después en las aguas de la bahía de Charleston, pero el *Hunley* no regresó y nadie supo dónde se había hundido.

Operación de rescate

En 1979, el novelista Clive Cussler creó una organización para localizar y estudiar los pecios históricos más famosos de EE. UU., y uno de los que se propuso encontrar fue el sumergible

Hunley. Tras una década de pesquisas, en 1995 localizó el pecio intacto, enterrado a nueve metros de profundidad en el cieno de la bahía de Charleston, recostado en un ángulo de 45° sobre su costado de babor. El rescate era una operación sumamente delicada. El *Hunley* se hallaba tan enterrado en el sedimento de la bahía que cualquier maniobra brusca podría provocar que las capas de metal se abrieran como un pastel de hojaldre.

La compleja tarea se encomendó a la empresa Oceaneering International, que actuaría bajo la direc-

ción del arqueólogo Robert Neyland. Para minimizar los daños, se sumergió una gran estructura metálica que cubría toda la superficie del submarino, de la que colgaba una especie de hamaca compuesta por 32 eslingas de nailon que un equipo de buzos profesionales instaló con delicadeza por debajo del *Hunley*. Las cintas se rellenaron de espuma de poliuretano para formar una cama que impidiese que el sumergible se rompiera por su propio peso en el ascenso.

Así, el 8 de agosto de 2000, el submarino *Hunley* ascendía de nuevo a la



EL INTERIOR del *Hunley* era un espacio tan sumamente angosto que los tripulantes no podían intercambiar sus posiciones.

IRA BLOCK / NATIONAL GEOGRAPHIC IMAGE COLLECTION

superficie. Los sedimentos que se habían filtrado en el interior habían conservado los restos de los tripulantes así como sus objetos personales: pipas, botones de uniformes, relojes de bolsillo e incluso restos de comida. Todos y cada uno de los tripulantes pudieron ser identificados por su ADN. Una vez extraídos los cuerpos, el submarino permaneció sumergido en un tanque de 340.000 litros para eliminar el salitre y, de este modo, preservarlo del óxido.

Con el hallazgo del *Hunley* se abrieron nuevas incógnitas que aún no han

sido resueltas. El hecho de que cada tripulante estuviese en su puesto, sin los signos aparentes de pánico que se observaron en los tripulantes muertos en las pruebas anteriores, ha llevado a pensar a los investigadores que pudieron fallecer instantáneamente a causa de la onda expansiva de la bomba.

Funeral confederado

Pero existen hechos que contradicen esta versión. Consta que uno de los marineros del USS *Housatonic*, encaramado a un mástil que sobresalía del agua mientras su buque se hun-

día tras el ataque, declaró haber visto una luz azul en la oscuridad. Esta luz era la señal convenida del *Hunley* con las defensas confederadas, que, a su vez, debían encender una hoguera que le permitiese guiarse hasta tierra. Por tanto, tras alcanzar su objetivo, el *Hunley* siguió un tiempo operativo, algo que certifica también la hora que marca un reloj hallado entre los restos de la nave.

El 17 de abril de 2004, más de 10.000 personas asistieron en Charleston al «último funeral de la Confederación», el traslado de los restos de los tri-

pulantes del *Hunley* hasta el cementerio de Magnolia. Los ocho féretros desfilaron por las calles de Charleston cubiertos por banderas de la Confederación al son de tambores y escoltados por compañías de soldados confederados, entre salvas de cañones y fusilería. La última tripulación del *Hunley* fue inhumada junto a las dos malogradas dotaciones anteriores. ■

XABIER ARMENDÁRIZ
HISTORIADOR MARÍTIMO

Para saber más

INTERNET
The friends of the Hunley
www.hunley.org

El accidente de Chernóbil

Hace cuarenta años se produjo en Ucrania, entonces parte de la Unión Soviética, el accidente nuclear más grave de la historia, que provocaría miles de muertos y damnificados

JOAQUIM PUJALS

EL DÍA DE LA CATÁSTROFE

El 26 de abril de 1986, durante una prueba de seguridad a baja potencia (se quería probar si la turbina podía alimentar las bombas de agua de refrigeración durante un apagón), el reactor número 4 de la central nuclear V. I. Lenin de Chernóbil, a 80 kilómetros al norte de Kiev, sufrió una explosión. Según el informe del Comité Científico sobre los Efectos de la Radiación Atómica (UNSCEAR, por sus siglas en inglés), mandado por la Asamblea General de la ONU, el uranio usado como combustible se sobrecalentó y se fundió, traspasando las mal diseñadas barreras de protección y emitiendo enormes cantidades de radiación a la atmósfera, equivalentes a hasta 400 bombas de Hiroshima. El incendio se prolongó durante diez días. Esta fotografía fue tomada cuatro meses después del siniestro y muestra, a los pies de la chimenea de ventilación pintada de rojo y blanco, el edificio del reactor 4 totalmente destruido por la explosión.







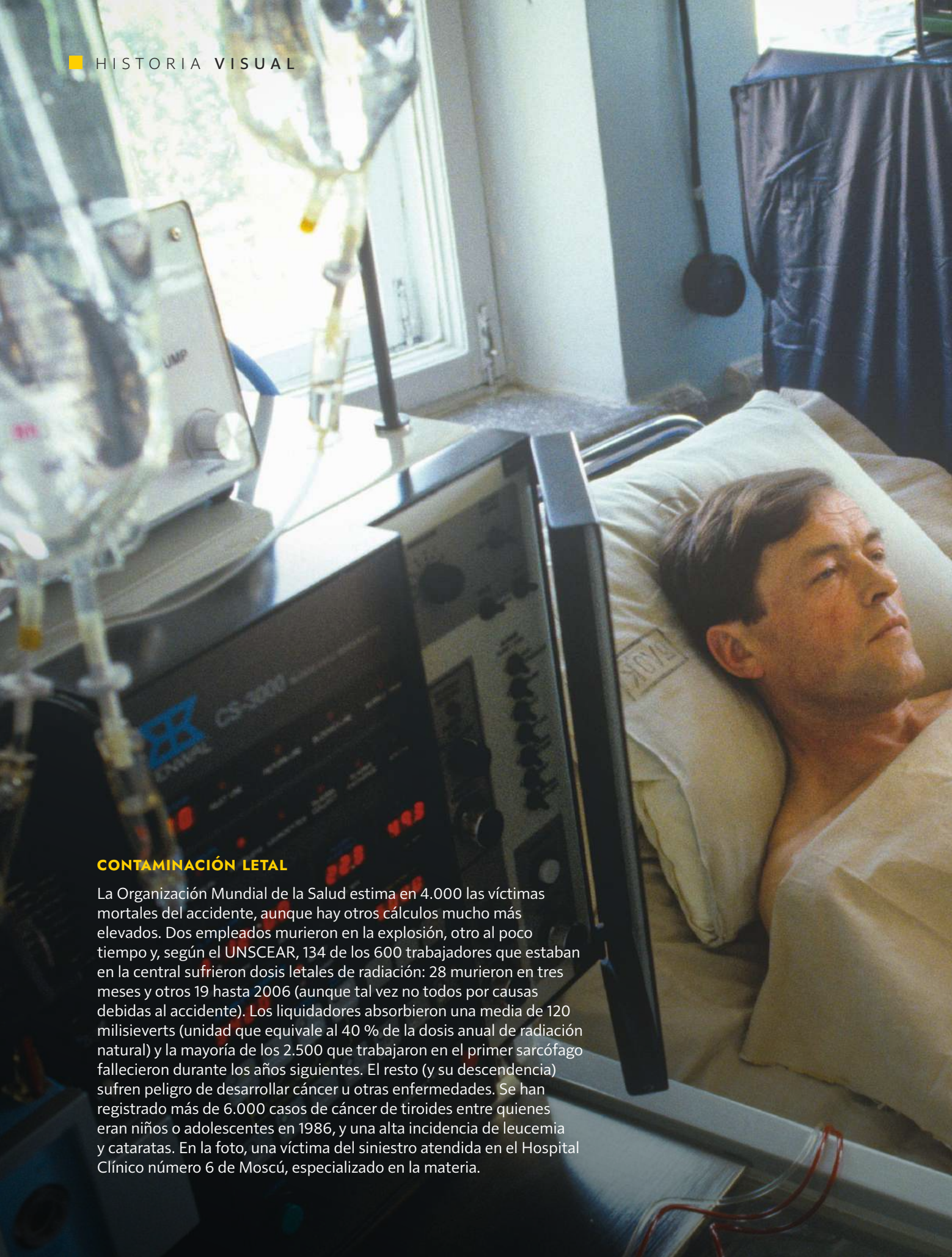


LOS «LIQUIDADORES»

Entre 1986 y 1991, unas 600.000 personas (algunas fuentes hablan de hasta 900.000), procedentes de muy diversos puntos de la Unión Soviética, fueron empleadas en las tareas de extinción del incendio, descontaminación y cobertura del reactor con un «sarcófago» de acero y hormigón. Fueron bautizados como los «liquidadores». Se trató de un colectivo heterogéneo, con personas de muy distintas profesiones, que durante los dos primeros años estuvo compuesto principalmente por reclutas y reservistas del Ejército Rojo. Casi todos eran hombres de entre 25 y 39 años, y en su mayoría se presentaron voluntarios, con una mezcla de inconsciencia y del sentido del deber inculcado por el régimen socialista. Desconocedores casi todos de la realidad a la que se enfrentaban, iban mal equipados, protegidos solo con mascarillas y trajes de goma a los que adherían planchas de plomo de forma casera. La fotografía muestra a un grupo de estos trabajadores en el autobús que los conducía a la planta nuclear en septiembre de 1986.

CONTAMINACIÓN LETAL

La Organización Mundial de la Salud estima en 4.000 las víctimas mortales del accidente, aunque hay otros cálculos mucho más elevados. Dos empleados murieron en la explosión, otro al poco tiempo y, según el UNSCEAR, 134 de los 600 trabajadores que estaban en la central sufrieron dosis letales de radiación: 28 murieron en tres meses y otros 19 hasta 2006 (aunque tal vez no todos por causas debidas al accidente). Los liquidadores absorbieron una media de 120 millisieverts (unidad que equivale al 40 % de la dosis anual de radiación natural) y la mayoría de los 2.500 que trabajaron en el primer sarcófago fallecieron durante los años siguientes. El resto (y su descendencia) sufren peligro de desarrollar cáncer u otras enfermedades. Se han registrado más de 6.000 casos de cáncer de tiroides entre quienes eran niños o adolescentes en 1986, y una alta incidencia de leucemia y cataratas. En la foto, una víctima del siniestro atendida en el Hospital Clínico número 6 de Moscú, especializado en la materia.







PSICOSIS ATÓMICA EN OCCIDENTE

Inicialmente, las autoridades soviéticas intentaron ocultar el desastre, imponiendo una férrea censura; se cortaron las líneas telefónicas de la zona y la televisión tardó 18 días en hablar del accidente. Pero la nube radiactiva alcanzó casi todo el hemisferio norte, y ante la presión de los países occidentales, que pronto detectaron dosis inusualmente altas de radiación, el Gobierno del reformista Mijaíl Gorbachov, recién llegado al Kremlin, tuvo que reconocer lo sucedido y poner en práctica su política de *glasnost*, «transparencia». El accidente generó en Europa una ola de miedo y de críticas furibundas a la energía nuclear, como ilustra el cartel que exhibe esta tendera del mercado de Fráncfort (Alemania) en mayo de 1986: «Los átomos nos han destruido». En plena Guerra Fría, Estados Unidos adoptó una actitud moderada, en un momento en el que también desarrollaba grandes proyectos nucleares; junto a otros países, acabó ofreciendo a su adversario ayuda técnica y humanitaria a partir de 1990, cuando la URSS admitió necesitarla.

DIE
ATOME
HABEN
UNS
KAPUTT
GEMACHT

STEN

100





Foreign language is
a weapon in the
struggle of life
K. Marx

ГЛАВНОЕ
МОЮЩЕЕ
ПОЛИТИКО

Доученко Иван
1944-1984
с/п/ч 76-105 к/л
руководитель
Доученко Иван
74-39-50
Звание Герой Советского Союза
9.6.1944-1998.2.10.20

PRÍPIAT, CIUDAD FANTASMA

El accidente tuvo lugar pasada la una de la madrugada del día 26 de abril, pero la orden de evacuación de Prípiat, ciudad de 50.000 habitantes situada a solo tres kilómetros de la central, se dio más de un día después, en la mañana del 27. La fotografía, tomada en 2005, muestra una escuela de Prípiat tal como quedó abandonada ese día, con anotaciones de una clase de física en la pizarra. Un cuarto de millón de personas fueron reubicadas. En un testimonio recogido por la Nobel de Literatura Svetlana Alexiévich en su libro *Voces de Chernóbil*, Nikolai Fomich Kalugin, un vecino de Prípiat, recuerda que «no solo perdimos un pueblo, perdimos todas nuestras vidas. Nos marchamos al tercer día. El reactor estaba en llamas. El olor era indescriptible. Anunciaron por radio que no nos podíamos llevar nuestras pertenencias, pero yo decidí que me llevaría la puerta del piso. Es nuestro talismán, una reliquia familiar. Mi padre yació en ella cuando falleció». Cuando su hija de seis años murió a causa de la contaminación también fue colocada sobre la puerta, siguiendo una tradición funeraria de la cultura eslava.



AMPLIACIÓN DE
CONTENIDOS EN LA WEB
PARA SUSCRIPTORES



CHATARRA ATÓMICA

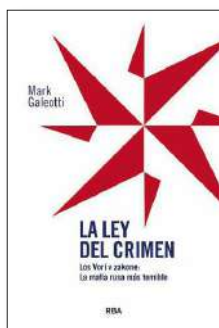
Uno de los desafíos que planteó el accidente de 1986 fue el de gestionar todos los restos contaminados por la radiación. En los meses que siguieron al siniestro se construyó un sarcófago sobre el reactor destruido, una estructura provisional que en 2016 fue sustituida por otra de mayores dimensiones (260 m de longitud y 108 m de altura) que está previsto que se mantenga durante un siglo. Se crearon también tres grandes cementerios de restos radiactivos. En la imagen se muestra el de Buriakivka, una aldea que tras la explosión fue evacuada y reservada a los desechos menos contaminantes. Allí se abandonaron muchos vehículos usados en las tareas de extinción del incendio y de limpieza, como el helicóptero Mi-8 al que corresponden los restos en primer término. Estos helicópteros de gran capacidad se usaron para lanzar sobre el reactor en llamas toneladas de plomo, cemento y arena, una operación en la que muchos pilotos quedaron fatalmente expuestos a la radiación.



DESCUBRE LAS VENTAJAS DE SER SUScriptor EN:
www.nghistoria.com/suscripcion

SIGLO XX

De los zares a Putin, una historia de la mafia rusa



Mark Galeotti
LA LEY DEL CRIMEN

RBA, Barcelona, 2026,
432 pp., 21,90 €

En 1952 tuvo lugar en un gulag de la Unión Soviética una «guerra» (así la llamaron las autoridades) entre «ladrones» y «perras». Los primeros eran delincuentes que integraban el equivalente ruso de la camorra o la mafia. Los segundos eran también mafiosos que, rompiendo el código que prohibía cualquier trato con las autoridades, habían decidido colaborar con estas para su

propio beneficio. Unos y otros eran los dueños de los gulags y aterrorizaban a los demás presos.

En Rusia, la mafia es un fenómeno de orígenes antiguos y que ha sobrevivido a todos los regímenes. Ni siquiera el comunismo la erradicó; al contrario, la integró desde los orígenes, dejó que se apoderara de los gulags y le dio un nuevo impulso en los años setenta, con el desarrollo del

mercado negro y la corrupción de las autoridades. Tras la gran explosión mafiosa en los años de Gorbachov y Yeltsin, Putin puso orden, pero, como le dijo un funcionario a un mafioso, «los tiempos han cambiado, pero eso no tiene que suponer un problema». Todo ello lo expone el investigador británico Mark Galeotti en este brillante libro basado en su conocimiento personal del mundo del hampa rusa y que nos descubre lo que realmente se cuece en Rusia bajo la fachada del autoritarismo de ayer y de hoy. ■

ALFONSO LÓPEZ
HISTORIADOR

HISTORIA GENERAL



ÁLVARO CARMONA
Le seré sincero, no pinta bien
Álvaro Carmona
Crítica, 2026, 288 pp., 22,90 €

EN ESTE «viaje a través del arte y la enfermedad», Álvaro Carmona se pasea por un museo imaginario (o uno real, el del Prado) y aplica su lente clínica a pinturas del pasado para descubrir en ellas el rastro de las más diversas enfermedades: cáncer de mama en *La Fornarina* de Rafael, diversos tipos de enanismo

en los bufones de palacio de Velázquez, la epilepsia en *Van Gogh*, el hirsutismo en *La mujer barbuda* de Ribera o la sífilis en *El duque de Montefeltro*, de Piero della Francesca. Como neurocientífico y especialista en cáncer, los diagnósticos de Carmona son precisos y a veces duros (como el que hace de las enfermedades congénitas de Carlos II), pero sabe desglosarlos con desenvoltura, humor y mucha sensibilidad humana. Como se dice en el epílogo, el libro nos enseña a «mirar con más empatía y menos indiferencia, a ver los cuerpos como mapas de historias vividas y a dejar de pensar que la belleza es sinónimo de perfección, cuando, en realidad, las grietas también cuentan».

EUROPA EN LA ENCRUCIJADA

ENRIQUE BARÓN ha sido uno de los políticos más destacados en España y más influyentes fuera de ella. En esta obra da cuenta de los entresijos de la política europea y mundial con el foco puesto en Rusia y Europa del Este a partir de su experiencia como eurodiputado (1986-2009) y presidente del Parlamento Europeo (1989-1992). El libro es una reflexión sobre las relaciones entre la Unión Europea y una Rusia que ha evolucionado hasta el agresivo neozarismo de Putin, y concluye con un diagnóstico: la necesidad de transformar la UE en una Federación Europea que, sin el paraguas estadounidense, asegure su propia supervivencia frente al nuevo expansionismo ruso.



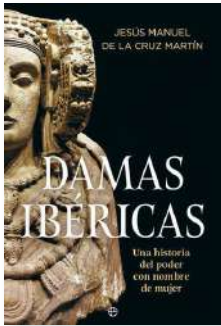
Enrique Barón Crespo
PAZ Y GUERRA
De la URSS a la Magna Rusia. Notas de viajes
RBA, Barcelona, 2026,
144 pp., 21,90 €

Enrique Barón Crespo
PAZ Y GUERRA. DE LA URSS A LA MAGNA RUSIA. NOTAS DE VIAJES

RBA, Barcelona, 2026,
144 pp., 21,90 €

PENÍNSULA IBÉRICA

Viaje arqueológico a la España prerromana



Jesús Manuel de la Cruz
DAMAS IBÉRICAS

La Esfera de los Libros,
2026, 376 pp., 22,90 €

En los últimos decenios, la arqueología española ha acumulado hallazgos que han transformado profundamente nuestra visión de la historia de la península ibérica antes de la colonización romana. Haciendo balance de todos esos trabajos arqueológicos (también de la genética), Jesús Manuel de la Cruz, impulsor del muy interesante blog *Voces de bronce y hierro*, nos brinda

un panorama completo de lo que hoy sabemos sobre tres milenios de historia antes de la era cristiana. Como hilo conductor, De la Cruz elige a las mujeres, desde la Dama Roja aparecida en una cueva cantábrica de hace 20.000 años hasta las famosas damas ibéricas; mujeres anónimas que cobran vida en los bonitos dibujos de Silvia Martínez Amorós que acompañan el texto.

El autor nos presenta yacimientos tan impactantes como el de Valencina de la Concepción, el argárico de La Almoloya, las enigmáticas «estelas del suroeste» o los tesoros orientalizantes de Villena y Aliseda. Con estilo muy claro y gran precisión en los datos, De la Cruz demuestra que la arqueología, lejos de ser una disciplina árida, tiene mucho que decirnos sobre cuestiones como el desarrollo de la desigualdad social, el papel político y religioso de las mujeres o la función de los lazos de parentesco. ■

JESÚS VILLANUEVA
HISTORIADOR

HISTORIA GENERAL

Las adicciones de los famosos de la historia



Sam Kelly
RAMSÉS II ERA UN FUMETA...

Montena, Barcelona,
2026, 386 pp., 20,95 €

En las biografías oficiales no suele decirse, pero muchos protagonistas de la historia tienen un turbio historial de consumo de drogas. Nos lo recuerda el historiador y divulgador norteamericano Sam Kelly en este libro muy divertido y con una pizca de provocación.

Desde luego, la mayoría de estos «drogadictos» ilustres lo fueron por razones médicas. George Washington tomaba cada noche una cucharada de opio para soportar el dolor de su terrible dentadura

postiza (incluía dientes de caballo); Nietzsche se enganchó para aliviar diversos y graves males, y Kennedy para soportar sus dolores de espalda. En el catálogo de Kelly no faltan los casos de alcoholismo, incluidos varios presidentes de EE. UU.; Andrew Johnson hizo su juramento de investidura en 1865 totalmente beodo. Junto a ello están las modas de drogas consideradas inocuas, como los chicles o el vino de cocaína que consumían la reina Victoria o el papa León XIII. Un grupo más

cuestionable es el de los apologistas de las drogas, como Freud, que consideraba la cocaína una panacea; el divulgador científico Carl Sagan, defensor convencido de la marihuana (aseguraba que no hay ningún problema en conducir bajo sus efectos) o Steve Jobs, que no tenía empacho en confesar orgullosamente ante el FBI que consumía habitualmente LSD.

Bien documentado (aunque quizá se excede al dedicar capítulos a Ramsés II, por los granos de cannabis hallados en su momia, y al «porrero» Shakespeare), Sam Kelly nos deleita con sus historias sorprendentes contadas con un saludable desenfado. ■

ALFONSO LÓPEZ
HISTORIADOR

Una reflexión compartida sobre la materia prima

Los suscriptores de las revistas *National Geographic* visitaron la instalación «Matter Matters. Diseñar con el mundo» en el Disseny Hub de Barcelona



La exposición invita a reflexionar sobre el origen de los objetos cotidianos.

SYLVIA ROIG

Matter matters». La exposición del Disseny Hub de Barcelona se presenta con este sugerente título que tan bien funciona en idioma inglés y que resume el hecho incontestable de que la materia con que

fabricamos todo cuanto utilizamos importa, y mucho. La visitaron el pasado mes los suscriptores de las revistas *National Geographic* en pequeños grupos, en exclusiva, en dos jornadas y guiados por especialistas del museo. Juntos vivieron, durante más de una hora, el ejercicio de conciencia ecológica que resulta de observar y reflexionar sobre el impacto de nuestro consumo. A través de diversos soportes, como el panel *Calculating Empires*, una narración visual del origen, la evolución y la geopolítica de los objetos,

o la impactante videoinstalación sobre la extracción de materiales en una mina en Colonia (Alemania) se expresa el agravio que supone la explotación de recursos finitos o el empleo de materiales como el indestructible plástico.

Un jersey de cabello

La exposición presenta un recorrido por técnicas naturales o incluso por materiales alternativos. Uno de los objetos que más llamó la atención de los suscriptores es un jersey hecho con cabello humano. La pregunta es... ¿por qué no? ■



SYLVIA ROIG

Esta prenda realizada con cabello humano llamó la atención de los suscriptores.

PARA SUSCRIPTORES

EXPERIENCIAS EXCLUSIVAS

Las *Experiencias National Geographic* son una gran oportunidad para conocer espacios que normalmente están cerrados al público o para visitarlos de forma exclusiva. Es una de las grandes ventajas de ser suscriptor de nuestras revistas. Tienes toda la información sobre las *Experiencias National Geographic* en la web y, si eres suscriptor, recibirás puntualmente las invitaciones a ellas vía *newsletter*.

Info



ESCANEA PARA TENER MÁS INFORMACIÓN SOBRE LAS EXPERIENCIAS NG

DESCUBRE LAS VENTAJAS DE SER
SUSCRIPTOR EN:
<http://historiang.com/oferta>

RITMO GLOBAL

EVENTOS, MARCAS Y PUBLICIDAD



Château de la Treyne

Château de la Treyne es un hotel de lujo y restaurante gourmet levantado sobre un castillo del siglo XIV. Cuenta con 300 hectáreas de bosque y jardines que invitan al huésped a la contemplación y al descanso sumergido en una atmósfera medieval.

www.relaischateaux.com

T-Rex Ultra 2, el *smartwatch* más avanzado de Amazfit

El nuevo T-Rex Ultra 2 es un *smartwatch* pensado para los amantes de las aventuras extremas. Ofrece una navegación precisa y asistencia en caso de emergencia, linterna dual compatible con gafas de visión nocturna, mapas *offline* integrados en sus 64 GB de almacenamiento y una batería que puede durar hasta 30 días. www.amazfit.com



Ruanda: innovación, inversión, desarrollo y turismo

Visit Rwanda y el Atlético de Madrid reforzaron su alianza con una jornada institucional y empresarial centrada en las oportunidades de inversión y desarrollo en África que posiciona a Ruanda como destino de innovación, inversión y turismo.

www.visitrwanda.com



Cristina Lucas decora la Suite Real del Four Seasons

Coincidiendo con la celebración de la feria ARCO, entre el 4 y el 8 de marzo la artista Cristina Lucas aceptó el reto de decorar los 431 metros cuadrados de la Suite Real del Four Seasons Hotel Madrid con una selección de sus obras más destacadas.

www.fourseasons.com/madrid



El Cipango de Marco Polo

Moleiro Editores pone a disposición de los coleccionistas la edición facsímil del *Libro de las Maravillas del Mundo* de Marco Polo y Odorico de Pordenone, un manuscrito del siglo XIV que recoge los viajes por la Ruta de la Seda del mercader veneciano y el monje franciscano. Entre otros relatos fascinantes, se describe Cipango, el actual Japón, una isla muy extensa en la que abundaban el oro, las perlas y las piedras preciosas. www.moleiro.com



Wizz Air abre nuevas rutas

Wizz Air acelera su crecimiento en España con la apertura de nuevas rutas internacionales de Santander a Tirana y Sofía, de Bilbao a Milán y de Menorca a Budapest. La compañía aérea profundiza así su compromiso con los aeropuertos regionales y mejora su conectividad. www.wizzair.com



Próximo número



EL ORIGEN DE LA INDIA BRITÁNICA

El 23 de junio de 1753, los ejércitos de la Compañía Británica de las Indias Orientales derrotaron al último *nawab* o gobernante independiente de Bengala en la batalla de Plassey, cerca de Calcuta. Convertida en una verdadera potencia militar y política, la Compañía se aseguró el control de una de las provincias más ricas del antiguo Imperio mogol y dio inicio al dominio colonial británico sobre la India.

ENLACE AL CANAL

[x.com/byneontelegram](https://www.youtube.com/channel/UC...)

O escanea el código QR:



LOS VIKINGOS, MÁS ALLÁ DEL MITO

LA VIDA REAL de los vikingos ha quedado eclipsada durante mucho tiempo por la visión mitificada de sus expediciones navales en busca de botín o de nuevas tierras. Hoy, y gracias a la arqueología, conocemos mucho mejor cómo vivieron los hombres y las mujeres del norte.

Sabemos la gran importancia que para ellos tenía la actividad agrícola y ganadera, y conocemos los adornos personales que les gustaba lucir, el calzado que preferían o los cuidados que dispensaban a sus familiares discapacitados.



ALBUM

Ladrones de tumbas en Egipto

Pese a estar especialmente protegidas, las tumbas faraónicas fueron el objetivo habitual de bandas de profanadores que saquearon sus riquezas.

La astrología en Mesopotamia

En la antigua Mesopotamia, los astros representaban a distintas divinidades a las que se invocaba para que interviniesen en los asuntos terrenales.

Pericles, el gran líder de Atenas

Durante casi veinte años, Pericles gozó de una influencia indiscutida sobre sus compatriotas gracias a su carisma y a su dominio del arte de la oratoria.

La conjura de Pisón

En el año 64, un grupo de patricios organizó un gran complot para asesinar al odiado emperador Nerón y poner en su lugar a Cayo Calpurnio Pisón.

EL
LUJO
ES UNA MANERA DE ENTENDER LA
VIDA

LA PRIMERA REVISTA PREMIUM DE DISEÑO,
BELLEZA Y ESTILO DE VIDA



EDIT
&LIVE

LA BELLEZA
DEL PAPEL

NÚMERO 1 YA DISPONIBLE
EN QUIOSCOS Y LIBRERÍAS SELECCIONADAS

RBA

GIPUZKOA TE MUEVE

El monte apasiona.
El resto de Gipuzkoa también.



DESCARGA NUESTRA
GUÍA TURÍSTICA DE MONTE



 **MUY
GIPUZKOA**
SAN SEBASTIÁN

VEN Y CÚIDANOS

